

# EL PÉNDULO

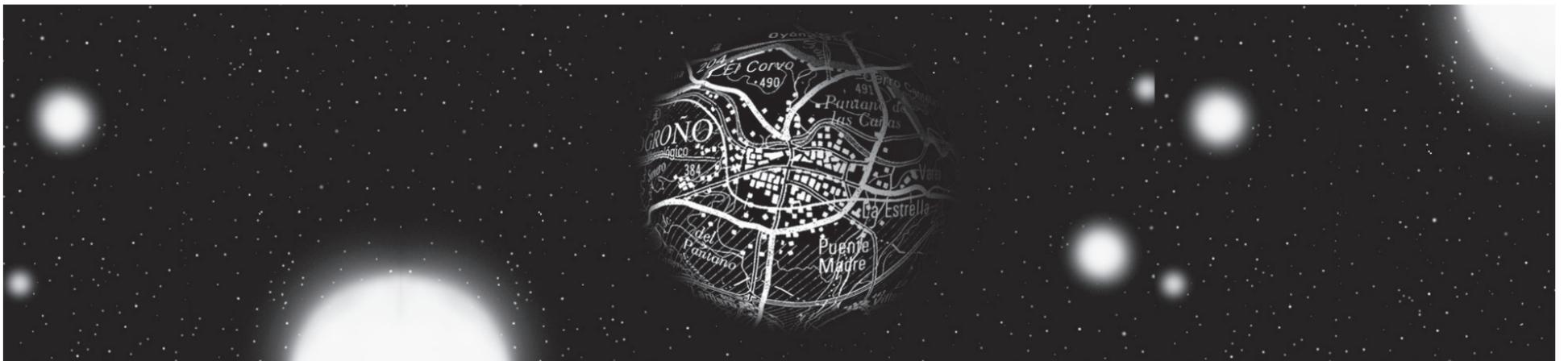
DEL MILENIO

Número 3. Precio: 1.000 pesetas / 6 euros

Logroño, Marzo 2000

## El problema migratorio en casa

CITE-RIOJA/José Manuel Asenjo Rivera/Isidro Caro/Manuel Ruano/María Ángeles Elías/  
CÁRITAS DIOCESANA/ ATIME-RIOJA/RIOJA ACOGE



## La Transición política en Logroño 1975-1982 (3)

Fernando Martínez López/Florencio Santamaría Val

**TRIBUNA INDEPENDIENTE** / José Luis Gómez Urdáñez / María Piudo / Santos Ascacibar / Arturo Cenzano / Sabine Malalel / Antonio García Reyes / Ignacio Espinosa Casares / Fernando Antoñanzas / Alonso Chávarri / Zósimo Ruiz García / Joao Walter / **ARTE**/ VICENTE GALLEGO / Roberto Iglesias / **ARQUITECTURA** / Julio Sabrás Farias / **EXPOSICIONES** / Adriana Gil / **HISTORIA** / Jesús J. Alonso Castroviejo / **LITERATURA** / José Ignacio Foronda / Eneko Ezquerro / Paulino Lorenzo / **FILOSOFÍA** / José Manuel San Baldomero Úcar / **FOTOGRAFÍA** / Cámara oscura / **CINE** / Bernardo Sánchez / **INÉDITOS** / Pepe Grillo / Jesús Ángel Teso / **LIBROS** / José Ignacio Foronda / Ana Martín Cerio / Enrique Satrústegui / **TEATRO** / Francisco de Cenzano / Ricardo Romanos / **DISCOS** / Luis F. Bayo

## EL FENÓMENO MIGRATORIO

## EMIGRACIÓN Y NATALIDAD

Por José Manuel Asenjo Rivera

En otros artículos de este mismo periódico verán ustedes desarrollados otros enfoques y consideraciones del fenómeno social que nosotros conocemos como emigración y a ellos me remito. Lo diferente que trato de contar en las líneas que siguen es unir las dos situaciones: La Emigración de multitud de personas a nuestra sociedad y La Natalidad o descenso cada vez más acentuado del número de nacimientos en la misma. De cómo la Emigración se ha convertido en la única alternativa cercana y real, que permite que nuestra sociedad europea contemple su futuro con un cierto optimismo, una vez que la Natalidad, los herederos naturales que nuestra generación deja, no permite ni su mero mantenimiento.

Una de las estadísticas de la Unión Europea nos muestra cómo se está formando la población europea en los últimos años. El papel que está aportando el crecimiento natural de la población, gracias a la natalidad, y el que nos está aportando la migración de otras regiones y países. En este artículo quiero exponerles una visión complementaria de las anteriores, una visión que también tenemos que considerar: "Lo que implica para la sociedad europea del siglo XXI el desplazamiento de importantes colectivos de personas que buscan integrarse a su manera en nuestra sociedad y en nuestra cultura".

Esta visión considera sólo, por la extensión de este artículo, aquellos aspectos y necesidades sociales más colectivos, dando por supuestos unas variaciones y diferencias personales enraizadas en las culturas e idiosincrasias que en cada momento concreto se encuentren en juego. Por dicho motivo debe ser entendida como un marco general, o si ustedes prefieren como un campo nuevo de juego con variedades y alternativas propias de cada localidad concreta. Pero que además conservan las líneas generales de las que hablamos.

Por qué emigran ellos y nosotros necesitamos que así sea. A la pregunta del "Por qué están emigrando tantas personas a las distintas nacionalidades que constituyen la Unión Europea" solemos responder que debido a dos motivos principalmente: a su situación personal y a la situación en que se encuentran en sus países en primer lugar. En un segundo momento nos percatamos de que si esas personas vienen y se esfuerzan tanto para poder llegar debe ser debido a que también en nuestras sociedades les

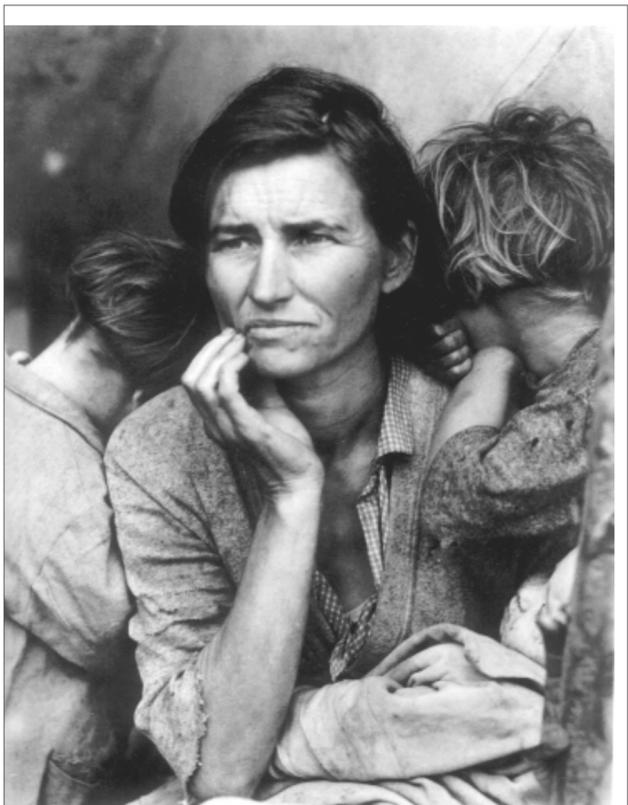
ofrecemos algo atrayente e importante para ellos.

Nos cuesta mucho más percatarnos, darnos cuenta que también son importantes para nosotros. Nos vamos dando cuenta progresivamente que sobre ellos comienzan a recaer los trabajos necesarios que nosotros ya no queremos realizar, los mas duros, los mas difíciles, los peor pagados o valorados, los que implican mayores riesgos para nuestra vida, salud, etcétera. Algo más tarde vamos descubriendo que sobre ellos,

utilizan o pueden utilizar, son lo que permitirá a nuestra generación disfrutar de pensiones mínimas y mantener nuestros niveles de vida dado que quienes tendrían que hacerlo, nuestros hijos y descendientes no existen en número suficiente para ello. No estamos hablando de opiniones, de filosofías, estamos enfrentándonos a la frialdad de los números y al duro precio que exige el poder realizar correcciones en ellos. La sociedad que constituye la Unión Europea actual se suele describir bajo la etiqueta de sociedad capitalista de corte neoliberal. Evidentemente bajo esa etiqueta se encuentran zonas y regiones con enormes diferencias entre ellas, pero, como bajo todas las etiquetas, existe una cierta generalización o notas características que la diferencian de otras sociedades por una parte y por la otra actúan como referencias de la dirección en la que se está avanzando.

Nuestra sociedad se caracteriza por ser una sociedad económicamente rica. Sustentada en una economía de tipo capitalista basada en la filosofía de dejar al mercado actuar libremente y creada en los últimos siglos. Para poder funcionar y llegar a ser lo que es, se ha visto corregida por el importante papel que juega el Estado en nuestra sociedad y además por el influjo y la presión que han ejercido las organizaciones sociales en la defensa de sus intereses propios. Esto ha originado una sociedad basada en el mercado libre, corregida por el papel del Estado como equilibrador del mismo y donde las distintas organizaciones de tipo político, sindical y asociativo en general han ido haciendo valer sus intereses hasta conseguir lo que se reconoce bajo el eslogan de Sociedad del Bienestar. Este nombre de sociedad del Bienestar proviene de que se garantiza un mínimo general de derechos a todos los habitantes de esa sociedad en lo que se refiere a Salud, Enseñanza, Alimentación, Vivienda, Trabajo y Ayudas sociales. Como es evidente este nombre coexiste con profundas diferencias de unas regiones a otras y entre las distintas capas sociales que las forman. Así hemos conseguido unas posibilidades insospechadas por nosotros para nuestros descendientes de conocimientos, de vivienda, de alimentación, de sanidad, etc.

Hemos ampliado la esperanza de vida de nuestros ascendientes hasta niveles increíbles hace solo muy pocos años. Hemos controlado nuestro desarrollo a todos los niveles posibles para permitir su funcionamiento.



Madre Emigrante, Nipomo, California, 1936. Dorthea Lange de Photographs of a Lifetime

sobre los emigrantes y su esfuerzo personal, comienzan a recaer trabajos básicos de nuestra sociedad: el cuidado de nuestros hijos, la atención a nuestros padres, el funcionamiento de nuestras ciudades y servicios y... vamos encontrándolo como normal y además reconociéndoles no sólo deberes, también los mismos derechos que a nosotros mismos

De lo que estamos hablando aquí aparece a continuación, casi como exigido por todo lo anterior. Los emigrantes y su trabajo, los impuestos que lo gravan y los servicios que no

## EL PROBLEMA MIGRATORIO

Nuestra sociedad funciona porque más de la mitad de su población se encuentra en edad de trabajar, de producir para el resto de sus habitantes que no tienen edad para hacerlo o que han rebasado sus posibilidades y precisan consumir mas de lo que están en condiciones de aportar. Estos son los porcentajes en que nos movíamos en la Unión Europea a comienzos de los años 90.

Para que esta sociedad cada vez más deseable y deseada por nosotros funcionase hemos asumido, hecho nuestras, que tiene también sus propias necesidades, sus exigencias que constituyen la otra cara de la misma moneda. Requiere la existencia de organizaciones y poderes basados en los intereses de las mayorías, la contribución de todos en la medida de sus posibilidades a soportar los gastos que exige y una tercera nota más: Que el esfuerzo que realizan unas generaciones se hace en provecho no sólo de ellas mismas, se hace además en beneficio de otras anteriores y posteriores.

Hoy le llamamos Natalidad y se ha convertido en un Peligro. Todos hemos oído ese número mágico de que somos 6.000.000 de seres humanos en este Planeta, unos nos hemos asustado y otros se han alegrado, pero todos hemos comprendido hasta qué punto hemos sabido adapatarnos para poder llegar hasta aquí.

Lo siguiente, X2, a unos al principio les parecerá solo un Jeroglífico egipcio o un símbolo matemático hasta que les expliquemos que significa que la población humana prevista para dentro de 20 años se multiplicará por dos, se duplicará; seremos 12.000.000 de seres humanos viviendo en este Planeta. El colmo de la paradoja se produce cuando nos encontramos que ese aumento se producirá solo en unas zonas o regiones, puesto que en otros sitios no podemos parar de perder población.

Nuestras culturas y nuestros conocimientos de cómo funcionan la vida y las especies vivas que pueblan nuestra Tierra nos ha puesto de relieve la importancia de la supervivencia, de la importancia que tiene la reproducción y la adaptación al medio en que vivimos para que unas formas de vida existan y permanezcan mientras otras dejan de hacerlo y desaparecen.

Para que una sociedad crezca se precisa que el grupo de parejas que tiene tres hijos o más compense y acreciente los descendientes que dejan de aportar las demás parejas.

Le hemos dado el nombre de Natalidad cuando hablamos a nivel técnico, pero todos tenemos múltiples experiencias a nivel personal cuando hablamos del tema y sabemos cuándo y por qué unos pueblos, unas familias, unos apellidos desaparecen; se han quedado sin habitantes, sin miembros, sin descendientes. Y también sabemos lo contrario, aquello por lo que nos felicitamos y celebramos con esperanza y regocijo: aparecen nuevos herederos, nuevos familiares, nuevos habitantes.

En nuestra Unión Europea actual hemos reba-

sado lo que los Técnicos consideran el Límite mínimo de la Natalidad y en muchos lugares nos hemos adentrado en el campo del no retorno posible. Al hacerlo estamos hablando de lugares tan lejanos como La Rioja, Castilla León, Castilla La Mancha, Aragón, Navarra y etcétera cada vez más largo. En estas Comunidades ya no es posible que la población aumente.

Siguiendo con el esquema, ésta era nuestra situación, la de la Unión Europea, en el año 1995: El 11% de las parejas que aportan tres hijos o más en modo alguno pueden rellenar el hueco que producen las familias de un descendiente que son ya el 30% y muchísimo menos el hueco creado por el 34% de las parejas que no tiene descendientes. La baja natalidad nos complica la situación mucho más aún.



Familia Italiana en el departamento de inmigración de la Isla Ellis. N.Y. 1905 Lewis Hine

La primera complicación proviene de que la edad fértil de nuestras mujeres no sólo está limitada por factores naturales, sino también por prácticas culturales enraizadas en nuestra sociedad y potenciadas por todos nosotros por lo que implican de enriquecimiento social y cultural para ellas, en primer lugar, y para la sociedad en su conjunto en segundo lugar.

La segunda complicación deriva de que todos nos vamos haciendo mayores en edad en nuestra sociedad europea. Al aumentar la esperanza de vida, gracias a las innovaciones técnicas y a la

riqueza generada en nuestra sociedad y al no poder contar con generaciones de relevo en número suficiente por la baja natalidad producida en los últimos años, el esfuerzo social de aportar recursos para el mantenimiento de la misma recae cada vez mas en edades más viejas y su ritmo se acelera progresivamente.

Si consideramos como edad de trabajar en nuestra sociedad europea desde los 20 hasta los 64 años de edad y lo dividimos en tres periodos significativos, como muestra el gráfico, vemos a la grave problemática que nos enfrentan las previsiones de las estadísticas europeas: en los próximos 20 años, salvo que aportemos medidas correctoras externas a nuestra sociedad, el esfuerzo productivo va a recaer sobre las personas que tengamos entre 50 y 64 años de edad.

No se trata de plantearse, pues, si estaremos muchos capacitados físicamente para soportar este trago, pues a casi nadie se nos escapa la posible respuesta, se trata más bien de ser lógicos y aportar ya urgentes soluciones.

Los datos se refieren a la denominada Europa de los 15, pero la próxima ampliación no permite esperanzas diferentes, dado que todos los países se encuentran en una situación de natalidad decreciente y acelerada incluyendo Polonia. Hemos recurrido a tres grandes agencias de prestigio a nivel del análisis de los datos, la Organización de las Naciones Unidas y la agencia europea Eurostat con sus dos variantes 1 y 2. Todas están de acuerdo en el crecimiento de población que se ha producido en la Unión Europea los diez últimos años cercano al 2,9% de aumento. Todas están de acuerdo en que en los próximos 20 años se hundirá nuestra población a niveles cercanos a los que teníamos en los años 70. Sólo Eurostat 2 se compromete en hacer predicciones favorables de crecimiento en torno al 2,9% de crecimiento anterior pero apostando por una clara condición: la emigración va a aportar el 2,1% a ese crecimiento.

Ciertamente es una alternativa necesaria y optimista. Sólo quiero pedirles que mediten unos segundos lo que se esconde detrás de la frialdad del porcentaje 2,1% necesario para que funcione. Estamos hablando de que en los próximos veinte años más de 7.000.000 de personas emigran a Europa en edad de trabajar y permanecen en ella.

Empecemos a sortear los problemas existentes, porque se nos echan encima otros contrarios y mucho más acuciantes para nosotros.

¿Cómo hacerlo? Esperamos de su capacidad, lector, de su inteligencia y de la colaboración de otros muchos para poder dar pasos inteligentes en la dirección adecuada. No son problemas personales y culturales de una pobre gente que se ve obligada a emigrar de su cultura y de su País, cada vez más es un problema nuestro que necesitamos que vengan y que no se vayan, si aspiramos a mantener una sociedad semejante a la que nos han dejado a nosotros.

## EL PROBLEMA MIGRATORIO

## MODIFICACIONES EN LA LEY DE EXTRANJERÍA

Por **Isidro Caro**

La Ley 4/2000 de 11 de enero sobre derechos y libertades de los extranjeros en España, más conocida como Ley de Extranjería, viene a sustituir a la ley orgánica 7/85, que regulaba la situación de los extranjeros en nuestro país.

En el espacio temporal que discurre entre la aprobación de ambas leyes, las circunstancias en que se aprobaron han variado sutancialmente tanto social, como económicamente. Así, España ha pasado de ser un país exportador de mano de obra a ser un receptor de trabajadores, todo ello unido a un descenso de la natalidad, que influye de manera notoria en el mercado laboral.

Si miramos nuestro entorno geográfico, observamos que el conglomerado étnico de la población es mucho más rico y variado que el existente en España, agravado por la situación en que se encuentra nuestro país como frontera sur de Europa con el continente africano y, por lo tanto, de lugar de acceso al territorio europeo, por lo que es necesario habituar a la sociedad a un fenómeno que para nosotros es nuevo y que durante los próximos años va a tender a incrementarse.

No es el objeto de este artículo entrar en las causas sociales que originan las migraciones, sino intentar hacer una lectura comprensiva de lo que supone este cambio legislativo, que ha tenido un amplio debate dentro de nuestra sociedad, incluidos los avatares de su aprobación por todos los grupos parlamentarios, excluido el popular, por lo que la ley ha obtenido un amplio respaldo mayoritario, lo que hará difícil su modificación, si no existe un amplio acuerdo entre los distintos grupos parlamentarios.

Entre el año 1985 y el año 2000, nuestra población emigrante ha aumentado ostensiblemente, y en respuesta a las necesidades de esa población trabajadora y para hacerla compatible social y económicamente con nuestra sociedad, es decir, integrarla, es el hueco que viene a llenar la nueva Ley de Extranjería.

Brevemente: la anterior ley respondía más a un concepto restrictivo o policial, como se ha venido en llamar, en cuanto que no existía un problema real de inmigración, regulándose aspectos de entrada y salida del territorio nacional, visados, etc., haciendo, en cuanto a los derechos, una remisión al texto constitucional y, con el fin de que tuvieran efectividad práctica, en algunos casos fue necesario acudir a los tribunales para que les fueran reconocidos a los extranjeros. Por lo tanto, la ley viene a recoger, de una parte, esas transformaciones sociales ocurridas en nuestro país como receptor de emigrantes y, de otra, la aspiración social de mejorar y facilitar la integración de los extranjeros que residen en España.

Como primera impresión, la Ley 4/2000 recoge

y determina los derechos de los extranjeros en España en el Título I Cap. I, derechos básicos, como son el de igualdad, libertad de circulación, libertades de reunión, manifestación y asociación, derechos al trabajo y a la seguridad social, es decir, a los derechos y libertades, que gozamos como ciudadanos, y que fueron incorporados a nuestro entorno cultural, habiendo sido reconocidos por España en los tratados internacionales suscritos, no sólo para los españoles, sino para todas las personas.

Especial mención hay que hacer de la formulación expresa del derecho a la asistencia sanitaria, puesto que en algunos casos fue denegada y han sido los Tribunales quienes han obligado a los centros públicos a prestarla. Para el ejercicio de este derecho, así como el acceso a la asistencia jurídica gratuita, rompiendo el criterio de reciprocidad jurídica, hay que señalar que es necesario estar empadronado en el municipio correspondiente, siendo requisito indispensable para que sean ejercitables ante la administración pública.

Otra de las modificaciones fundamentales es el nuevo tratamiento de la reagrupación familiar,



Inmigrantes en un día de fiesta París 1999 Teresa Rodríguez

puesto que se amplía el número de personas reagrupables, además de la esposa y los hijos menores, a los ascendientes del residente extranjero, cuando dependan económicamente de éste, así como a cualquier otro familiar respecto del que se justifique la necesidad de autorizar su residencia en España por razones humanitarias.

Las situaciones en que pueden encontrarse los extranjeros en España son la de estancia para un periodo inferior a 90 días, residencia temporal por un periodo no superior a 5 años y la de residencia permanente, que autoriza a los extranjeros a residir en España indefinidamente y a trabajar en las mismas condiciones que el resto de los españoles. Ello no ha tenido variación sustancial con la anterior regulación, pero sí que es de reseñar una variación que afecta a los empresarios que contratan trabajadores extranjeros, puesto que la ley exige la solicitud y la obtención, previamente, de autorización del Ministerio de Trabajo y de Asuntos Sociales. Será necesario esperar a la aplicación práctica de la ley para saber de la bondad de la citada exigencia.

Otra de las modificaciones importantes respecto de la anterior legislación es la regulación de las infracciones en materia de Extranjería y su régimen sancionador. En primer lugar, gradúa las infracciones en leves, graves y muy graves, que la legislación anterior no realizaba y, por lo tanto, las sanciones que a cada una de las conductas se les aplica.

Se reducen notablemente las causas por las cuales los extranjeros pueden ser expulsados de España, tipificándolas y acotándolas a los casos más graves, pero aumenta las sanciones a imponer y que van a llegar hasta los 10.000.000 de pesetas para los infractores.

Otro de los temas a resaltar es el reconocimiento, la importancia que obtienen de una manera expresa el movimiento asociativo de los inmigrantes y el nuevo papel que les encomienda como mediadores entre los extranjeros y la administración, ya que se les reconoce la legitimidad para intervenir como interesados en los procedimientos administrativos que se establezcan en materia de extranjería.

A modo de conclusión final, la nueva ley viene a reconocer unos derechos que los articula dentro del contenido de la Ley Orgánica, haciendo una redefinición de los mismos, lo cual puede ser criticable porque su formulación sustantiva viene determinada en las correspondientes leyes orgánicas y, en último lugar, será necesario esperar a la legislación de desarrollo, vigilando que la misma profundice en el contenido de los derechos y facilite la integración de los extranjeros en nuestra sociedad.

Abogado

## EL PROBLEMA MIGRATORIO

## EQUIPARACIÓN DE RECIBIMIENTO

Por **Manuel Ruano**

Fui emigrante desde el año 60 hasta el 70 con otros dos millones y medio más de personas. La escasez de trabajo, los bajos salarios y el régimen franquista nos forzaron a una masiva emigración. Por lo que me dijeron y por lo mucho que me tocó vivir, puedo asegurar que los países de Europa que nos acogieron nos trataron mejor que tratamos hoy nosotros a los emigrantes, y no me refiero a la sociedad sino al mundo empresarial y a las administraciones.

En el sector agrario francés conocí la situación de seis de mis familiares. El empresario les facilitaba la vivienda, un trozo de tierra para cultivar productos hortícolas para la familia y animales de corral y empleo estable en sus plantaciones.

Durante siete años recorrí los campos franceses los fines de semana buscando trabajadores temporeros de nacionalidad española, que iban a entresacar remolacha. Todos los empleadores habían prevenido su alojamiento con los servicios básicos de aseo, agua corriente y cocina, bajo techo de tejas y si, en algún caso, se incumplía esta normativa o la de retribuciones, tramitábamos la denuncia correspondiente, que era atendida rápidamente (no más de una semana) por la administración.

El sector industrial de las grandes urbes lo viví de forma más cotidiana. Las grandes empresas siderometalúrgicas y del sector del automóvil construían grandes bloques de edificios en localidades previamente urbanizadas con apartamentos de 90 metros cuadrados, donde alojaban a sus trabajadores (8 personas por apartamento) con un alquiler del 15% del salario.

Los empresarios de la construcción instalaban barracones prefabricados donde alojaban a los trabajadores, con servicios colectivos de aseo, comedor económico, salas de ocio, calefacción, etc. Las administraciones públicas también cumplían sus responsabilidades básicas. Disponían de albergues,

donde se podía dormir gratuitamente y por tiempo indefinido. Igualmente en los comedores.

Estaba reconocido el derecho a la salud tanto si estabas con los papeles en regla como si no; y cuando conseguías un contrato lo presentabas en la comisaría y el resguardo, de inmediato, te otorgaba legalidad, y el documento definitivo era tramitado en menos de un mes.

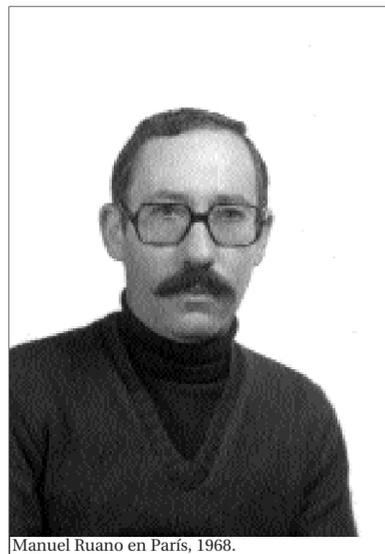
Los visados tanto individuales como familiares se obtenían en el momento de su solicitud con la sola aportación de lo que denominábamos "carta de llamada", que era una promesa de empleo, sin mayor requisito que la identificación del empresario y de su firma.

Rememoro estas condiciones para refrescar la memoria de cuantos fuimos emigrantes, de sus familiares, de los empresarios y poderes públicos porque no hay derecho a que se les de aquí el trato que se les da a los inmigrados.

Se les requiere para trabajar, si es posible, por debajo de los convenios establecidos (hay excepciones) y, acabada la jornada laboral, nos desentendemos de su alojamiento y demás necesidades. Sus solicitudes de legalización se eternizan en el trámite burocrático llegando, a veces, a duran 10 meses y sucede lo mismo con las renovaciones de permiso.

Las solicitudes de visado, individuales y familiares, tardan cerca un año en concederse. No hay protección social. En Logroño, existe sólo un albergue con muy pocas plazas y se les limita la estancia a tres noches, y en el resto de La Rioja muy poco más. La protección sanitaria se ha conseguido al fin, tras una lucha de unos pocos. Es nula la ayuda de viaje cuando quedan aquí bloqueadas.

No se les facilita lugar de culto para profesar su religión, ni cementerio donde enterrar sus muertos. Y nos definimos como un Estado de Derecho. De derecho ¿a qué?



Manuel Ruano en París, 1968.

LE RACISME EXPLIQUÉ Á MA FILLE  
Tahar Ben Jelloun, Rd. Seuil, 1999, 93 pp.Por **María Ángeles Elías**

Como su título expresa perfectamente, este libro es una sencilla, pero clara explicación de las claves fundamentales del racismo. Esta pensado y escrito con un marcado objetivo pedagógico, ya que su autor piensa que la lucha contra el racismo comienza con la educación escolar. El texto está destinado a los chicos y chicas de entre 8 y 14 años y de igual modo a sus padres. Ben Jelloun nos cuenta en la Introducción cómo le surgió la idea de escribir este libro al ir con su hija a una manifestación contra el proyecto de ley de entrada y residencia de extranjeros, en febrero de 1997. A ella se le plantearon muchas preguntas para hacer a su padre. El texto fue redactado no menos de 15 veces por necesidad de claridad, simplicidad y objetividad. Había que sustituir las palabras complicadas y explicar las ideas difíciles. Está redactado en forma de diálogo encadenado a partir de una primera pregunta: "Di papá, ¿qué es el racismo?". Así van surgiendo palabras como diferente, xenofobia, discriminar, rechazo, prejuicios, genocidio, que se van explicando dentro de un contexto social. Los comentarios son sencillos pero aclaradores, por ejemplo, con respecto al término "razas" en plural del que desaconseja el empleo por considerarlo incorrecto, dado que sólo existe una raza humana. Después, hace un pequeño resumen a modo de aclaración sobre los elementos que configuran el racismo y pasa por escenarios diversos de la historia contemporánea: los armenios, los negros en América, los judíos en Marruecos, Bosnia, Rwanda, Francia... de este modo dibuja un panorama completo de la larga historia del racismo. En la Conclusión explica que la lucha contra el racismo empieza en el trabajo con el lenguaje, con esas frases hechas o refranes que a veces pronunciamos sin darnos cuenta. Por eso insiste en que también se necesita voluntad, perseverancia e imaginación. Por otra parte estimula a los jóvenes a disfrutar de su entorno, percibiendo la belleza de la diversidad y la mezcla. Termina con unas encuestas realizadas en los centros escolares a jóvenes que cuentan sus propias experiencias. Es un libro de fácil lectura cuyo éxito reside en recordar aquellas ideas tan básicas que a veces se nos olvidan. Con motivo del día Internacional contra el Racismo he encontrado una buena razón para introducir este libro en clase. Hemos estado trabajando algunos párrafos con los alumnos de 4º de E.S.O. Tras la lectura ha llegado el debate, donde casi todos han expresado la necesidad de acercarse al racismo, de tratarlo y de matizar ciertas ideas que no están claras. Para ellos es un problema en el que se sienten implicados directamente y no quieren que por falta de conciencia crezca en su interior. Gracias a la aportación de este sencillo libro hemos realizado una toma de contacto y una concienciación importantes, que para muchos alumnos ha supuesto la ocasión de clarificar y consolidar sus ideas.



## EL FENÓMENO MIGRATORIO

## OBLIGADOS A UNA CONTINUA MOVILIDAD

Por **Cáritas Diocesana de La Rioja**

Comisión de Movilidad - Transeúntes- Temporeros- Inmigrantes- Feriantes



Cenicero. Vendimia de 1993.

Foto: Archivo CÁRITAS

Fue Cesar el que acuñó aquella frase célebre de LLEGUÉ, VÍ Y VENCÍ. Con esas tres palabras quería resumir de forma breve y a la vez contundente su campaña militar para conquistar las Galias. La frase fue feliz y ha llegado hasta nosotros como sinónimo de rapidez y eficacia en la consecución de un objetivo. En el extremo opuesto de una escala ficticia, estarían aquellos que llegan, se esfuerzan y luchan sin llegar a conseguir su meta de una vida más humana

y con mejor futuro. La mayoría de las veces pasan desapercibidos y cuando por una razón u otra aparecen en primera fila, la sociedad reacciona con prevención, desconfianza y crítica no a las causas que originan tal presencia, sino a los sujetos pacientes.

Nuestra sociedad riojana, sociedad de riqueza y bienestar, contempla año tras año como llegan grupos numerosos de personas que no son de las que puedan decir: llegué, ví y vencí, sino que pertenecen al otro grupo en

el extremo opuesto de la escala. A ellos quiere referirse este artículo con la pretensión no de criticarlos a ellos que sufren una continua movilidad y han perdido casi por completo cualquier atisbo de estabilidad, de raíces, de hogar, de relación estable, sino de sensibilizar a nuestra sociedad en su conjunto: ciudadanos y Administración, tejido social organizativo y personas individuales.

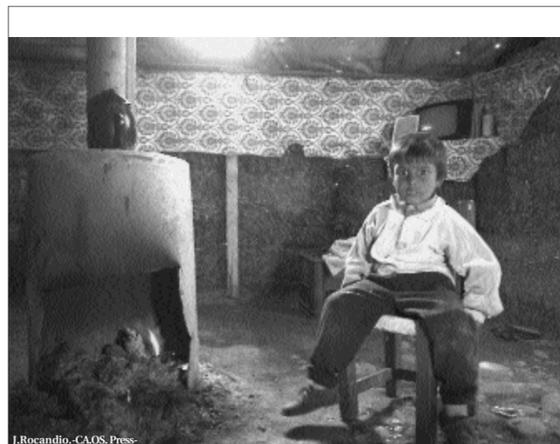
Se trata de conseguir un compromiso social

compartido por todos para evitar que la movilidad de las personas acabe convirtiéndose en la ruina de las mismas, evitando que las circunstancias deterioren a los individuos, recuperando todo lo que sea posible a los que han caído en un círculo vicioso del que sin ayuda no es posible salir.

Un componente fuerte de la riqueza de nuestra Comunidad Autónoma tiene su base en la agricultura: la viña con sus vendimias, la fruta con sus



J.Rocandío. -CAOS. Press-



J.Rocandío. -CAOS. Press-

## EL FENÓMENO MIGRATORIO

La mayoría de los trabajos derivados de la agricultura son temporales y a ellos acuden año tras año, campaña tras campaña, miles de personas, los temporeros, que con su trabajo contribuyen a la riqueza de nuestra sociedad, además de un continuo "goteo" de personas que van y vienen a lo largo del año de una localidad a otra buscando las mínimas ayudas que les permitan sobrevivir. Pero no es un grupo homogéneo el que viene a La Rioja. En él encontramos a transeúntes sin un domicilio estable; a trabajadores temporeros españoles de otras regiones que llegan con o sin familia; y en cantidad creciente a trabajadores de otras nacionalidades, inmigrantes tanto en situación regular como irregular. Añadamos la particularidad de que las divisiones que hacemos son a veces muy fluidas y tenues. La movilidad además de otras circunstancias puede acabar convirtiendo a la persona en un desarraigado y marginado social.

Si en 1989, tras el informe de Cáritas Diocesana en el medio rural, pudo constatarse que 818 personas habían acudido a los diversos servicios de acogida existentes en las localidades rurales, el año pasado fueron 1.996 las personas atendidas, de las que 1.856 eran hombres y 140 mujeres.

Si en 1989 el número de inmigrantes extranjeros era pequeño, el año pasado alcanzó el 46 por ciento del total. Sin duda que se han dado pasos, algunos importantes como pueden ser la unificación de los criterios a nivel local, la mejora en la coordinación e información, el cambio de actitud de la pura limosna a la exigencia de una contraprestación y la oferta de una inserción, etc...

Quizás uno de los datos más significativos sea el aumento fuerte del número de Ayuntamientos y pueblos que se han comprometido en esta tarea de acogida y atención.

En 1999 fueron 20 los pueblos en los que de diversa manera se atendió a los que venían de paso. En muchos casos la coordinación entre las distintas entidades y organizaciones locales (Servicios Sociales municipales, Cáritas Parroquiales, Cruz Roja, etc...) ha sido eficaz y esperanzadora, sobre todo si pensamos que muchos de nuestros municipios son pequeños y se sienten desbordados por esta problemática

cambiante y en aumento.

Hay que destacar que son varios los Ayuntamientos en los que los Servicios Sociales Municipales han conseguido incluir de forma estable el programa de atención a transeúntes en la planificación del Servicio Social del Municipal.

¿Pero, qué son todavía 20 puntos en toda la geografía riojana? Las 20 manchitas deberían extenderse a todas las localidades de La Rioja a las que acuden colectivos en situación de pobreza o marginación como una tonificadora mancha de aceite que no permite que nadie quede al margen.

**Necesidades urgentes**

*— Romper la cadena.* De las casi dos mil personas que llegaron a nuestra Comunidad Autónoma y utilizaron los servicios de acogida, el 10 %, es decir, unas 200 personas, podían ser consideradas como "crónicos" o habituales. Recorren La Rioja desde hace 3, 4 y 5 años. Cada vez peor y con más deterioro. Vienen a campañas temporeras como un momento más en su eterno ir y venir.

La oferta de un programa regional de inserción para todas aquellas personas que desean "salir de la rueda" y los programas dirigidos a todas aquellas otras que quizás no puedan llegar a la "normalidad" por su deterioro físico-psíquico, pero si acercarse a ella, debería ser un compromiso de todos para conseguir romper esa cadena maldita. La Administración no puede cerrar los ojos a este fenómeno de sufrimiento y dolor, sino que debe plantearse programas específicos dirigido a este colectivo.

*— Atender a los más débiles.* Los casos de personas con gran deterioro psíquico-físico aumentan. No es extraño dadas las condiciones en que se desarrolla su movilidad, su trabajo y su relación humana.

Tendríamos que ser capaces de iniciar una reflexión y búsqueda de soluciones a la situación de este grupo de personas con verdaderas enfermedades mentales. El desvalimiento social y sanitario acaba siendo una tragedia.

*— Mejorar las condiciones en las que se da el trabajo temporero.* No pocas veces se ven en las plazas de los pueblos escenas que parecen arranca-

das de narraciones de hace siglos, cuando los jornaleros vendían su trabajo en la plaza pública.

El cumplimiento de los acuerdos, la realización de las posibilidades que hay, la eliminación de burocracias inútiles, el habilitar instrumentos y servicios operativos: Oficinas de información a agricultores y temporeros, Canales que hagan realidad la contratación en origen, Servicios de empleo que se adapten a las necesidades rurales,...

deberían ir mejorando sensiblemente una situación general demasiado precaria y dolorosa para mucha gente.

*— Eliminar la plaga de la subcontratación.* Nueva forma sutil de esclavitud y explotación. Parece mentira que hoy todavía pueda existir con relativa impunidad esta plaga que hace sufrir a tantas personas, que no tienen otros medios de subsistencia.

**Reflexión final**

Quedan interrogantes que vuelven una y otra vez, dejando un pozo de amargura y escepticismo.

¿Y nuestra sociedad del bienestar que dice a todo esto?

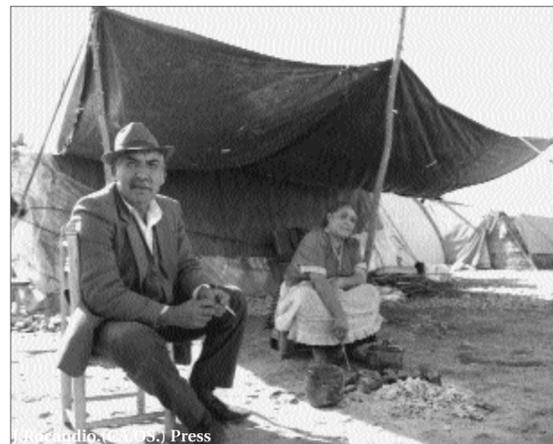
¿Nuestras Administraciones qué piensan hacer y cómo se comprometen?

¿No estaremos los Servicios Sociales de los Ayuntamientos y las organizaciones comprometidas haciendo un trabajo que deberían haber resuelto otros hace tiempo porque es de su competencia?

Sin embargo no podemos dejarnos aplastar por las dificultades y la resignación. Debemos seguir sensibilizando y comprometiendo en solidaridad a toda nuestra sociedad riojana, que, cuando quiere, sabe ser justa y generosa.

Debemos pedir al mundo de la política y a la Administración de la Comunidad Autónoma de La Rioja un compromiso claro y firme para buscar y hacer posibles soluciones que pidan una coordinación regional. Si las campañas temporeras aportan riqueza a esta región, los que gobiernan no pueden cerrar los ojos o mirar a otra parte cuando surgen problemas con el temporero. Tendremos que exigir o exigimos todos que cada uno se empeñe en su campo y competencia. Cada palo que aguante su vela, porque es la forma de no quemarse y a la vez de ver el camino. Quizás un día surja en cada uno de nosotros o en medio de nuestra sociedad una pregunta parecida a la de la Biblia ¿Caín, donde está tu hermano Abel?

La respuesta que podamos dar entonces la tenemos que ir dando desde ahora en un sentido o en otro. Hagámoslo con ilusión y esperanza.



J.Rocandío. -CAOS. Press-



J.Rocandío. (CA.OS.) Press

## EL PROBLEMA MIGRATORIO

## INTEGRACIÓN EXISTENTE, INTEGRACIÓN DESEABLE

Por ATIME-RIOJA

**I**NTEGRACIÓN: Resultado del proceso de interrelación de dos sectores culturales que adaptándose mutuamente mantienen sus propias particularidades culturales. La integración supone la capacidad de confrontar y de intercambiar (en una posición de igualdad de participación) valores, normas, modelos de comportamiento, tanto por parte del inmigrante como de la sociedad receptora. Es un proceso gradual por el cual los nuevos residentes llegan a ser participantes activos en la vida económica, social, cívica, cultural y espiritual del país de inmigración.

Desde una sociedad receptora de la población inmigrante, hay que preguntarse por la integración del conjunto de sus residentes. ¿Realmente el conjunto de la población -o incluso la mayoría- es participe en la toma de decisiones que afectan a la sociedad? Porque esa sería la integración máxima de cualquier individuo: conocer su entorno, saber descubrir sus recursos y carencias y tener capacidad para decidir sobre unos y otros y, por tanto, apropiarse del futuro.

¿Es posible la integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida?

El proceso de resocialización de los inmigrantes es una situación que se ve agravado por las condiciones reales en las que se debe realizar su integración. Es decir, para el inmigrante no es un simple cambio de sociedad y cultura: de un mundo rural por urbano, del islamismo por cristianismo. El inmigrante ha de adaptarse y aprender, por encima de todo, a vivir en un sistema de producción tecnológicamente avanzado y a una organización compleja de la vida social: horarios fijos, espacios reducidos y otra serie de disciplinas sociales, que hasta ahora le eran totalmente ajenas.

La inmigración debe ser afrontada como un fenómeno permanente, que marcará la sociedad del futuro, tanto por las tendencias socioeconómicas internacionales que generan los flujos migratorios, como por la voluntad de permanencia que manifiestan los propios inmigrantes. Favorecer un proceso de integración, basado en la igualdad y la interculturalidad. Derechos y oportunidades como otros conciudadanos más, integración social sin que ello suponga la renuncia a la propia cultura. La presencia de estas personas en nuestro territorio está dando lugar a una nueva situación, ya que plantea problemas en el mercado de trabajo, en la convivencia, en la vida social, en la política, etc., hasta ahora desconocidos. En el momento de su llegada, la persona inmigrada es normalmente una extraña para la sociedad que la recibe. Tropezaba con muchos elementos que dificultan lo que llamamos INTEGRACIÓN.

Desde un punto de vista jurídico, los inmi-

grantes extranjeros no son iguales a los españoles en lo que a los derechos fundamentales y libertades públicas respecta.

Constitucionalmente son iguales, pero existen normas que o no son equiparadas a los españoles ó son negadas a los inmigrantes. El derecho del trabajo está limitado por la necesidad de un permiso de trabajo, difícil de conseguir y tampoco muy fácil de renovar. La irregularidad legal convierte al inmigrante en víctima indefensa de la explotación laboral. Los casos denunciados no permiten hacerse una idea de la enorme dimensión de este fenómeno, clave en algunos sectores económicos. La explotación opera a distintos niveles: sueldos miserables, pésimas condiciones de trabajo y



Así vivían en Alfaro unos emigrantes. (Archivo ARTIME)

ausencia de derechos laborales.

En el plano social es una injusticia inaceptable la discriminación en el acceso a la vivienda (negativa al alquiler de una vivienda o alquileres abusivos), la igualdad de oportunidades, ..

El fenómeno de los "guetos" está apareciendo, por la tendencia de los inmigrantes a agruparse cerca de sus paisanos, y por la pobreza y la dificultad de encontrar vivienda. Y salir del "gueto", condición imprescindible para la integración, se hace difícil cuando se está sin trabajo o se gana muy poco, cuando el salario no alcanza para pagar un piso "normal", cuando se es analfabeto y se desconoce la cultura del país. Y el problema se hace mucho más terrible

si el inmigrante no habla nuestro idioma.

Es muy difícil que la sociedad perciba como iguales a personas que no gozan de los mismos derechos y que son presentadas como un problema de orden público o como una amenaza para la economía estatal.

El inmigrante se encuentra casi siempre con un ambiente que, si nos es abiertamente hostil, si es de prevención y, a veces, de rechazo a los diferentes. La mayoría se deja guiar por la desconfianza: el desconocimiento de "los otros" y de su cultura y el miedo que provoca lo desconocido, genera sentimientos racistas aunque no se reconozcan como tales. Ese racismo, a veces, se dirige sólo hacia los inmigrantes pobres, a quienes se ve como una amenaza para la propia situación social, mientras se tolera mejor al "extranjero rico", aunque vista y se comporte de forma "rara". Y, con frecuencia, es también acentuado hacia los inmigrantes que osan "salir a la calle", mezclarse con los autóctonos; se tolera mejor al extranjero "escondido" en su "gueto" impulsando así la marginación.

La carga de rechazo social, es más profunda en la medida en que se combinan más intensamente los factores de pobreza y de extranjero. Es decir, el gitano español, riojano, el temporeo extremeño o andaluz es visto como inferior. Pero ese rechazo es todavía mayor en la medida que las personas y culturas son más extrañas, es decir, más extranjeras.

Hay que reconocer que los inmigrantes a veces se inclinan hacia la desconfianza y el desinterés. Ante el rechazo de la mayoría es normal que desconfíen de los pocos que les ayudan (cuesta ganárselos). Por otra parte, existe algo de miedo a que la integración les haga perder su identidad.

Sobre todo porque muchas veces las "ayudas" se ofrecen de manera paternalista, con poco conocimiento de la psicología y la cultura de esos colectivos. Para el conocimiento de esos colectivos y para la eficacia de los programas de integración es totalmente necesario conocer la "red social" que rodea a la inmigración. La valoración positiva del inmigrante no puede venir solamente de campañas de tipo moral o ético. La presencia del inmigrante entre nosotros tiene una gran cantidad de aspectos positivos y necesarios, que son los que realmente deben rescatar positivamente su imagen.

Los aspectos más negativos de la inmigración los sufre principalmente el propio inmigrante, que sale de su tierra y de su familia contra su voluntad; enfrentando un mundo diferente y culturas extrañas; sintiendo la inseguridad, el desamparo, el desarraigo humano y social, y en muchos casos siendo víctima de la explotación económica, del desprecio social, marginación,

## EL PROBLEMA MIGRATORIO

Los inmigrantes son productores, consumidores y contribuyentes. No son parásitos, ladrones ni delincuentes. No "rebajan" nuestro nivel de bienestar, sino que cooperan a mantenerlo.

La integración es un objetivo para toda la sociedad, inmigrados y receptores, hombres y mujeres, regulares e irregulares, y no sólo para una parte de ella -las personas inmigrantes o los colectivos autóctonos que se ven excluidos de sus derechos más fundamentales- pero considerando que hay diferentes grados de integración de las personas en el conjunto social y que, en cualquier caso, un indicador de los mismos es la participación social. Trabajar para la integración de las personas inmigradas significa favorecer su participación social para analizar el contexto, las situaciones y los conflictos, para desarrollar propuestas que supongan avances cualitativos, para gene-

trarán de mantener en lo posible su cultura de origen; y, de otro, como no es fácil de conseguir la re-crean en una simbiosis, a veces esquizofrénica, con la cultura del lugar de instalación.

Toda integración ha de perseverar la igualdad y el respeto a la diferencia: a la diversidad cultural. O lo que es lo mismo, los programas de integración social no pueden dirigirse exclusivamente a las minorías de inmigrantes, sino que también se ha de hacer partícipes a las mayorías autóctonas. Se necesita, por tanto, una "educación intercultural" como propuesta de integración, que proyecte un cambio de actitudes y fomente la tolerancia, tanto en la mayoría autóctona como en las "minorías inmigradas". La integración se ha de fomentar en una igualdad de derechos en todos los ámbitos de la vida: Aspectos individuales: atienden a los problemas del idioma o

repatriados, esta situación les supone importantes desventajas: repatriación, dificultad de acceso a todo el mercado de trabajo, imposibilidad de promoción, ausencia de seguridad social, imposibilidad de acceso a un contrato de trabajo legal, etc. Una vivienda decente es el más insustituible, ya sea por adquisición propia o en régimen de alquiler. La movilidad social y económica impiden el asentamiento y la reorganización familiar; ésta es la mejor plataforma para el comienzo de una integración. La aceptación, por parte de los nativos, de los inmigrantes en igualdad de condiciones, sociales y culturales. Aspectos culturales: sabemos que los inmigrantes son personas pautadas: vienen con una cultura, una religión, una moral, unos valores, una concepción de la vida y la muerte, de la familia, de las relaciones sociales, etc. Si la sociedad receptora rechaza de plano sus



Convivencia organizada por ATIME con emigrantes musulmanes en marzo de 1999.



Actuación de un grupo marroquí en las fiestas de San Mateo de 1999. (Archivo)

rar una sociedad basada en la relación y no en el aislamiento. De entrada, integración social no puede entenderse nunca como asimilación; la asimilación anula la identidad cultural y étnica. Con la asimilación se da por hecho que las diferencias culturales generarían desigualdades, prevalecería la cultura dominante. Para hablar de integración social de los inmigrantes en la sociedad de instalación, aunque pueda parecer paradójico, no podemos pasar por alto en qué grado éstos mantienen su cultura de origen: cómo lo logran o hasta qué punto; qué cambios llevan a cabo, qué adaptaciones, reajustes y abandonos se ven obligados a realizar.

No se olvide que por mucha integración que se produzca en el colectivo, de un lado, los miembros de etnias diferentes -en especial los de la primera generación - siempre

habla, imprescindible para la comunicación integradora; el deseo o predisposición del sujeto a integrarse; la influencia de la cultura y religión de origen; las pretensiones del tiempo de emigración; su estado civil y profesión; su formación profesional; sus amistades entre los nativos, etc.

Aspectos económicos: son indispensables a la hora de pensar en la integración social. Se refiere especialmente a un trabajo estable y suficientemente remunerado, que permita acceder a una vivienda normal y otro tipo de necesidades (vestido, educación, sanidad, vacaciones), que dignifican a la cualquier persona y su entorno de relaciones.

Aspectos sociales: el factor más importante es el de la regularización. A parte del miedo real que los inmigrantes "sin papeles" tienen a ser detenidos por la policía y

costumbres y hábitos, difícilmente podrá hablarse de integración. Sólo desde el aprendizaje de nuevas actitudes individuales y colectivas -que exigen una revisión, incluso lingüística, de terminologías erróneas- estas soluciones tendrán algún éxito a largo plazo.

A las administraciones públicas competen la primera responsabilidad; de entrada se necesitan, indudablemente, unas primeras soluciones de choque, que sirvan ya de manera inmediata y práctica para la mejora de la calidad de vida de este colectivo marginal. Todas las recomendaciones que siguen para convertirse en verdaderas soluciones han de ser consideradas a corto, medio y largo plazo y han de involucrar a la administración, a los medios de comunicación, a la opinión pública, a la escuela y, en definitiva, a la propia sociedad y al indivi-

## EL PROBLEMA MIGRATORIO

## LA MUJER Y LA EMIGRACIÓN

Por RIOJA ACOGE

Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) más de 100 millones de personas se desplazan anualmente de sus lugares de origen en busca de una vida mejor. En España, y en Europa, la inmigración prácticamente acaba de empezar y continuará en aumento el número de personas que se desplazarán de los países menos desarrollados en busca de oportunidades y medios de vida que en su tierra natal no encuentra.

Las causas que producen este movimiento migratorio son conocidas: un sistema económico explotador de los países pobres para proporcionar mayor riqueza a los países explotadores, agrandando el desequilibrio económico entre las naciones del Norte y del Sur; el fracasado intento, en la década de los 80 de potenciar el desarrollo de los países del Sur que ha llevado a estos pueblos a moverse contra las condiciones de vida que les imponen los países ricos y su cada vez mayor dependencia de ellos; sistemas políticos injustos y corruptos, en ocasiones dictatoriales; el desproporcionado, injusto e inhumano reparto de la riqueza que lleva a que, en el mundo, unos cientos de personas tengan

mauritanas ... colombianas, peruanas, ecuatorianas ... indias, tailandesas, filipinas ... aunque por el número y por proximidad, en este artículo, nos referiremos más a las mujeres magrebíes y, más concretamente a las marroquíes.

Estudios realizados por el fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) en 1993 ponen de manifiesto que las mujeres representan el 50 % de la población migrante y en los países europeos miembros de la OCDE a medio y largo plazo las mujeres constituirán la mayor proporción de población nacida en el extranjero. Un estudio realizado por el Centro de Investigaciones, Promoción y Cooperación Internacional (CIPIE) publicado en 1991 atribuye un 47 % a la inmigración femenina.

Ya en 1993 los datos obtenidos en la regulación del 15 de Febrero arrojan la información de que el 28,7 % de las solicitudes concedidas correspondían a mujeres, aunque este porcentaje varía con relación a los países de procedencia desde el 14,1 % (Marruecos) al 90,7 % (República Dominicana). También varían en cierta medida dependiendo de la organización de la que pro-

cedan, pero señalan la importancia de la presencia femenina entre la población inmigrante y reflejan que va en aumento.

Las mujeres inmigrantes pueden venir solas, como trabajadoras, o como consecuencia de la reagrupación familiar. En cualquier caso viene como emigrante económico con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida mediante el desarrollo de una actividad laboral remunerada, bien sea por cuenta propia o por cuenta ajena.

Respecto a la mujer que emigra sola lo hace por diversos motivos que pueden ir desde la expulsión de índole política hasta, libremente, para ampliar su formación profesional, sus estudios o su horizonte social, o por imperativo familiar. En las mujeres musulmanas la causa de la emigración puede ser el repudio, que se consigue con bastante facilidad, o la viudedad que puede significarle una cierta marginación social.

La reagrupación familiar, en los últimos años, empieza a considerarse como una importante fuente de entrada de nuevos inmigrantes, lo que ha impulsado a las autoridades a regularla legalmente de forma concreta.

Unas veces esta reagrupación familiar estaba planeada intencionadamente y "a priori" como parte de un plan familiar: un miembro de la familia, generalmente el cabeza de familia emigraba con el fin de construir las bases materiales que permitieran reunir a los restantes miembros en el país de acogida.

En otras ocasiones, esta reagrupación familiar viene dada por circunstancias posteriores, y no previstas, a la emigración, como la imposibilidad del retorno del miembro emigrante. Su larga ausencia y la precariedad de su situación económica hace necesario el apoyo de la mujer como refuerzo económico, y su presencia y la de los hijos para la estabilidad familiar. La estancia prolongada en el país de acogida lleva consigo una serie de carencias afectivas y dificultades de relación familiares. Esta situación se agrava en el caso de que la primera emigrante de la familia sea la mujer que se encuentra con que al regreso, aunque este no sea definitivo, los hijos tienen dificultades para llamarla "mamá". La reagrupación familiar puede perfilarse como estrategia para superar esta situación.

La emigración se produce por el deseo de mejorar la situación tanto económica como cultural que tiene en su país, y por el inconformismo ante el futuro que vislumbra y, también por las condiciones de vida de los países desarrollados que les llegan a través de la televisión.

Tanto en las inmigrantes que vienen por sí solas, como en las que lo hacen a través de la reagrupación familiar se piensa en la emigración como solución a sus problemas, pero el proyecto, una vez en el país de origen, rara vez se transforma a corto plazo en realidad.



Separados de sus padres una muchacha cuida de su hermano mientras esperan la deportación de Palestina como inmigrantes ilegales judíos. 30 de diciembre de 1946. Cornelius Ryan

## EL PROBLEMA MIGRATORIO

No obstante como la situación, personal y familiar, en el país de origen era sensiblemente peor, encuentran una relativa mejoría que, incluso para muchos de ellos, puede significar la certeza de haber alcanzado la meta propuesta. Este bajo nivel de exigencia es el caldo de cultivo para la explotación laboral de los inmigrantes en general y para la mujer en particular, que aceptan condiciones inferiores a los autóctonos, en especial si situación no es regular.

Las mujeres, en general, no son consideradas como inmigrantes trabajadores, por lo que su presencia pasa más inadvertida y es silenciada por las políticas de inmigración. Muchas de ellas no tuvieron acceso a una educación y, mucho menos, a una formación profesional, por lo que llegan a España sin una cualificación laboral, o las que la tienen se encuentran con una situación de paro, especialmente femenino, el rechazo xenófobo y, en ocasiones, una situación de irregularidad que les obliga a aceptar trabajos más duros y peor remunerados, generalmente en el llamado "servicio doméstico" como internas, con 24 horas laborales y sin disponibilidad de tiempo libre para poder dedicarlo a su promoción sociocultural.

El inmigrante vive entre dos culturas. La mujer, en la mayoría de los pueblos ha sido, y es, tradicionalmente la responsable de la educación de los hijos y de transmitir la cultura. Cuando emigra se encuentra con la difícil tarea no solo de mantener su cultura, sus tradiciones, sino que, además, debe servir como vía de acceso a la nueva cultura del país de acogida. La mujer inmigrante es con frecuencia la parte más influyente en el mantenimiento de la identidad cultural y de la cohesión de la familia. Su situación le facilita sobrellevar la emigración al no tener que enfrentarse a lo desconocido, pero también le proporciona una gran marginación. Existe un estereotipo que presenta a la mujer inmigrante como analfabeta, conservadora, carente de iniciativa y sometida al varón. Esta imagen no es del todo falsa y se prodiga más en la mujer musulmana, pero no es general y cada vez su incidencia está siendo menor.

La mujer marroquí, en concreto y cada vez con mayor frecuencia trata de conciliar sus costumbres y tradiciones con los de la nueva sociedad. En el hogar mantiene las tradiciones y las costumbres de la cultura de origen. Fuera de él se encuentra con nuevas normas y usos sociales, experiencias diferentes que va asimilando llegando a asumirlas como parte de la realidad y de la vida cotidiana. En este proceso no se produce una asimilación integral sino que se van copiando distintos modelos y elementos de la nueva cultura. En su país la relevancia la tiene la familia en su sentido más amplio, en nuestra sociedad son los padres, la pareja, a la que corresponden las decisiones. Por lo tanto la mujer adquiere más responsabilidad lejos del clan y asume la responsabilidad de relacionar la familia con el exterior, algo que en la sociedad marroquí corresponde exclusivamente al varón. Las mujeres, en especial las que llegan solas, suelen

encontrarse con un entorno formado por las asociaciones de inmigrantes y el que les proporcionan las ONGs, dándoles acogida y posibilitándoles la integración en una sociedad en la que pueden actuar con libertad, ser escuchadas y promocionarse culturalmente. El proceso de cambio que experimenta la mujer incide necesariamente en la familia, y es un proceso nada fácil porque conlleva renuncias y aceptaciones, a veces contradictorias, para llegar a sumir su nueva identidad.

El papel que la mujer asume como mediadora entre la familia y la sociedad no es bien aceptado, ni en su país de origen ni por el varón que se siente desplazado de su status predominante en la familia y en el grupo social. La emigración lleva a cambiar el concepto amplio de familia de su país de origen por el de familia nuclear del país de acogida, donde la mujer tiene más

posibilidades de autonomía y libertad, y aumenta su influencia frente a la anterior supremacía masculina. El papel de mediadora, de puente entre dos culturas, hace que su figura sea fundamental en el proceso de integración intercultural porque, especialmente con los hijos, es la clave para su formación y para la adquisición de actitudes y comportamientos.

La integración no depende solo de la disposición del inmigrante sino también de la participación activa de la sociedad de acogida. En muchas ocasiones el inmigrante se cierra en su propio grupo y evita el contacto incluso con otros grupos de desplazados. En muchas ocasiones la sociedad tiene una visión negativa del extranjero favorecida por estereotipos y prejuicios extendidos en especial sobre el inmigrante del Sur. Todo ello dificulta, cuando no impide el proceso integrador. La integración entendida como "el proceso mediante el cual se propugna la participación del inmigrante en la sociedad receptora, partiendo de una política de igualdad de derechos y obligaciones, y que tiene como objetivo el respeto mutuo y la convivencia pacífica" es labor de toda la sociedad, de todos los que la formamos: autóctonos e inmigrantes. Los primeros con una actitud abierta y tolerante, una actitud de justicia hacia quien viene en busca de una vida mejor y el convencimiento de que la inmigración no es un problema ni constituye una amenaza. Los segundos con voluntad decidida de una participación efectiva para ejercitar sus derechos y cumplir sus obligaciones. Ambos con el convencimiento de que la diversidad, el intercambio cultural y la convivencia entre seres diferentes enriquece al ser humano. La tarea a realizar con la mujer inmigrante en esta colaboración no debe ser solo acoger y enseñar, sino formarla para que se revalorice como persona que no ha podido participar en la elaboración de su propio destino y pueda salir de las estructuras paternalistas o sexistas que impiden su maduración y la consecución de su autonomía y libertad. La formación de la mujer inmigrante tiene una significación especial por su papel en la familia y como agente integrador. Debe incluir todos los aspectos de la vida cotidiana, atendiendo tanto a su promoción personal y social como al desarrollo de su papel en la familia y en la sociedad.

"El éxito o el fracaso en los procesos de integración marcará la diferencia entre una sociedad estable, solidaria, respetuosa con los derechos humanos, democrática, capaz de enriquecerse con otras culturas y otra sociedad basada en conflictos permanentes con sectores de marginación y exclusión cada vez más numerosos, una sociedad fundamentada en la desigualdad y explotación de los más débiles que en estos momentos son los inmigrantes y, entre ellos, las mujeres."

Fuentes:  
-Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles  
-Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones.  
U.P. de Comillas.



Madre árabe con su hija. Londres 1988.

Jeremy

## RESIDENTES EXTRANJEROS SEGÚN SEXO Y PAÍS DE PROCEDENCIA a 31-12-1998

Origen	Mujeres		Hombres		No consta		TOTALES
	Número	%	Número	%	Número	%	
Europa del Este	10.151	47,64	10.318	48,43	837	3,93	21.306
Unión europea	142.844	48,38	143.293	48,53	9.122	3,09	295.259
Resto Europa	7.104	50,88	6.455	46,23	404	2,89	13.963
Total Europa	160.099	48,44	160.066	48,43	10.363	3,14	330.528
Iberoamérica	81.939	63,06	43.072	33,15	4.917	3,78	129.928
Resto América	8.354	48,37	8.314	48,14	604	3,50	17.272
Total América	90.293	61,34	51.386	34,91	5.521	3,75	147.200
África Norte	46.694	31,22	97.315	65,06	5.566	3,72	149.575
Resto África	8.832	29,53	19.649	65,69	1.431	4,78	29.912
Total África	55.526	30,94	116.964	65,17	6.997	3,90	179.487
Total Asia	28.015	46,14	30.580	50,37	2.119	3,49	60.714
Total Oceanía	522	51,03	475	46,43	26	2,54	1.023
Apátridas	157	22,59	428	61,58	110	15,83	695

## LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO

## LOS MUNICIPALISTAS

Por Fernando Martínez López

Uno siente que va a ponerse serio leyendo esta publicación que, quizá sin proponérselo, está haciendo una recopilación de la historia contemporánea de aquí, con frases pomposas, un poco cansadas y reflejos de un pensar que quiere aproximarse a aquella realidad de lo que fue la transición en la Rioja. Lo siento, yo no soy así. Yo soy un optimista tan reflexivo, como el más sesudo de los protagonistas de aquella etapa y, además, encantado de haberla vivido, con todo lo que supuso; aunque no me gustaría que nadie la repitiese. Parece una contradicción, pero no lo es.

Logroño podía ser muchas cosas en aquellos años 75-79, pero la impresión más lúcida para los que llevábamos unos años fuera, era que nos habían destrozado la ciudad en un crecimiento anárquico, como aquel impresionante "Mazinger", la Torre de Logroño, el rascacielos de Torreblanca, las tristes manzanas obreras de San José y Madre de Dios, sin una puñetera parcela de zona verde, o el descoñe de la zona sur, Rca. Argentina y Pérez Galdós, donde los jesuitas empezaban a hacer su agosto... Aquí los "totum-factotum" del "Régimen" seguían intocables y parece que aún funciona-

ba el "derecho de pernada" en la vida pública para los allegados de esos "todo Logroño", que además eran localizables, o sea, los familiares, más bien un poco bocazas y hasta un pelín tontochorras. Los grados, como los beneficios, iban por apellidos y ahí estaba el "quid" de la cuestión, los apellidos...es curioso, nunca han dado la cara en ninguna lista.

Yo llegué a la clandestinidad socialista un poco a desmano y con preocupaciones sanitarias. Tanto en mi profesión, como en mi vida personal, empecé a notar enseguida que ser un rojillo aquí en Logroño tenía su coña. Cuando me metieron en las listas municipales, creo que iba el octavo, no tenía muchas esperanzas de salir, es más, nos conformábamos con que saliese Luis Manzanares que iba el sexto. Por otro lado te animaba el trajín de la Memoria Histórica (habíamos ganado en las generales en sitios como Haro, Cervera, Alfaro...), y, sobre todo, un concepto de ciudad que no entendías...

Nací en una buhardilla de la calle Huesca, cruce con Oviedo, me crié en la plazoleta de Martínez Zaporta y en la calle de San Agustín; asfalto de alterne de vinos, protestas soterradas, y gente muy logroñesa, muy sincera, muy

irónica, muy solidaria y muy orgullosamente cachonda...y pobre, claro.

Apenas había escuelas públicas, pero en dos pasos estabas jugando al fútbol en las miles de campas que rodeaban Logroño y que habían desaparecido de forma vergonzosa en un nivel de especulación incomparable, cuando volví a Logroño.

Cuando haces un rebobinado de aquellos concejales de 1.979, con Miguel Ángel Marín como primer alcalde democrático de esta ciudad, te acojonas del nivel que tenía aquella Corporación. Creo que a aquellas duras elecciones municipales todos los partidos mandaron lo mejor de su militancia....La verdad es que tenía esta ciudad tantas cuentas pendientes de años de atraso en decisiones básicas de desarrollo urbanístico, de infraestructuras, comunitario, social...que cuando Miguel Ángel inauguró la calle Carmen Medrano en tres años de mandato, rememoré cuando venía el Caudillo a re-inaugurar la estación del ferrocarril, un acontecimiento de los que se hacen cada veinte años...un prodigio tan largo como urbanizar el barrio de Yagüe, y era una calle más para nosotros.... Logroño arrancaba...



Primer Concejo democrático 19 abril 1979

Foto: Jesús Esteban

## LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO

Resumiendo un poco las batallas políticas de aquellos años, la verdad es que el Ayuntamiento empezó a ser tomado como seña de identidad por los ciudadanos; y como algo propio, que resolvía o no sus problemas, pero que era accesible para cualquiera. Por otro lado abría nuevas posibilidades a cuestiones que antes ni se planteaban y de las que la solución más socorrida era, en el mejor de los casos, la cartilla de Beneficencia. Se empezaba a ver que la Casa Consistorial era una llave para cualquier dificultad en la convivencia ciudadana, independientemente del apellido, la renta o la posición del logroñesito... la gente empezaba a tocar la democracia.

Cuando en 1.983 nos hicimos cargo del Ayuntamiento con Manolo Sainz, tengo que decir que ya se había notado la mano de un hombre normal en el poder y excepcional como político, como fue Antonio Andrés Castellanos. El fue quién paró el crecimiento anárquico de la ciudad y empezó a poner pies en pared y a elaborar un nuevo plan de crecimiento urbano. Casi se empezaban a quedar atrás los tiempos de las superinfluencias en el ámbito municipal y ninguno de aquellos compromisos mutuos se rompió, excepto la licencia para el Colegio Alcaste en terreno rústico y la contrata de limpieza por ocho años, la primera vez que salía a concurso público, cuando todos pedíamos que fuese por dos años, habida cuenta que llegábamos a final del mandato municipal y era la primera experiencia en ese sentido; muy millonaria, por cierto. Parece que fue la condición "sine qua non" que puso AP para apoyar a la cada vez más desmembrada UCD...

El siguiente paso, del 83 al 87 fue meter a la gente en el Ayuntamiento y hacer ciudad. La verdad es que hubiese sido imposible hacer lo que hicimos sin la colaboración de tanta gente. Manuel Sainz Ochoa, un tipo austero, agradable, sensible y poco pragmático, dio un toque personal a la obra de aquellos cuatro años y después demostró por qué era el alcalde de todos. Pusimos la actividad municipal a uña de caballo y nos encontramos con un equipo funcional que respondió de forma admirable y perfilamos lo que más o menos podía haber sido Logroño si la democracia no hubiese tardado tanto en llegar... En el nuevo Ayuntamiento entraban parados, gitanos, currelas, peñistas, movimiento vecinal... y, en los desfiles procesionales, Taburete, Teteno, El Pesetilla y hasta la Cofradía del Vino con sus vistosos uniformes color "burdeos".

Empezó a asomar el verde y el cemento arboricolidado en las pocas parcelas que la especulación había dejado libres y surgió la Unidad de Servicios Sociales. Es verdad que, cuando llegamos, los cajones de pro-

yectos no estaban muy llenos, vamos que no había nada. Pero la cosecha municipal dio un puñado de concejales fenomenales tanto en el gobierno, como en la oposición, y creo que todo el mundo empezó a asimilar un nuevo concepto de ciudad y municipio, cosa difícil, porque el hecho de considerar la ciudad como algo propio a cuidar y que te daba "cancha" para vivirla era uno de los objetivos que quisimos trazar, y yo creo que nos sentimos orgullosos de que la gente incluso nos superase, pidiendo más...

Las escuelas públicas empezaron a tener medios y confort, TOMAS MINGOT fue el prototipo de superconcejal que, con muy pocos medios dio una vuelta de calceñ a las unidades escolares, igualando, e incluso superando, a los centros privados de la ciudad. Predelincuentes accedían al primer salario de su vida en la Escuela Taller de Javi Sáez Forcada, José Antonio Ulecia empezó a planificar económicamente y urbanamente un nuevo modelo de ciudad que apareció con el plan San Adrián...fue una época de dedicación y ganas...culturalmente se nos reconoció en 1.995 como ciudad modelo en programación y optimización de recursos.

Si Miguel Ángel Marín trajo la democracia a la Corporación, Manuel Sainz Ochoa metió la ciudad en el Ayuntamiento. La ciudad cambió, se terminó de hacer, abrió sus conceptos y empezó a sentirse a gusto hasta que llegó el tráfico...pero eso es otra historia...

Es difícil que aquellas generaciones se repitan, entre otras cosas porque nunca se airearon públicamente nuestros emolumentos ya que las ganas políticas superaba cualquier posible remuneración. Entonces iba al Ayuntamiento gente de experiencia profesional y ciudadana muy contrastada para servir a la ciudad, creo que Miguel Ángel Marín cobraba en torno a las 10.500 pesetas como alcalde al mes, que Manuel Sainz, alcalde ya dedicado en exclusiva, cobraba el equivalente de su sueldo como profesor de Instituto y que José Antonio Ulecia, único teniente de alcalde liberado también en exclusiva, cobró en aquel cuatrienio 100.000 pesetas al mes y sin seguridad social, (como suena). Algunos tenientes de alcalde y concejales no percibimos nada...porque, si mal no recuerdo, el presupuesto municipal de 1.979 andaba por los novecientos millones de pesetas...¿quién podía decirnos algo...?

Por último, no voy a hacer una relación exhaustiva de todo lo que hicimos en la ciudad en aquellos años, pero no me puedo reprimir el orgullo de haber inaugurado el Teatro Bretón de los Herreros, inauguración a la que no quise asistir porque faltaban entradas para tanto compromiso, pero juro que me emocioné cuando vi allí al auténtico "TODO LOGROÑO": Peñas, Asociaciones de Vecinos, Sindicalistas, Organizaciones Culturales y ONGS, Funcionarios...Mi gente, nuestra gente, esa que hace día a día ciudad, por supuesto... Logroño.



Procesión del Concejo en las fiestas de San Bernabe de 1979

## LA TRANSICIÓN POLÍTICA EN LOGROÑO

## LOS SINDICALISTAS

Por Florentino Santamaría Val

Tornero. 55 años. Nacido en Logroño. Aprendiz en Piazuelo. Estudié Maestría Industrial y entré de tornero en Aitor, polígono de la Portalada. Ya no queda ni Piazuelo ni Aitor, dos de las muchas empresas simbólicas de Logroño. Amigo de Félix Vildosola, hombre clave del sindicalismo socialista en La Rioja, inicio mis andares de clase en CC.OO en los años 70. A través de los contactos con Javier Sáenz Coscolluela, fundo la UGT con los primeros sindicalistas socialistas después de la Guerra Civil: Félix Vildosola, Natalio Gómez, Pedro Luis Díez Macón, Ángel Fernández Morga, José Antonio Bañares, Marisa Echazarreta, Francisco Gil Alúitz y José María Buzarra. Ha sido miembro de todas la Ejecutivas Regionales de UGT-Rioja hasta 1.998. Fui elegido concejal en la lista del PSR-PSOE en las primeras elecciones democráticas municipales de 1.979. Fue teniente de alcalde de aquella primera corporación democrática y ocupo actualmente el puesto de director-gerente de la Fundación Riojana de Estudios Sociales de la UGT. El inicio del sindicalismo en la Rioja, tras la guerra, y más concretamente de la UGT, no difiere mucho del de muchas pequeñas capitales de provincia de España, poco industrializadas, donde prima el pequeño taller o la mediana empresa. Todo el desarrollo de los 60 había empezado a proporcionar trabajo en cantidad, empleo asegurado y horas extraordinarias sin medida. Se trabajaba de lunes a sábado



Florentino Santamaría Val en una reunión con Javier Sáenz Coscolluela y José María Buzarra.. 1978

en una producción brutal. Independientemente de horarios y condiciones laborales, era casi imposible cualquier reivindicación lógica porque los sindicatos Verticales obligatorios abortaban cualquier intento de cohesión de los trabajadores para demandas elementales. CC.OO empezó por ahí, trabajando dentro del Sindicato Vertical y haciéndose con puestos claves en los "jurados de empresa". Los que no éramos comunistas abandonamos esa línea y organizamos el embrión de lo que fue UGT.

Yo participé en la reunión de Albelda con Felipe González y Nicolás Redondo para iniciar la puesta en marcha de las organizaciones socialistas. Entonces,

además de hermanas, dichas organizaciones eran complementarias y los militantes del PSOE tenían la obligación de militar y afiliarse a la UGT. Una de las estrategias más debatidas fue el seguir en el Sindicato Vertical como cargos electos o combatirlo desde fuera. CCOO se quedó y de ahí su hegemonía nacional en muchos años posteriores. Los ugetistas cesamos en nuestros cargos en el Vertical, con su correspondiente escándalo en aquellos años, y empezamos a organizar UGT en la Rioja. Fueron los conflictos de Europunto el inicio de la lucha obrera en la Rioja, quizá no tan importante en magnitud como los de otras regiones con más tradición de lucha y volumen industrial, pero sí empezaron a asomar los líderes sindicales en nuestra comunidad. De cualquier forma, el núcleo original de UGT no era muy elevado, pero el XXX Congreso de UGT, celebrado en el restaurante Biarritz de Madrid, al que asistí y que supuso más propaganda que afiliación, nos dio un enorme respaldo moral y la conciencia de que éramos una organización que había sobrevivido a la larga noche de Franco, con una larga historia detrás.

Aquí, hasta después de las elecciones del 77, y la legalización de UGT, no vimos un crecimiento sustancial de afiliación. Previamente se había elegido clandestinamente en Yagüe una nueva Ejecutiva Regional, nombrando Secretario General a Pedro Luis Díez Macón. Aquella ejecutiva con Etayo, Chema Buzarra, Nano Martínez y yo, afrontamos la avalancha de afiliación del verano-otoño de 1.977 y las primeras elecciones sindicales. Llegamos a un desmesurado número de afiliados, organizamos las Uniones Territoriales y las Federaciones de Rama, con un gran espíritu voluntario, porque no teníamos ningún "liberado" y hasta habíamos perdido uno de los referentes fundamentales para los afiliados, como era el "abogado laboralista", al ser elegido Javier Sáenz Coscolluela como diputado por la

Rioja. Trabajábamos hasta veinte horas diarias (8 de trabajo y 12 de sindicato), abrimos la sede de Calvo Sotelo, donde una noche nos tirotearon el cartel de UGT, antes de pasar a Vara de Rey, y ganamos las primeras elecciones sindicales libres con sindicatos de clase, representativos, en la Rioja. Creo que fue la única Comunidad Autónoma donde ganó UGT...y sigue ganando hasta hoy.

El comportamiento empresarial empezaba a adecuarse a la democracia con muchísimo esfuerzo. Muchos afiliados perdieron su puesto de trabajo, sólo por el hecho de serlo, y a la "patronal" riojana, en la que había de todo, les costaba aún más ver que las cosas iban cambiando. Desde el patrón-amodictador, pasando por el paternalista (¿Como un padre para mis obreros!), hasta los que empezaban a entender que los trabajadores se organizaran, para reclamar muchos derechos atrasados (y negados), en unos sindicatos de clase, que veían venir una enorme crisis con una "carestía de vida" que se multiplicaba mes a mes. La cerrilidad patronal, actuando más como "búnker", en aquella incipiente CEOE, que como agente dialogante, hizo surgir un conflicto tras otro: Madera, Hostelería, Panaderías, Construcción y, por fin el más largo, la Huelga del Metal, que coincidió con las primeras elecciones democráticas municipales. Previamente, en el último Congreso Regional de UGT-Rioja, José María Buzarra había salido elegido Secretario General de UGT



Manifestación 1º Mayo en Arnedo 1978

Foto Mur

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

## TODOS HEMOS GANADO

Por José Luis Gómez Urdáñez

La victoria del PP en las últimas elecciones, tan aplastante como la derrota de la izquierda, ha evitado que los partidos perdedores hicieran lo que denominaban "lecturas" posteriores, es decir, interpretaciones más o menos tergiversadas de los resultados para resaltar algunos aspectos favorables y ocultar los negativos. La gente solía reirse de algunas puerilidades y esperaba el espectáculo: todos ganaban al día siguiente.

Esta vez no ha sido así, y nos hemos quedado sin cachondeo. Pero no debemos resignarnos. Los ciudadanos, especialmente los perdedores, también podemos jugar al "ganamos todos". Es sencillo, pues el juego se basa en el conocido refrán "no hay mal que por bien no venga". Empecemos a aplicarlo.

1. Como hace ya cuatro años que España va bien y además ahora vamos a más, es esperable que Felipe González Márquez, aquel presidente que dejó al país como un estropajo de fregar, no siga teniendo la culpa de todo lo que al gobierno le salga mal en adelante. Por ejemplo, si en navidades los pilotos montan otra huelga y se colapsa Barajas, podemos estar seguros de que Felipe González no será de nuevo el responsable.

2. Para los populares, la corrupción es un vicio patrimonializado sólo por el gobierno anterior, que ya es anterior al anterior, por eso es presumible que el algarrobo, el tempranillo y otros compinches no sean mentados constantemente. El gobierno, que tiene cuatro años por delante –y probablemente muchos más–, se dedicará a lo suyo, es decir, al futuro y no al pasado. Ya ha pedido

Rajoy que cese la murga de la derecha y las libertades recortadas, así que, por reciprocidad, el PP hará lo mismo con la secta, la cueva de Alí Baba, etc.

3. Todos los españoles estaremos más relajados. Ya hemos visto reír a Aznar, desfruncir el ceño, fumarse un puro y jugar al dominó con los del pueblo. Bien. Eso es muy positivo, pues es sabido que el buen humor se contagia. Hasta Piqué estaba sonriente. No vimos a Cascos, pero le imaginamos más contento que nadie, pues un éxito así alegra la cara a cualquiera. En La Rioja, dado nuestro carácter, es seguro que en unos días estaremos todos contagiados de la simpatía de nuestros altos cargos peperos.

4. Como los socialistas nos van a dar espectáculo diario durante mucho tiempo aireando los miles de remedios que aplicarán al enfermo –ya verán como algunos quieren operar hasta sin anestesia–, es seguro que los políticos del PP esperarán tranquilos el diagnóstico sin decirle a los médicos por donde deben abrir o qué miembro deben amputar. Descansaremos al ver que cada uno se dedica a lo suyo y no se mete a arreglar casas ajenas.

5. Los votantes y simpatizantes de la izquierda descansarán al fin al verse libres del yugo socialista. Algunos todavía tienen remedio y, pues su pecado fue venial, pueden, tras corta penitencia, probar con lo nuevo. Lo nuevo es bueno. El PP, que ya se ha mostrado abierto y paternal, no impedirá en su proverbial magnanimidad el acercamiento de los conversos. En unos días todo se olvidará. Sin rencor, amigos, sin rencor. Ya estoy viendo a Piqué y a Aznar

acercarse a la Cadena SER y abrazar a Iñaki Gabilondo.

6. Por otra parte, conocido el cainismo español, el "abajo el que suba", la mayoría de los perdedores se dará el gustazo de ver caer a los caciques socialistas más cercanos, únicos culpables del desastre según lo que se escucha estos días. Inmolados los candidatos y los mandamases progresistas, el sufrido pueblo respirará y volverá a sus quehaceres habituales: hablar mal de los políticos. Todos son iguales, etc.

7. Pero lo más bonito del juego es, como siempre, el resultado. Y ahí es, en efecto, donde veremos que todos hemos ganado. Los ancianos estarán contentos y sanos pues serán incrementadas sus pensiones, los jóvenes universitarios encontrarán trabajo –incluso los de humanidades–, la vivienda bajará, la gente se casará antes y procreará, feliz y confiada; el medio ambiente resplandecerá, la investigación nos pondrá en punta en el mundo –esperamos ya ansiosos los premios Nobel en las ciencias, en este país hasta ahora de letras–, la mujer dejará de ser maltratada y malpagada, los extranjeros serán dignamente tratados...

Podría ocurrir que un gran pedo en una central nuclear nos dejara sin turismo sin exportaciones agrarias –ay, el Rioja y Santa María– y, por ello, sin divisas, en definitiva, con el burro y la algargata de nuevo... Pero, ya empezamos... ¡Ya salió el de siempre! Es que hay gente que no aprende a jugar y luego, claro, te fastidian la partida. ¡Agoreros, rencorosos, aguafiestas...! ¡Váyase de una vez, señor González! ¡Así no se puede jugar, así no podemos ganar



Fragmento modificado del fotomontaje "la soledad de la abundancia" 1956

de la serie American Way of life de Josep Renau

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

## LA FRANCOFONÍA ¿PARA QUÉ?

Por **María Piudo**

Cuando inicié la docencia en el Instituto Sagasta hace ya mucho tiempo, mi primera conferencia fue en la apertura de curso y exponía unas reflexiones lingüísticas sobre las motivaciones que llevaban a los alumnos a elegir una lengua extranjera u otra. ¿Por qué aprendéis francés? Preguntaba y las respuestas eran variadas y hasta inesperadas. Todo ocurría como si la tradición, la moda, el azar de un encuentro fuese el origen de la preferencia. Muchos contestaban que la belleza, la gracia les atraían, y es cierto que la lengua francesa es neta, precisa, metódica y que permite matizar hasta el infinito los sentimientos y las ideas. Es armoniosa y musical. Está hecha para la poesía y para el canto, para hablar de amor. La pregunta que haría hoy entrados en el año 2000 sería: La lengua del pobre ¿es una pobre lengua? Y nadie me respondería, porque el número de alumnos de francés ha disminuido tanto, que apenas se cuentan unos cientos.

El pragmatismo se ha impuesto y, a pesar de que toda la cultura a lo largo de la Historia nos ha entrado en España a través del francés, en estos 40 años de docencia la lengua francesa ha sufrido la decadencia y ha entrado en crisis. Como dice Cioran, intelectual francés de origen rumano: "Las palabras tienen el mismo destino que los Imperios" y es verdad que el Imperio británico y el español se han impuesto frente al francés.

Entre los factores que explican la difusión de las lenguas en el mundo están la conquista militar, la política, las religiones e ideologías cuya presión ha sido grande y, sobre todo, la lucha económica. Los intercambios comerciales ejercen un papel muy importante, por ejemplo el inglés actualmente se ha impuesto, aunque solo sea por el número de empleados de agencias de viajes que eligen esa lengua o porque en inglés habla la torre de control en Teherán o en Filipinas o por el auge de las nuevas tecnologías donde el inglés domina.

Joshua Fishman, profesor de la Universidad de Yale en 1973 hacía pronósticos para el año 2000 en un artículo publicado en "Le français dans le monde" y hablaba de Uniformidad y Diversidad de las lenguas. "El multilingüismo se defenderá y progresará gracias a los métodos y medios de comunicación modernos" y el tiempo le ha dado la razón. Las lenguas vernáculos o propias están resurgiendo en el mundo y frente a ellas el inglés trata de colonizar lingüísticamente el Universo.

Ante esta realidad otras naciones con idiomas minoritarios han ideado estrategias para diferenciarse. Así nace la Francofonía como estructura política y como conciencia de una lengua y cultura común a todos los pueblos que utilizan el francés manteniendo la idea de flexibilidad de los organismos autónomos.

La palabra fue inventada por el geógrafo Onésimo Reclus (1837-1916) que tuvo la idea de clasificar a los habitantes del planeta en función de la lengua que hablaban en sus familias o en sus relaciones sociales. Iniciativa nueva en la época, dejando de lado los criterios habituales de la raza (Gobineau), la etnia o el estado de desarrollo económico. La Francofonía asumía a la vez una idea lingüística y una relación geográfica. Pero la palabra y la idea desaparecen de la conciencia colectiva hasta 1962 en que vuelve a aparecer en un número especial de la revista "Esprit". Este número agrupaba a prestigiosos escritores de todas las nacionalidades: Bourniquel, Gougenheim, Senghor, Pierre-Henri Simon y otros. Estos escritores analizaban las posibilidades de futuro de esta idea y el que más tarde sería Presidente Senghor ofrecía ya a la

palabra la noción de una audiencia internacional.

QUID, en su edición de 1968, es la primera obra donde "Francofonía" aparece como una realidad y no como la quimera de algunos intelectuales, con un sentido lingüístico, geográfico y espiritual por los valores transmitidos a partir de la lengua, cultura y civilización de los pueblos.

El espacio de la Francofonía abarca los cinco continentes. Cabe distinguir:

1. El francés como lengua materna, en países como Bélgica, Luxemburgo, Suiza románica, El valle de Aosta, Jersey.



Fotografías: Teresa Rodríguez (CA.OS. PRESS)



2. El área de dispersión, Canadá, Québec zona francófona por excelencia, la Acadia, la Luisiana, varios países de las Caribes: Martinica, Guadalupe, Haití con atractiva personalidad y una creatividad cultural vigorosa.

3. El área de expansión, El maghreb (Marruecos, Túnez, Argelia). El África negra (Zaire, Ruanda, Burundi). Las islas

del Océano Indico (Comores, Mauricio, Seychelles). Asia, el Próximo Oriente (Líbano, Egipto). Extremo Oriente (la ex-Indochina, Vietnam, Camboya). El Pacífico: Vanuatu (Nuevas Hébridas). América (las islas criollas Santo Domingo, San Vicente, San Cristóbal, Santa Lucía).

4. El Área de difusión, La Alianza francesa y los profesores de francés en el extranjero

Desde 1986 se suceden numerosas cumbres y poco a poco la Francofonía se abre camino marcando objetivos y siempre en lucha con las múltiples dificultades a su alrededor. Entre las dificultades destacan las reacciones nacionalistas de Francia con su centralismo heredado de la Revolución de 1789 que siempre se caracterizó por el rechazo de la diferencia y el deseo de pureza. Frente a Francia se encuentran los otros países Francófonos a quienes la Francofonía les parece un nuevo marco menos visible que la tutela colonial pero igualmente rígido.

Tampoco han faltado las reacciones internacionales como la mundialización, el marxismo y sobre todo el internacionalismo anglófono que aparece como el medio de expresión universal. El anglo-americano ha conquistado los dominios científicos y técnicos y es hablado, más o menos bien en un gran número de países. Parece natural hacer una lengua casi universal, puesto que representa una potencia universal. El inglés sería como el latín del siglo XXI. En realidad, el conflicto entre Francofonía y Anglófono no ha existido porque los terrenos no son los mismos. El inglés responde a una extensión geográfica y su universalismo se debe a una necesidad de comodidad; los fundamentos de la Francofonía se basan en fines geográficos, históricos y culturales.

Al deseo de las diferencias y a la voluntad de trascender lo que llaman "negritude", "arabité" y "francité".

Senghor dice: "Nosotros pensamos no en términos de oposición sino de complementaridad"

La Francofonía en el siglo XXI lleva a creer que será viva y rica en su diversidad manifestándose a través del turismo, de la música, la literatura y la política. El mestizaje cultural ha llegado a ser natural a los jóvenes francófonos y consubstancial a esta nueva cultura que no duda en conjugar en las célebres "Francofolías" de la Rochelle y Québec por ejemplo, los recitativos del maghreb con las melopeas celtas; los sabores del pueblo criollo con la poesía de Québec; los pigmentos africanos con la cocina Vietnamita. Algunos se inquietarán de la transformación del gusto francés en este sincretismo socio-cultural.

El sector de telecomunicaciones que tanto se ha transformado influirá en las relaciones entre los francófonos.

El proyecto de la Francofonía es de solidaridad de originalidad y fundamentalmente de rechazo de la homogeneidad. Debe mirar al Progreso. Levi Strauss decía: Un modelo cultural único sería un peligro para la especie. Hay que aspirar a una coalición a escala mundial de culturas preservando cada una su originalidad.

La Francofonía saca su fuerza de "la Declaración de los Derechos del Hombre" de 1789. Es una aventura con éxito en el futuro porque los francófonos deben ser testigos del reparto moderno del mundo que no será un reparto de tierras como en la época de Francisco I sino de ideas, de progresos y de técnicas.

La Francofonía favorece el diálogo de culturas y nunca podrá fundirse con nociones como imperialismo, racismo, colonialismo que se define por la negatva del otro y la orgullosa afirmación de su supremacía.

En definitiva, la Francofonía es una búsqueda común de la comprensión y de aceptación de las diferencias.

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

## SOBRE LA CONDICIÓN DE AFORADO

Por **Santos Ascacibar**

Para quienes no siempre piensan bien de los aspirantes a diputados, un acta viene a ser como un mero precipitado político, por cuya democrática y pactada ley de derechos y deberes del parlamentario español, éste se convierte en un ser nuevo, en un hombre/mujer nuevo/nueva. Tal sueño de hombre auténtico, de hombre liberado de la autoalienación, se realiza cuando, una vez tomado posesión del escaño, los sufragios le hayan convertido en hombre total y perfecto, que con el tiempo y la docta experiencia le alejen de las ingenuas medianías ciudadanas.

Los políticos, que quieren cheques en blanco para desarrollar su programa, idea o plan, prometen lo nuevo, lo grande, lo progresivo, pero no suelen descender a materializar esa novedad y esa grandeza progresiva. Causa escalofríos pensar en un aforamiento del líder del GIL, pero, bromas pesadas aparte, a lo que íbamos.

La primera fase de la condición de aforado es aquella que depende de la voluntad de los poderes superiores del partido. En este estado, que suele durar algunos años, los poderes superiores del partido, después de una serie de supuestos y lealtades, calculan o miden la fe idólatra del aspirante en el presidente, secretario general o líder fáctico, que rige todo el

mundo político posible, donde la obediencia exacta y el sacrificio máximo se dan por añadidura a la capacidad innata de trabajo.

La segunda fase consiste en un periodo vocacional, que sustituye el mitológico-concreto del primer tiempo por ilusiones y ambiciones abstractas denominadas esencias intrínsecas del servicio al pueblo y a la patria, como se decía antes, y suele ser efectivo en campañas electorales, ruedas de prensa, debates y alternes tabernarios, así como también en el disfrute de los cargos de concejal, alcalde, diputado autonómico, presidente del Parlamento regional y consejero de algo o director general de menos.

La tercera fase abarca el periodo positivo del político profesional y, en ella, el parlamentario conoce finalmente su misión y se limita a lo positivamente dado, es decir, a lo que es táctil y ampliable en la experiencia externa e interna, a lo que se da de inmediato y ya no es ficción, sino realidad.

Por tanto, y como conclusión, la misión del parlamentario es doble. Por un lado, descubrir lo siempre igual y constante en las legislaturas; por otro, fijar su consecución regular y constante a través de la inmunidad parlamentaria. Ésta es la ley de la condición de aforado, con la

cual se ha dado un notable impulso a la política de la vida y a la sociología de la II Restauración.

El concepto de aforado quiso presentarse en su día como una consciente crítica del proceso democrático. De hecho, ese concepto fue entendido en una forma muy poco crítica, pues incluía elementos extra parlamentarios.

En realidad, todo aforado adolece de este vicio de forma, pues en repetidas ocasiones se le ha reprochado el salir con presuposiciones a su legalidad constitucional y el introducir toda una tesis de fondo democrático, que no es otra la presuposición inicial de que el aforado se agota en la legislación.

Finalmente, está bien claro que la ley de aforado es una anticipación teórica que la Constitución de 1978 no eliminó, sino que apuntaló la memoria histórica, y la ciudadanía ha convivido y convive incómodamente con ella, que sirve más bien a intereses no políticos y ahí está, una vez más, con una lucida representación. Habrá que esperar un tiempo a ver si los nuevos aforados por La Rioja aplican especialmente su condición al campo ético, pues la moralidad se entiende, según él, sin los conceptos consecuentes de cargo político y de sanción judicial.

## TODOS DEBERÍAMOS SER EMIGRANTES

Por **Arturo Cenzano**

Despedida de emigrantes La Coruña 1956 Manuel Ferrol

Si, como asegura la sabiduría griega, la patria del hombre bueno y honrado es el mundo, todos deberíamos ser emigrantes hacia ese lugar o, al menos, intentarlo. Sobre todo cuando, en nuestro reducido espacio, que hemos vendido como un paraíso a los pobladores de tierras abandonadas por la fortuna, anidan en realidad el egoísmo, la desconfianza y un irrefrenable afán por explotar al semejante. En realidad, son estas las "virtudes" que suelen encontrar quienes cruzan nuestras fronteras, atraídos por los oropelos de lo que pomposamente denominamos "nivel de vida". Bien pronto suelen apreciar muchos de estos visitantes que se han equivocado de paraíso y que las diferencias que habían apreciado entre países se truecan aquí en abismos entre personas. Algunos son consumados maestros en recalcarles estas diferencias, incluso con la vieja técnica de que la letra con sangre entra. Las agresiones racistas o la brutal explotación de algunos trabajadores temporeros constituyen ejemplos bastante gráficos. Y lo peor de todo es

la autocomplacencia en la que la parte del mundo al que hemos dado en llamar "desarrollado" se sumerge para justificar el execrable rechazo a quienes intentan cobrar pacíficamente una mínima parte de los kilómetros de deuda que la división económica del mundo actual ha generado. Apegados al terruño de nuestra coyuntural riqueza y cegados los ojos por la arena del despilfarro, resulta cómodo y hasta gratificante olvidarse de los negros cimientos en los que se sustenta nuestra ventajosa situación. Incluso tenemos la desvergüenza de reclamarles el pago de deudas a quienes son los verdaderos acreedores y arrojarles a la cabeza, desde la cima de nuestra prosperidad, las piedras sobrantes del castillo que, gracias a la aceptación de su esclavitud, hemos logrado construir. Aunque resulta obvio que el grueso de los desheredados de la fortuna que cruzan nuestras fronteras son emigrantes que proceden de los más variados infiernos, el paraíso al que arriban no es como para arrendarles la ganancia.

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

## A PROPÓSITO DEL MARRANISMO

Por Sabine Malalel

De 1492 a 1500, el número de judíos en España pudo ser evaluado en 300.000 personas. Es en esos años, reinando Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, cuando se decidió la expulsión de los judíos de su reino, exactamente el 31 de marzo de 1492. les dieron un ultimátum el 31 de julio de 1492: Todo judío no convertido al catolicismo tenía la obligación de abandonar España. Los dos tercios de la población judía obedecieron, convirtiéndose. Sólo un tercio permaneció en la península. Numerosas historias se han contado a propósito de estos “conversos” decididos a no dejar caer en el olvido esa época tormentosa de la vida de sus antepasados con el fin de glorificar a los que ellos llaman “mártires de una fe”, comúnmente llamados entonces “cristianos nuevos” para distinguirlos de los “cristianos viejos”.

Entre los judíos se les calificaba de *amoussin*, que significaba “los obligados”. A veces, incluso, eran tratados como “alboraycos”, palabra derivada, sin lugar a dudas, de *al burak*, que, según la leyenda, era un corcel y no caballo ni mula que perteneció al profeta Mohammed. Con este insulto se hacía una analogía con gentes que no eran judíos ni cristianos; eran llamados igualmente “cripto-judíos”, es decir, judíos del secreto. Sin embargo, el nombre por el que eran comúnmente más conocidos era el de “marranos”. La etimología de esta palabra es discutida. Según el historiador catalán José María Lacalle, los “conversos” ellos mismos entre sí pudieron calificarse de “marranos”, ya que “marrar” es un antiguo verbo que significa “carecer de algo”.

Según numerosos historiadores significaría “cerdo” y dataría de la Edad Media. La explicación más extendida es que en esa época se calificaba a los “conversos” de “marranos” a causa precisamente de su aversión a la carne de cerdo. Este término pudo aplicarse por extensión para expresar desprecio. Definía por él sólo la actitud de los españoles hacia los conversos y encerraba en sí todo el odio que los españoles sentían hacia los judíos conversos.

Sea cual sea el origen de la palabra, ha sido siempre utilizada con fines peyorativos y de desprecio. Por algo se

lee la siguiente definición en el Larrousse (edición de 1923): “Marrano: nombre dado a los miembros de una especie de casta despreciada que existía en el siglo XII en España, Italia y Francia. Este término se extendió en el siglo XV a la mayoría de las lenguas de Europa occidental. Ciertos historiadores evitan en nuestros días su empleo, por ejemplo Henry Mèchoulan, por considerarlo demasiado insultante, pero la mayoría ha querido borrar la antigua connotación peyorativa hasta ignorarla totalmente haciendo pronunciar el nombre de “marrano” con veneración en homenaje a los que tuvieron que sufrir por su fe, convirtiéndose hoy en una figura de héroes.

El término “marrano” no sólo ha eclipsado al término más convencional de converso, sino que ha dado su nombre al movimiento que perturbó a España durante cuatro siglos. Se habla de “marranismo” como si se hablara de una nueva doctrina, de un movimiento de ideas, incluso de una manera de vivir. El “marranismo” es, en efecto, una manera de vida, es el comportamiento cotidiano de hombres y mujeres obligados a ocultarse para practicar su religión.



Sabine Malalel

## CLAVES DEL ENTONTAMIENTO

Por Antonio García Reyes

Lo malo, o lo peor, no ha sido la mayoría absoluta del PP, sino esos votos que se interesan siempre por lo eternamente práctico, según dicen los analistas, que ya son legión en este país del imperio romano. Al margen de la panzada satisfacción de la victoria, el entontamiento del vamos a más halló eco e interés en los millones de jubilados y pensionistas, que conscientemente enlazaron sin rebozo con el medievo y el derecho de perna mental. Ganar con los votos de los jubilados y los beatíficos, más el castigo de los colgados del 68 y la abstención de los grandes pijos de la actualidad monetaria, que son casi los mismos con los que ganó Felipe, es inaugurar la teoría del comer en cuanto comer, que es siempre, al mismo tiempo, la teoría del ayunar, si bien muchas veces no aparece ostensiblemente en público. Tal actitud, la de llevarse a comer al huerto a las clases pasivas no ha tenido nunca gran popularidad entre los españoles, pero ahora lo ordinario es que un político que se precie comience por lo viejo y se ponga como un misionero a cristianar papeletas de nuevo cuño, como si fueran cartillas de racionamiento. Los pactos, Diorobaco, antes. Aunque este entontamiento general de confundir paz laboral con paz social, progreso con consumo, el ir bien (como España, pero sin saber si hacia adelante o hacia atrás) con una coyuntura económica internacional bonancible, y otros entontamientos por el



España tradicional



estilo, acabará por jodernos del todo, porque saldrán los defensores acérrimos del socialismo progresista con lo próximo, que será otra oportunidad perdida, como decía Ortega y Gasset.

No hay más claves. Debe de ser una inabarcable desdicha el gobernar gracias a los votos de los abuelos y demás gerontocracia y no sentir vergüenza por los votos ausentes de la juventud. Por eso Aznar, el nuevo profeta de la remodelada derecha española, se hizo la foto jugando al dominó, que es un juego de viejos sedentarios.

Y el país del zapato y la pandereta va mal. Y me explico, como dice mi santa cónyuge (malformación profesional), que ha bajado el nivel de la enseñanza, de la honradez, de la honestidad, de la cultura (entiéndase esto, excluyan actos, asistencia, ventas, audiencia y pesetas) y de la ética. España está a niveles más bajos, que antes de la II República. Claro que la era felipista abrió la espita, pero sería un milagro que la derecha civilizada cambiara de mentalidad sectaria y mercantilista. Para cuatro días que vivimos, dinero, dinero y dinero. Esto es un asco.

## PINOCHET

Por Ignacio Espinosa Casares

El Ministro del Interior británico, Sr. Straw, decidió- no sé si tras darle muchas vueltas a la cabeza, pero me imagino que no, ya que lo tenía muy claro desde el principio- liberar al dictador chileno Pinochet y denegar su extradición a España, atendiendo a unas supuestas razones humanitarias y de salud. Ello constituye, en mi opinión, una pésima decisión en materia de protección de los derechos humanos, porque en la práctica impide que el general Pinochet pueda ser juzgado por los graves crímenes contra la humanidad que se le imputan. La llamada razón humanitaria para sustraerse a la acción de la Justicia es una figura ajena a la mayoría de los ordenamientos jurídicos en los Estados de Derecho, y no está contemplada en el Convenio de Extradición aplicable a este caso. Reconocerla además a favor de un inculpado por delitos contra la Humanidad supone la negación a las víctimas del derecho a la Justicia.

El que un político haya sido quien, a partir de informes efectuados por los médicos por él designados, y que han sido cuestionados por los médicos forenses de la Audiencia Nacional, haya decidido sobre las capacidades físicas y mentales de Pinochet para enfrentarse a un juicio, hace cundir la duda de que la decisión se ha adoptado por espurias razones de oportunidad política, o por pretendidas razones de Estado, ajenas a los criterios de la Justicia. A estas alturas del procedimiento parece claro que la decisión era la consecuencia de un pacto político fraguado por los tres Ministros de Asuntos Exteriores, inglés, español y chileno.

En materia de protección internacional de los derechos humanos, todos los poderes públicos, también los políticos, deben orientarse en la misma dirección: la de posibilitar que los jueces, en aplicación de ley, actúen hasta sus últimas consecuencias. El Gobierno inglés, con la aquiescencia del Gobierno español, ha cerrado este caso en falso. Sin embargo, el camino iniciado a partir de las resoluciones judiciales dictadas es ya un camino sin retorno. Siempre habrá un antes y un después del “caso Pinochet”, porque se ha consolidado una jurisprudencia internacional a favor del principio de jurisdicción universal en la persecución de los delitos contra la Humanidad. La culminación del proceso para la consolidación de la lucha contra la impunidad ante las violaciones de los derechos humanos debe ser la entrada en vigor, de una vez por todas, de un Tribunal Penal Internacional. Los Gobiernos de los Estados tienen la llave para que, lo antes posible, este deseo se transforme en realidad: les basta con ratificar el Tratado de Roma, firmado en Julio de 1988.

*In memoriam* Paco Sáez Porres

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

## LA MOSCA COJONERA

Por Fernando Antoñanzas

Entre las variedades insectiles, la abeja da miel y el abejorro da la lata; la araña carece de alas, pero es muy aprovechada y vividora; la avispa tiene un agujijón con una pica, por donde suelta un humor acre, que produce escozor e inflamación; la cantárida, que es un coleóptero de color verde oscuro brillante, según decía mi abuelo el médico, no se entera de la fiesta, pero mi recordado abuelo el republicano alumno de Cajal lo empleaba como vejigatorio; el ciempiés lanza un veneno muy activo, cuando muere con sus cuarenta y dos patas, que soportan un cuerpo dividido en veintitún anillos, y suele ser desatinado e incoherente; la cigarra macho, que es el caso, hace un ruido estridente y monótono con un aparato, que le sale en la extremidad de su abdomen cónico, y pasa los veranos a lo grande; la cochinilla (del latín *coccinus*, escarlata, grana) abulta como una chinche y, reducida a polvo, se emplea para dar color a la seda, a la lana y otras telas; la cucaracha es insecto nocturno y corredor, que se esconde en los sitios húmedos y oscuros, devora toda clase de comestibles y los inficiona con su mal olor; el escarabajo, que se cría generalmente en el estiércol, es negro por encima y rojo por debajo; el escorpión o alacrán, muy común en España, sigue siendo un arácnido pulmonado venenoso; la garrapata, un arácnido traqueal, vive parásito sobre ciertos animales; el coleóptero gorgojo habita entre las semillas de los cereales; el grillo, ese ortóptero de color negro rojizo, sacudiendo y rozando con fuerza los élitros, produce un sonido agudo y monótono; el gusano de seda, animal invertebrado de cuerpo blando, cilíndrico, alargado, contráctil y como dividido en anillos, es larva de un insecto lepidóptero que hace un capullo de seda, dentro del cual se transforma en crisálida y después en mariposa; la hormiga, hembra, neutra y macho, insecto himenóptero, de cabeza gruesa y color generalmente negro, vive en sociedad, en hormigueros subterráneos; la langosta, ortóptero saltador, se alimenta de vegetales y se multiplica extraordinariamente, causando grandes estragos; la mariposa o cualquier insecto del orden de los lepidópteros y, dado que mi querida tía vegetariana y solterona coleccionaba mariposas en su juventud, apunten: Ojo de pavo real, California, Cigeno, Licena cillarus, Dorita, Aracinta, Tecla, Macaón, Arginis, Quelonia, Esfinge cabeza de muerto, Morio, Catocala de los fresnos, Tais, Calitea, Amarinta, Quelonia gigante, Epicalia, Piérida, Ornitóptera, Leptálide, Papilio Milón, Papilio



Coón, Catagrama, Heliconia numata, Heliconia Doris, Lisandro y Etérea, que ya me cansa, aunque no deje de pensar en el verbo mariposear o en los sustantivos mariposón y mariquita; el mosquito, como saben, es un díptero de cuerpo cilíndrico, que con sus alas produce un zumbido agudo y con su picadura ocasiona inflamación rápida acompañada de picor; el piojo, como anopluro, vive parásito sobre los animales; la polilla es la mariposa nocturna, pequeña, cenicienta, cuya larva se alimenta de borra y hace una especie de capullo, destruyendo para ello la materia en donde anida; la tarántula no puede ser otra cosa que una araña grande, que vive entre las piedras o en agujeros profundos y es venenosa, pero cuya picadura, a la cual atribuían antes raros efectos nerviosos, sólo produce una inflamación; y el tábano, insecto díptero de color pardo, que molesta con sus picaduras a las caballerías y otros animales, cuya variante mosca, dedicada a picar en exclusiva la zona cojonil de los seres irracionales de pezuña y herradura, se conoce popularmente como mosca cojonera.

Con harta esfuerzo, he elaborado un friso, un catálogo, un escaparate de la zoología insectil, pero con la intención malévola de la metáfora política, como en mi artículo “El bicéfalo”, pues algunos parlamentarios, diputados y senadores, pasan, como los insectos, por tres estados diferentes, durante su desarrollo después del huevo electoral, ya sea larva, capullo, crisálida o lo que salga y como los insectos, tienen un cuerpo dividido en cabeza, tórax y abdomen, uno o dos pares de alas para volar alto y tres pares de patas para, incluso, llegar a dominar el botón electrónico de las votaciones.

Sin embargo, la promesa de actuar cual mosca cojonera en el Congreso de los Diputados hermosa frase para el mármol pronunciada por el alcalde virtual de Logroño\_ ha sido la mejor idea de todos los tiempos y elecciones a Cortes, no sólo porque da prueba de una ciencia zoológica admirable, sino también por su exacto y específico conocimiento de las cualidades reales de un tábano tan especial como sigue siendo la popular mosca cojonera.

La mosca cojonera, por su tirón popular, ha ganado las elecciones generales del 12 M y en Logroño, como en otras provincias del imperio, ha dejado la cuadra antigua en cuadro. Ahora bien, ¿qué cojones va a tocar, picar, molestar y marear, si la caballería gobernante pertenece al yerro de la casa? Misterio aforado, pues es una mosca con inmunidad.

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

## LOS BÁRBAROS DEL SUR

Por **Alonso Chávarri**

Son bien conocidos los efectos rigurosos del tiempo en la memoria y también, aunque no tanto, en los aconteceres; ese tiempo que pasa borrándolo todo y devolviendo a su ridícula condición cualquier acceso de vanidad.

Desde los versos del poeta, que pone los pies en la tierra y acusa al calendario de su paso inexorable, con los crueles endecasílabos:

"Las hijas de aquellas que amé tanto me besan hoy como se besa a un santo..."

hasta la mirada dolorida al ayer de quien encuentra los recuerdos cubiertos por la pátina en polvo de los años, esa pátina de niebla oscura que se espesa o se abre al vaivén del azar, disolviendo las caras, como observadas tras un remoto vidrio traslúcido y gris, moldeando detalles, al igual que las cortantes aristas del cristal ven embotado su filo por la abrasión, y tamizando el, otrora implacable, juicio del "divino tesoro", el tiempo se ha constituido siempre en salvaguarda del círculo inevitable de la vida, y también, aunque no pueda servir de consuelo, de único garante de la igualdad más estricta, más absoluta, de la igualdad sin adjetivos.

Estos círculos temporales de la historia, inmóviles en su núcleo, pero cambiantes sus accesorios exteriores, como órbitas en las que viajara el destino, dispuesto a repetirse implacablemente, nos alcanzan con la misma certeza con que nos alcanza la muerte.

Así, aconteceres históricos, que parecen darse por primera vez, no son sino el estadio repetido de ese ciclo inevitable que muestra conciencia

humana, siempre de visión cercenada y parcial, aunque el hombre se empeñe en actuar como Dios inmortal, percibe como novedosos.

Viene esta introducción a intentar delimitar lo que tienen de novedad, más bien poco en el discurrir proceloso de la historia, las emigraciones, de nuevo cuño y viejas motivaciones, que desbordan el recipiente africano y nos llegan en el torrente sanguíneo el mar interior.

Las emigraciones, incluso las disfrazadas de invasiones y conquistas guerreras, han sido siempre una respuesta del hambre a la atrayente llamada del pan, llamada envuelta en los ropajes variados que las circunstancias han exigido, unas veces auspiciada, y otras no, por los dueños de la harina. Esta emigración africana, que ahora nos ocupa, tiene, a mi entender, gran paralelismo, no, como podría imaginarse, con la invasión árabe de los ocho siglos, sino con la que acabó, es un decir, con la civilización romana: la invasión de los bárbaros del norte.

Si entonces el imperio romano colonizaba sus fronteras, tras el paso de la legión, y hacía ciudadanos romanos a los conquistados, ahora el Gran Hermano, llámese dólar o euro, coloniza, con la atractiva llamada de los ornatos y oropeles del capitalismo, difundida en imágenes, el otro lado de las aguas, y hace ciudadanos de Europa a los que acuden a su voz -los matices de legalidad o ilegalidad en las situaciones de los recién llegados son nimiedades, que el tiempo y las leyes de extranjería se encargaron de subsanar-. Si en los siglos IV y V comenzaron a infiltrarse por las fronteras, de manera continuada y

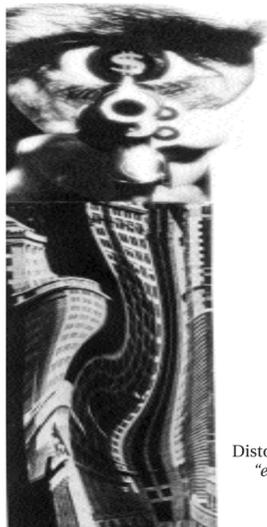
silenciosa, los bárbaros del norte, atraídos por el pan romano, en los siglos XX y XXI lo hacen por el sur, convocados por el mismo fundamento. Que entonces Roma no encontrase suficientes soldados para sus legiones, y hubiese de llenarlas con los antiguos bárbaros, ya ciudadanos romanos, favoreciendo que el imperio se destruyese a sí mismo, nos hace pensar que, en este siglo que comienza, los nuevos infiltrados llenarán los diversos escalones de la sociedad occidental, con sus nuevas culturas, sus nuevas religiones, sus nuevos hábitos, no siempre compatibles con los existentes, incluso algunos incompatibles con las leyes, lo cual creará, es inevitable, multitud de conflictos; y también llenarán el ejército, y, si la historia se repite, como siempre lo hace, la civilización occidental se deshará en pedazos.

Si todo esto es malo o bueno, es cuestión de opiniones -por lo tanto será utilizado, como siempre, por intereses espurios de los creadores de opinión, política o económica- y, sobre todo, depende para quién. Los recién llegados, mejorarán previsiblemente sus condiciones de vida, los instalados presumiblemente sufrirán los movimientos cambiantes, algunos empresarios sin escrúpulos aprovecharán las circunstancias, ciertos políticos arribistas retornarán al saludo romano, pero en los ciclos inevitables de la humanidad no será sino una vuelta más de tuerca; y de la poderosa civilización occidental quedará, como quedó de la romana, el legado que merezca pervivir; más cuando todo esto haya sucedido, eso sí que es seguro, ninguno viviere-

## LA PRIVATIZACIÓN LIBERAL

Por **Zósimo Ruiz García**

La cara y la máscara que le ha quedado a la santa oposición, una vez cantada la pasada por la derecha aznarista (lo a priori del vanidoso Rajoy por la tele merecía que le destinasen siempre a dirigir campañas electorales, pero con el castigo humillante, para él, de no ser más ministro), es una diapositiva con futuro. Al menos, esos chicos de la izquierda parlamentaria no han obtenido una victoria en algo, como antes, ni tan siquiera una ganancia moral, porque la moral está como los acuíferos secos del país. El pueblo, su pueblo, ha votado a los nietos de los que ganaron la guerra (rojos cabrones, hijos de puta, ya saben) y, además, el nuevo santón de las derechas ha declarado expresamente que la guerra civil terminó el 12 M del presente 2000. Por lo tanto, se consolida la privatización liberal, porque los aznaristas se han preparado para ver los intereses de su propio país subordinados a otros intereses más amplios, reconsiderando sus lealtades



Distorsión del fotomontaje "el capitalismo popular"

Joseph Renau

ideológicas, tal como hizo el PSOE cuando gobernaba Felipe González. En la práctica, las pruebas no serán tan claras como en la teoría, pero probablemente van a estar en manos privadas - y qué manos- hasta los trenes de la Renfe, como en el siglo XIX, hasta las estaciones de los trenes ave de la Renfe, como propina, después de la privatización de las líneas aéreas y de las campas de aterrizaje, de las cartillas de la Seguridad Social con sus ambulatorios y hospitales, de Correos y Telégrafos, de RTVE, de los cables y ondas de la radio y el teléfono, del agua municipal y espesa y del aire, que tiempo habrá de privatizar el agua, el aire y el sol y la luna y hasta el BOE y el Museo del Prado. La privatización, como consecuencia del neocapitalismo suicida. El pueblo es liberal. Pero otra vez a las andadas, no. Otra vez con aquello de reagrupémonos todos, en pie familiar legión, etc., no. Que nos inventen algo, que ya vale de engañar y hacer el ridículo,

## TRIBUNA INDEPENDIENTE

## GASAS Y GLOSAS DE UN PARVENÍ

Por **Joao Walter**

## 1. Días Grandes

El pasado 12 M, dicho sea sin más intención, el pueblo se pronunció en las urnas sobre los partidos políticos y las personas que quiere mandar a Madrid por cuatro años, aproximadamente, a desempeñar la a veces emocionante función de legislar y la no menos relevante de elegir presidente para el ejecutivo.

Pasiones aparte, la cosa parece venir dada por la Constitución que se refiere, creo, en su artículo primero, a lo del Estado de Derecho, que además es democrático y social, todo ello de gran interés y, en mi opinión, recíproco por completo.

Y resulta ser que el acontecimiento electoral en sí mismo representa la instancia positiva de varios de los componentes del susodicho estado de derecho, de cuyo concepto y antecedentes algo he conseguido saber a pesar de ni natural tendencia a la ignorancia.

O sea que al tratarse el estado de derecho de aquel en el que la soberanía tiene origen en la población y rige el denominado imperio de la ley, entre otras características, las elecciones generales, más allá del reparto del poder entre los partidos y sus representantes, constituyen uno de los momentos verdaderamente significativos de nuestro sistema político, porque con ellas se obra el hecho místico/ascético de la ascensión del poder desde la ciudadanía a la Carrera de San Jerónimo, lo cual habría justificado, por cierto, mayor fervor popular del que hubo. A este respecto algunos analistas sociales insisten en el divorcio entre el estado y la sociedad. Yo, que he leído en **El Péndulo** y con verdadero interés los épicos artículos de la transición en nuestra Comunidad, me temo que la última vez que mantuvieron relaciones los cónyuges fue cuando circulaban por Atapuerca aquellos peninsulares previos.

Concluyo, apenas sin esfuerzo, con que el 12 M ha sido uno de los días grandes de nuestro sistema político. El resultado de las votaciones se podía haber avanzado sin ningún temor: vuelven a ganar los de siempre, o sea ellos, aunque, probablemente, algún recién llegado a la política (Anguita, por ejemplo, siempre está viniendo) en su evaluación de por la noche, afirmara sin pudor el triunfo del pueblo español, verdadero ganador de las elecciones, que una vez más ha manifestado su voluntad y tal y tal.

De nuevo el orden constitucional revalida con nota su buen estado de salud en una jornada electoral plena de normalidad, quitado algún energúmeno al norte de la cuesta Pavía, que acaso no pudo reprimir su inclinación natural/animal, lo cual lo hacen sin que apenas se note si no vives allí.

## 2. Días de labor

Pero antes y después de la fiesta de las votaciones, todos los días, el sistema se enfrenta a los momentos en los que el estado de derecho, como estructura real se la está jugando, cara a cara, con sus ciudadanos, armonizando y regulando las relaciones de los nacionales entre ellos.

Y aunque tal vez sea un desperdicio andar con la lógica estructural del sistema en temas domésticos, entrando en el insultante orden práctico de las cosas, casi me habría atrevido a afirmar que los miembros de la Policía Local, por poner un ejemplo terrenal, derivan su autoridad del poder establecido al amparo de la legislación vigente, si no fuera por la frecuencia con que me encuentro sus coches francamente mal aparcados.



Andando en estas disquisiciones, la duda metódica me invadió por completo y, como fuera que la angustia se me estaba apoderando del espíritu, decidí iniciar una investigación.

Pleno de candor infantil, no podía ser de otra manera, me dirigí con este objetivo, a uno de estos agentes, con ocasión de un episodio de esos a los que me refiero en los que parecen ignorar la presencia de las señales que limitan el libre estacionamiento, preguntándole, todo respeto y consideración, por este particular.

"Qué quieres que te diga - parecía echar balones fuera -, estando de servicio hay ocasiones en las que no es posible andar con muchos miramientos..."

Esta justificación cae por su propio peso y a

cualquiera se le antoja muy razonable. Sin embargo, observé sorprendido cómo cincuenta metros más abajo de donde habían dejado el coche patrulla disponían de una zona exclusiva para estacionar vehículos oficiales, completamente libre y mucho me temo que el guardia empezó a pensar, es una forma de hablar, que el civil con pinta de imbécil que preguntaba no era tan analfabeto como se había imaginado.

De este modo hubo de disponer de una nueva dosis de paciencia para seguir atendiéndome y reunió la energía necesaria para defenderse/atacar: "parece que te fijas mucho en lo que hace la policía..."

Me pareció que con esto pretendía dar por zanjado el interrogatorio, pero me resistí tenazmente pues que mi curiosidad científica aún no estaba satisfecha y, por profundizar en el saber, con el ánimo sincero de comprender su conducta, le informé del caso de un muy buen amigo mío al que recientemente habían multado por aparcar en ese mismo sitio, interrogándome a mí mismo sobre la posible contradicción que supondría que los responsables de hacer cumplir las normas se las pasasen por el arco del triunfo, comprendase lo coloquial de la expresión.

Apenas tuvo que aplicar la inteligencia, afortunadamente, para responder como es debido ante tan sutil insinuación: "lo que no puedes hacer es compararte con nosotros, hombre... Nosotros somos policías y no tenemos por qué cumplir esas normas porque no somos iguales".

La explicación, con la que evidentemente concluyó el diálogo, aclara e ilustra por completo, por más que no sea extrapolable a todos los funcionarios del departamento municipal más numeroso y mejor armado, una forma de entender el orden ciudadano en algunos de los titulares, aunque lo sean por oposición, de uno de los poderes del estado. Confío en que el agente no pasase su turno, de noche, más turbado, que de costumbre.

Otro buen montón de experiencias informa a cualquiera de esta "corrupción de baja intensidad", ahora que al ponderar se mide tanto el grado, en la que por cierto, casi todos tenemos lo nuestro según nos alcance, lo que no significa que, cuando vuelvo al niño que parió mi madre, no me joda profundamente la impunidad de esos paletos con uniforme.

Pero como no parece cosa de enredar al Consejo de Estado con estos pensamientos de uno de Logroño, me limito a explayarme en público, ahora que vuelve a ser efectiva la libertad de prensa en la ciudad, al menos una vez al mes.

# VICENTE GALLEGO

## La fascinación por la figura como modelo y objetivo

Textos: Roberto Iglesias  
Fotos: Charo Guerrero

Vicente Gallego, el más joven de los artistas (Blanco Lac, Tomás del Santo, Jesús Infante) que fundaron el Grupo Revellín en 1957, ha entrado en la edad de jubilación de sus tareas docentes en la Escuela de Artes de Logroño y espera ese reconfortante día para dedicarse a pintar y hacer esculturas con todo su tiempo. Gallego tiene una obra escasa y dispersa, pero muy elaborada, aunque lo niegue ese estilo galleguiano, que no se limita a la renovación imitativa de la figura o de la figuración. Este artista logroñés de 65 años mantiene, desde la adolescencia, una confrontación con las formas humanas y la materia pensante y sensible que éstas encierran. Gallego sigue el ideal clásico y renacentista de la anatomía perfecta, que se consigue con la medida de la cabeza multiplicada por ocho. Sin embargo, toda su obra de creación y madurez está oxigenada por las experimentaciones picassianas. Picasso es una de las influencias confesadas del pintor.

Como los artistas provincianos que no se dedican profesionalmente a la pintura ni a la escultura, pero con un nombre reconocido en las artes plásticas riojanas, Gallego siempre ha colaborado con su obra en exposiciones colectivas de rigor, pero su aportación expositiva individual es muy pequeña. Él dice que no es lo mismo pintar un paisaje que una figura y que la figura necesita tiempo, asentarse, reflexión, experimento, antes de colgarla enmarcada en la pared.

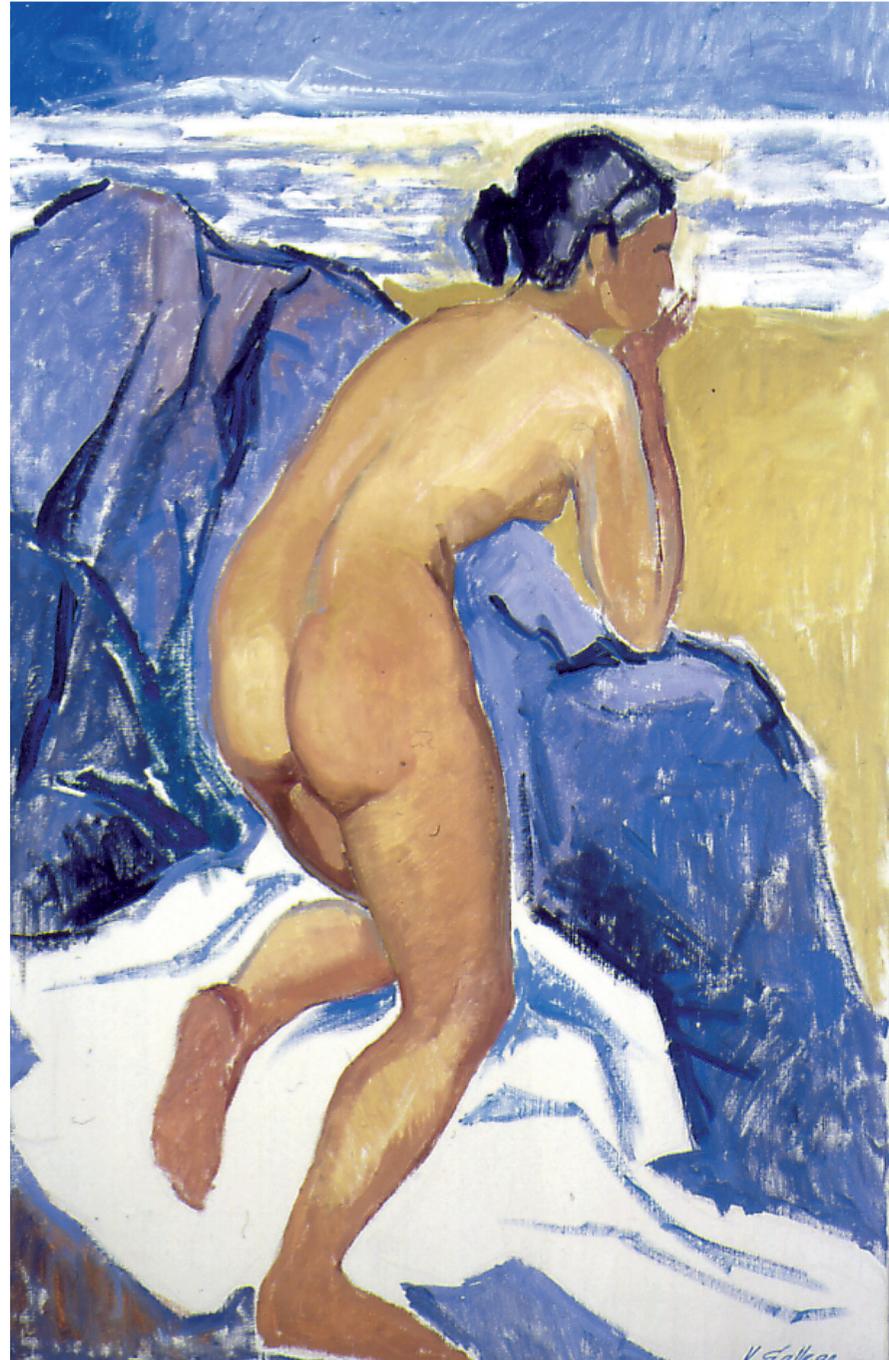
Cuando aparece Gallego por la acera, con ese lento andar de artista observativo, y os saludan sus ojos de azul infinito, es muy probable que os toméis algo en el bar de siempre y habléis de Arte y él, con pausada y medida palabra, acabe por decir que ha dejado de fumar y que está preparando una exposición de dibujos y esculturas de pequeño formato en Vitoria, donde se las funden al bronce. Eso será el año que viene, si el tiempo cuadra, cuando se jubile del todo, y ya va seleccionando el material.



En el Café Picasso. Óleo sobre lienzo. 73 x 92.1994.



Mujer sentada. Óleo sobre lienzo 50 x 100. 1985.



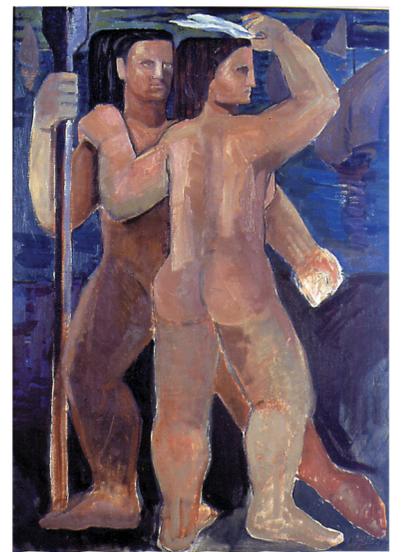
Desnudo en la playa. Óleo sobre lienzo 100 x 65. 1990.



Bodegón. Óleo sobre lienzo, 92 x 73. 1959.



Vendedores del camino. Óleo sobre lienzo 100 x 65. 1998.



Remeros. Óleo sobre lienzo. 100 x 73. 1971.

## ARTE/Pintura

## VICENTE GALLEGO

“Picasso nos ha fastidiado a todos”

La vida artística de Vicente Gallego ha estado ligada a la Escuela de Artes de Logroño, como alumno y como profesor. Gallego es hoy una de las figuras vivas de las artes plásticas riojanas, uno de esos artistas que sigue a su ritmo sin preocuparse por el ritmo que siguen los demás. Es otro componente del Grupo Revellín, que en 1957 intentaron crear ambiente, salir del sopor localista. Tiene una escasa, pero importante, obra expresionista dentro del realismo, este logroñés nacido en 1934.

—P.—¿Cuándo empezó todo?

—R.—En casa de mis padres había una cocina, que no se usaba, en el alto de la casa y desde bien pequeño empecé a dibujar en las paredes, hasta que no dejé un hueco en blanco.

—¿Usted fue capaz de cambiar la pelota en la campa por el lápiz?

—Mi infancia fue así. Me gustaba, disfrutaba dibujando. Y me llevaron a la Escuela de Artes y empecé a dibujar allí. No había nadie en mi familia, ningún antepasado que se hubiera dedicado a esto del arte. Yo me quedé fascinado en la escuela. Allí estaba D. Joaquín López Reina en la clase de modelado. Allí estaba Jesús lozano en la clase de dibujo, con un ayudante que era Lázaro Ferrer. Y fue precisamente Julio Lázaro Ferrer el que más me ayudó. Había alumnos, como Vicente Asensio, y otros, que se estaban preparando para ir a Bellas Artes y entonces se dibujaba de verdad. No es como ahora, que no se dibuja.

—¿Quiere usted decir que los alumnos de hoy no saben dibujar?

—Sí saben dibujar, pero de otra manera. No se disciplinan como en aquella época nuestra. El tema de la figura exige mucha disciplina y muchas horas de dedicación y la gente no está por la labor. Ahora se va al ordenador. Y me parece bien.

—¿Si sólo se dibuja por ordenador, el dibujo tradicional tiene los días contados?

—El futuro del dibujo como tal está muy malo. Creo que tiende a desaparecer. Con tanta técnica que hay, el dibujo de antes no lo toca nadie. Es una disciplina que no la quieren ni ver. Ahora se hace dibujo con fotografías, con ampliadoras.

—Y pintan encima de una ampliación.

—El dibujo clásico a carboncillo desaparecerá. La gente no está por eso. Toman la foto y una ampliación en una mesa de reproducción y lo sacan a lápiz, grafito, carboncillo o directamente al óleo. Así están las cosas y a mí me parece bien. Para eso está la técnica, aunque soy de los que añoran el dibujo de antes, la disciplina de antes, el hacer muñeca, como se decía.

—¿Ya no habrá quien siga la línea y el estilo de Antonio López?

—Antonio López es uno de los pintores honestos



En la ventana. Óleo sobre lienzo 810 x 100. 1990.



Vieja. Óleo sobre lienzo 81 x 60. 1993.

y honrados que existen. Cuando desaparezca él y otros, como Naranjo, no sé cómo será el arte. Admiro a Antonio López, aunque tengo que reconocer que desaparezca nos ha fastidiado a todos. En pintura, después de desaparezca, poco queda que inventar.

—Pero usted empezó con modelado, no con dibujo.

—Hacia las dos cosas. Dibujo con Lázaro Ferrer y modelado con Reina, modelado que continué con Vicente Ochoa y con Reyes.

—¿Ya estaba Felo Reyes de profesor?

—Sí ya estaba Reyes de profesor. Es que yo me tiré 14 años en la Escuela y me salí porque, después de 14 años, ya me daba vergüenza. Pero yo disfrutaba

y aprendía en la Escuela. Yo ya no optaba a los títulos, los dejaba para los jóvenes. Entonces se iba a la Escuela de 7 a 9, cuando dejábamos de trabajar.

—¿Usted que estudió?

—Yo hice decoración, un título en Artes Aplicadas, y ejerzo de maestro de taller, como profesor de Artes Aplicadas y Diseño. También doy dibujo en Bachillerato Artístico, que es una asignatura optativa.

—¿Cuándo fue su primera exposición?

—En una sala, que ha desaparecido, en el Hogar Catalán. A los 13 años hice mi primera exposición.

—Usted tiene fama de pintor de tarde en tarde. ¿Pinta o no pinta?

—Yo hago figura y, como tal, la figura necesita una dedicación, un estudio muy especial de ella, hay que perder mucho tiempo en la preparación, en los bocetos, en los apuntes, en la retentiva, pues la figura se las trae, que no es un paisaje. Estoy inmerso en el expresionismo figurativo o realista y hay una proporciones que tienen que salir y hay que hacerlas, hay que verlas, una anatomía que hay que resolver, un estudio del ropaje, una composición que hay que pensar para encajar el cuadro, es decir, mi pintura es una pintura muy lenta, en el sentido de que necesita tiempo antes de la realización absoluta.

—¿Qué materiales usa?

—He usado siempre óleo, pero ahora pinto con un producto que no es el óleo clásico, sino un óleo alquídico, un óleo sin aceite, porque en vez de aceite lleva resina y ocurre que el secado es muy rápido y te facilita la labor para poder empastar y resolver el cuadro. Es una pintura que me va muy bien, es muy agradecida. Es una pintura nueva y extraordinaria.

—¿Le sirve para poder pintar más cuadros?

—Yo no me dedico a la pintura. Soy enseñante y me absorbe tiempo la docencia. Y antes tuve una tienda, un negocio de enmarcaciones y materiales de pintura, pues había que sacar adelante a la familia. La bohemia, la libertad de vida y de actos, es muy bonita y la decisión de seguir soltero, como ha sido el caso de nuestro amigo García Moreda, para quien lo apetezca, pero a mí me gustaba crear una familia y eso quita tiempo también para el arte.

—¿Cómo valora usted al Grupo Revellín, después de cuatro décadas?

—El Grupo Revellín con Blanco Lac, Tomás del Santo y Jesús Infante y un servidor, duro algo más de dos años, pero se hizo una labor muy importante en cuanto a exposiciones, intercambios y ambiente, sobre todo ambiente, que no había entonces.

## ARTE/Pintura

—¿Salía usted a pintar al campo?

—Sí, pero poco. El paisaje no me gustaba mucho. Yo he hecho siempre figura, era mi máximo objetivo.

—¿Cómo es su figura ideal o la figura que le gusta??

—Me gusta hacer la figura en plan mural, de formas grandiosas. Nunca me han gustado unas figuras pequeñas. El cuadro es un impacto en el espectador.

—¿Se ha pintado usted alguna vez?, ¿ha hecho retrato?

—Me hice un par de autorretratos, y a mi hija, varios intentos a mi mujer, a mi padre, una muestra suficiente.

—¿Definase como retratista?

—No soy retratista, hago composiciones de figura, lo cual es muy distinto.

—¿A quien considera su maestro?

—De quien más aprendí fue de Vicente Asensio, un grandísimo pintor para mí, un magnífico retratista. Vicente Asensio era catedrático de dibujo en un Instituto de Bachillerato en Madrid y se murió siendo muy joven. Tiene una gran obra muy dispersa, una obra muy importante, una gran producción. Se dedicaba, sobre todo, al retrato. Es uno de esos pintores riojanos, al que no se le ha hecho justicia.

—Da la impresión de que usted añora mucho el tiempo pasado.

—Reconozco que mejores son estos tiempos que los de mi juventud, tiempos en que andaba todo tan escaso, pero las mayores alegrías yo las tuve entonces, las mayores satisfacciones. Hablo como artista que empezaba, como pintor. Y no se me olvidará el cuadro, un bodegón con manzanas, que me compraron unas señoras de Navarrete en 1952. Aquellas 800 pesetas me supieron a gloria, pero nadie podrá experimentar la alegría que yo llevaba en el viaje en bicicleta, porque les tuve que llevar el cuadro en bicicleta hasta Navarrete, con una mano en el manillar y la otra sujetando el cuadro bajo el brazo. ¡Qué tiempos!

—¿Por qué ha expuesto usted tan poco su obra?

—No es cierto eso. Yo siempre participe y colaboré en cuantas exposiciones colectivas me han solicitado. Cuando el Grupo Revellín, encargamos un cajón a un carpintero y llevábamos los cuadros a Zaragoza, a Valencia, a Pamplona, a



Dos mujeres. Óleo sobre lienzo 140 x 65. 1991.

Vitoria, a Salamanca. Entonces estábamos todo en el limbo. Hacíamos lo que podíamos. Cuando Vicente Asensio venía de Madrid nos traía revistas de Arte y nos poníamos un poco al día. Y siempre participé, cuando me han invitado.

—¿Qué relación tuvo con Moreda?

—Emilio, además de buena persona, era un pintor muy grande. Empezó con figuras de corte solanesco y se pasó al abstracto, donde estuvo buscando la tercera dimensión. Moreda ha sido el que más ha roto, el más artista, porque vivió en artista, y éramos muy amigos.

—¿Hace también escultura?

—En realidad no he dejado nunca la escultura. Mi concepto de la figura combina perfectamente con la escultura clásica. Hago dibujos, tengo muchos dibujos y estoy haciendo una serie de desnudos, que quiero exponer el año que viene.

—¿Dónde será la exposición?

—Me voy a inclinar por Vitoria, que es donde me funden en bronce mis obras.

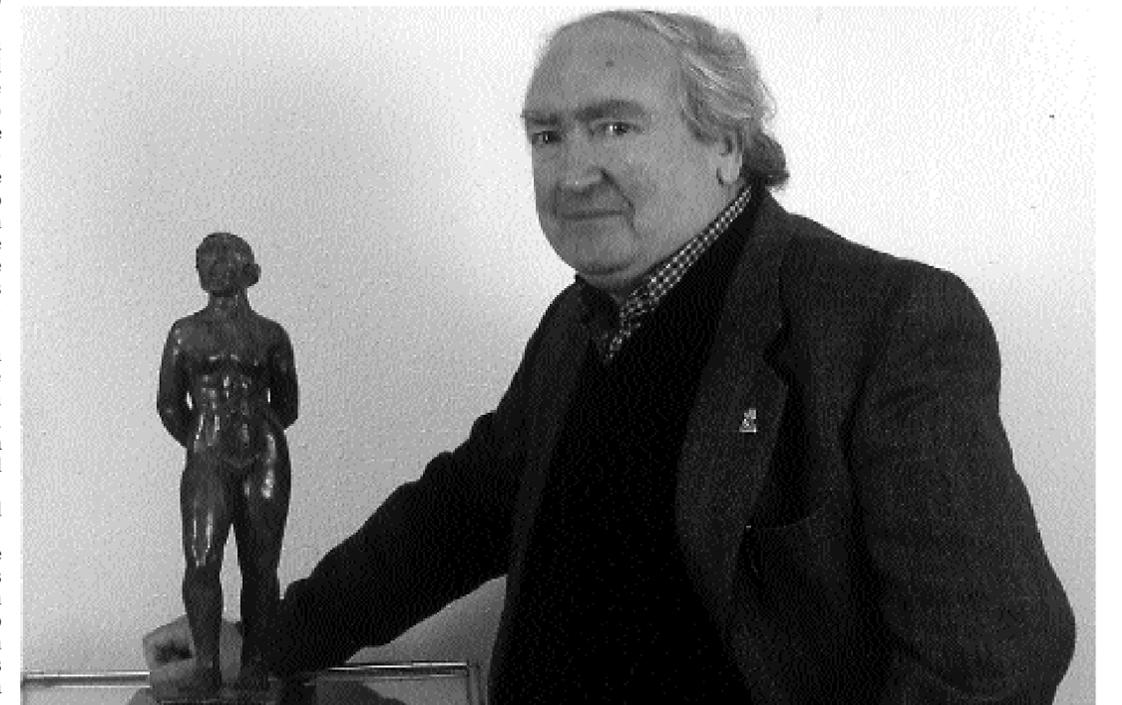
—No le quita el sueño exponer en la sala Amós Salvador?

—El sueño no me lo quita nada más que los estudios de Música de mi hija, que, después de terminar Derecho, está en Madrid. Es su vocación.

—Diga sus pintores amados?

—Picasso y Zurbarán, además de El Greco, Velázquez y Goya.

—Todos dicen casi lo mismo.



Vicente Gallego con su obra Desnudo, bronce, 45 x 10 x 13. 1999.

## ARQUITECTURA

## LAS FUENTES PÚBLICAS EN LOGROÑO

Por Julio Sabrás Farias

Una fuente es algo más que un ornato con pretensiones monumentalistas o meramente funcionales. Es algo más que un objeto decorativo o conmemorativo. Y sobre todo, es mucho más que un elemento aislado y desconexo que completa el mobiliario urbano. Es ante todo una obra creada y recreada por el hombre como homenaje a la naturaleza para gozar y disfrutar con ella. Una fuente no pasa fácilmente inadvertida pues se puede ver y escuchar, oler y gustar, hasta tocar y sentir. Rinde culto a los sentidos, y por ello es sensual y vital.

Cuando está inactiva sentimos soledad, quietud y un gran vacío como si estuviese ausente y sin vida. Y es que el agua como elemento dinámico necesario para la vida es la esencia y razón de ser de una fuente. De ahí la importancia que tiene no solo proyectar una fuente sino además encontrar el lugar adecuado para su emplazamiento. Si es monumental necesitará de grandes espacios y una generosa perspectiva, así como lo contrario si sus proporciones y pretensiones no van más allá de servir para ambientar el lugar y permitirnos su contemplación. Las hay recónditas que precisan de un rincón apartado propicio para el descanso, escuchando el limpio y gratificante sonido del agua.

Pero también las hay que sirven de pretexto para recordar alguna efemérides o rendir homenaje a alguna personalidad. Generalmente, es el resultado de una estrecha colaboración y entendimiento entre Escultor y Arquitecto, quien además debe de proponer su correcta ubicación. Ahí radica finalmente y en gran medida el acierto o su fracaso. Para proyectar una fuente no se precisa ninguna titulación reconocida. Basta con tener ideas, y como siempre buen gusto, sensibilidad, y sentido común.

Demasiados lugares comunes para que se den en un mismo sujeto. Por eso rara vez encontramos algo que de verdad valga la pena.

En Logroño tenemos ejemplos variados de fuentes, estanques y monumentos pero con muy escasos aciertos. Las hay, eso sí muy divertidas como la que adorna al Monumento a Espartero, que por cierto, se comenzó a construir un 27 de Febrero de 1.872, fecha del cumpleaños del General, de acuerdo al Proyecto del Arquitecto Francisco de Luis y Tomás y del Escultor Pablo Gilbert. Se concluyó 23 años después y en él se utilizaron mármoles de diversa textura y coloración, traídos de fuera de nuestras fronteras.

Una letanía interminable de "Valores Eternos" engalanan y dan sentido al Monumento: Prudencia, Paz, Lealtad, Templanza, Patria,

Abnegación, Fortaleza, Victoria, Patriotismo, Justicia, Ley, Heroísmo.

Justo 100 años después, para ponerlo a juego con el renovado Espolón, prometieron su restauración, para lo cual cercaron el Monumento con opacas vallas y después de un cierto tiempo, como por arte de magia, como si de una chistera se tratara, levantaron la cerca, ¿y qué apareció?, pues un Monumento completamente distinto, más alto, feo y desproporcionado construido con un granito frío, más propio para una encimera de cocina de vivienda barata que para un Monumento de prestigio y entrañables recuerdos.

Lo divertido está en que las mencionadas inscripciones como homenaje al Ilustre Personaje en principio habían desaparecido por olvido, luego fueron colocadas en la cara superior de la base del zócalo, de modo que solo las podían ver las palomas, eternas compañeras del victorioso General, como un símbolo de paz después de la guerra. Claro que de vez en cuando descargaban



Surtidores de la fuente de Espartero en El Espolón.



Charo Guerrero CA.OS.Press

sus iras y algo más, sobre esos Valores Eternos tan poco valorados hoy en día. En vista de lo cual y muy respetuosamente, se colocaron definitivamente en el zócalo, junto a la lámina de agua del estanque, es decir, en la línea de flotación del Monumento, y como vulgarmente se dice con el agua al cuello. ¡Todo un símbolo de nuestros tiempos!

Pero ahí no acaba todo. Observen cuando los chorros de agua se tornan en una jaula de circo, como lucen los leones transformando súbitamente al General en un intrépido domador de fieras.

Dicho sea con el debido respeto y recordando una simpática anécdota contada por el interesado, el día de la inauguración del nuevo Ayuntamiento de Moneo, que el caballo del

Monumento, se me antoja que monta tanto, tanto monta a Baldomero Espartero, como a D. Narciso San Baldomero.

Otro ejemplo es el de la fuente de Los Fueros en la que vemos al Rey Alfonso VI comandando el Tren Chispita. O la fuente en la Plaza del Nuevo Ayuntamiento diseñada por R. Moneo y realizada por el Escultor Francisco López Hernández, "La bebedora de agua", que más bien parece una cariñosa ama de casa preparándonos el baño.

O la fuente ubicada en un cruce urbano, de complicada y densa circulación rodada, en la que aparecen unos Ilustres Personajes con siniestro aspecto, jugando el corro de la patata, dándose la espalda para no mojarse. Menos mal que no hay manera de enterarse de quienes son, pues no se puede uno detener a leer ni siquiera su nombre.

Y las fuentes en los jardines del Instituto Sagasta, en un principio con figuras escultóricas de Joaquín Lucarini, se sustituyeron al arruinarse por otras del escultor D. Vicente Ochoa, pero que fueron objeto de un acto vandálico como corresponde dada la proximidad a un Centro Educativo. Durante mucho tiempo permanecieron mutiladas y arrojadas al fondo de la pileta. Un buen día el paciente Vicente Ochoa volvió a rehacerlas y colocarlas en el mismo lugar, pero esta situación duró poco y de nuevo han desaparecido como en una maldición. Tal vez de lo que se trate es de perpetuar un Monumento dedicado al Olvido y a la Desidia.

Más efímera, y es que ya nació muerta, es una fuente para beber que apareció en Portales y que por su tético aspecto catafáltico había que echarle mucho valor para acercarse a beber. Así que afloró en repetidas ocasiones el humor negro que dio lugar a todo tipo de comentarios, lo que obligó a ser sustituida por otra más alegre. Lo malo es que se reencarnó en una de estilo Fernandino, anacrónica y hecha de serie.

Sería interminable la lista, pero para terminar quiero dedicarle mi cariñoso recuerdo como ya lo hiciera en su día Juan Diez del Corral en su galardonado escrito, A Corazón Abierto, a una humilde y chiquitita, chiquitita fuentecita de beber, que permanece en el Espolón, pese a su estrepitosa remodelación, trasladada eso sí de lugar, ahora junto a la Rosaleda. Y también a las dos gemelas fuentecitas de surtidor también sítas en la Rosaleda llamadas de "Las Ranitas" obra del Escultor Joaquín Lucarini.

Doctor Arquitecto y pintor

## EXPOSICIONES/Adriana Gil

## PINTURA ESPAÑOLA EN CHILE

(Selección del Museo de Bellas Artes)

Sala Amós Salvador

Bueyes en la playa  
0,71 x 1,01m.  
Sorolla

Niña con flores . 0.50 x 0,50 m. Sorolla



Cena Gallega 0,75x1m. Sotomayor



Niño 0,98x0,61m. F. Domingo

Una selección de los fondos del Museo de Bellas Artes de Chile, fundado en 1880, viajó por primera vez a España y, con la colaboración de Cultural Rioja, se inauguró en la sala Amós Salvador de Logroño, antes de continuar el ciclo expositivo por Madrid y otras ciudades.

La muestra sigue cronológicamente la antigüedad de los fondos conseguidos por donaciones y adquisición y comienza por dos tablas de la Anunciación, del siglo XV, pertenecientes a un retablo y realizadas en el taller del artista valenciano Joan Reixach con temple sobre madera y pan de oro. Del

siglo XVI hay un Ecce Homo en óleo sobre madera del taller de Luis Morales. Del XVII, un Zurbarán y un Murillo. Del XVIII, Bayeu. Del XIX, el paisajismo romántico de Pérez Villamil, el virtuosismo de Fortuny y sus seguidores, y los excelentes retratos de Casado del Alisal. Y de la primera parte del XX, están Emilio Sala, Pradilla, Sorolla (un magistral retrato de la esposa de Vicente Blasco Ibáñez, Elena Ortúzar), Sotomayor, Benedito, Zuloaga, Chicharro, Zubiaurre, etc., y la excelente cabeza de Goya tallada en mármol por Benlliure. Una magnífica antología.

## TEO SABANDO

o el Restaurador de Sombras

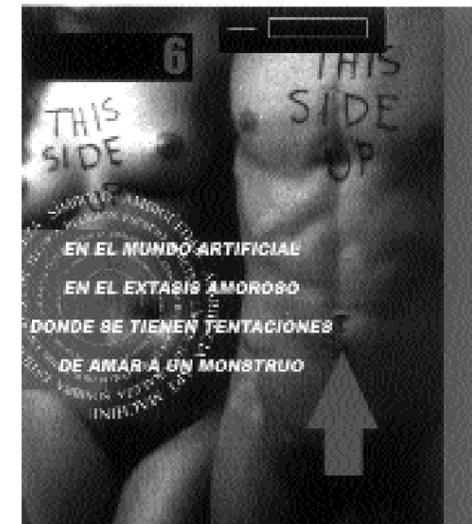
Sala del Ayuntamiento de Logroño



UN DÍA DE NEBLINA Aunque las ventanas estabancerradas sentí que había penetrado el odio, el granuja. A partir de ese momento lo único real fué la niebla



La sugestión de UNA TENSION PURPURA ha sido tan fuerte y precisa mientras contemplaba con una mirada sin disimulo a las criaturas y formas que caminaban sobre su nostalgia, a la caza de una belleza sofocante.



LA LLAVE DE LA SONRISA. En todas las ideas siempre hay algo de justo.

El artista navarro, Teo Sabando, llena la sala de exposiciones del Ayuntamiento de Logroño con una selección de su obra litográfica de la colección del Museo de Bellas Artes de Álava, una serie de objetos poéticos influidos por la poesía visual del poeta catalán Joan Brossa, varios libros de artista con dibujos, textos y notas del autor en la línea de experimentación conceptual íntima y dadaísta y, lo novedoso que prescinde de la etapa creativa y de performances en colaboración con su hermano Félix, una instalación de ocho cajas de hierro y metacrilato de gran formato bajo el título de *El restaurador de sombras*, que presentan una imagen simbólica con fotografía, signo gráfico y texto.

Las ocho cajas de luz instaladas dan paso a una acera o espacio semiótico con un texto poético en vinilo. La exposición entra por los sentidos como una obra tridimensional con un estético deseo de volver a nombrar las cosas desde la libertad creativa.

El espectador quizá no consiga descifrar todo el enigma, pero seguro que habrá gozado con la contemplación de sus formas (sombras).

## HISTORIA

## PENSAMIENTO CRÍTICO CONTRA LA DOMINACIÓN

New Left review /Número 0/Akal 2000, 262 p.

Por **Jesús J. Alonso Castroviejo**

Con casi medio siglo de retraso llega a España la adaptación de la prestigiosa revista inglesa New Left Review, fundada a finales de la década de los cincuenta por un grupo de intelectuales que previamente habían abandonado la militancia en el Partido Comunista británico como respuesta a la nula autocrítica del partido ante la invasión soviética de Hungría.

La revista surgía de la necesidad de dotarse de los medios y cauces de comunicación imprescindibles para poder desarrollar una labor de renovación de los discursos imperantes en la izquierda oficial, tanto laborista como comunista. Entre sus fundadores se encontraban algunos de los más brillantes representantes de lo que en historiografía se conoce como la escuela marxista británica formada por historiadores de la talla de Eric Hobsbawm, Rodney Hilton, Maurice Dobb, y el inspirador de la revista que hoy comentamos y quizás la figura más influyente del grupo: Edward P. Thompson, uno de los grandes renovadores del panorama historiográfico europeo de la segunda mitad de este siglo.

Las líneas de interés del grupo fundador giraban en torno a los movimientos alternativos que entonces estaban surgiendo en Europa: feminismo, movimientos a favor del desarme nuclear, pacifismo, y también hacia la reelaboración de la historia británica, o mejor dicho, hacia la historia de las clases populares británicas, con planteamientos completamente alejados de la vulgata marxista y que cristalizarían en la magna obra de Thompson *La formación de la clase obrera* en Inglaterra.

Esta primera orientación alejada de las influencias de los aparatos partidarios se quebró de alguna manera cuando en 1962 los fundadores, con Thompson a la cabeza, abandonaron la revista y la dirección recayó en un joven historiador, llamado Perry Anderson, que con el tiempo y un puñado de magníficas

obras históricas y de pensamiento se ha convertido en importante referente ideológico, como demuestra una de sus últimas obras traducidas al castellano, *Los fines de la Historia* - Editorial Anagrama, 1996- y que contesta al famoso artículo de Francis Fukuyama *El fin de la historia*. (1990).

La nueva propuesta editorial, fue acusada de estar demasiado cerca del marxismo estructuralista que entonces empezaba a triunfar en Francia, con Louis Althusser como gran maestro de ceremonias y con una obra, publicada en los primeros años de la década de los setenta que iba a dar lugar a una de las polémicas teóricas sobre marxismo e historia más ricas e innovadoras. La obra se titula *Para leer el Capital* y fue contestada con una enorme viru-

la New Left Review, una de las aportaciones más originales y de mayor calado teórico en el panorama de la izquierda europea. Por lo tanto, su adaptación al público lector español, aunque tardía, no puede ser más oportuna, y más después de la derrota estrepitosa de los partidos de izquierda en las recientes elecciones.

Nuevamente se oyen voces de renovación, cambio, nuevas estrategias, que reconcilien a los partidos con su potencial electorado. Las propuestas deben ser resultado de la previa reflexión y del conocimiento lo más exacto posible del contexto social en el que se van a realizar. Para ello es imprescindible la labor de investigación, interpretación y reflexión teórica de los historiadores, sociólogos, economistas, críticos culturales, que se cuestionan diariamente la realidad.

La desorientación de la izquierda ha sido patente en la última década, en la que la acelerada evolución del capitalismo especulativo ha desbordado cualquier previsión y ha situado a las sociedades occidentales ante nuevas perspectivas de acumulación que han hecho absolutamente obsoletas las viejas recetas socialdemócratas que basaban toda su política en los brazos protectores del Estado.

Y sin embargo la contradicción fundamental de la sociedad capitalista sigue plenamente vigente: todavía sigue habiendo ricos y pobres. Y este hecho, por muy obvio e inevitable que pueda parecer, debe ser el origen de cualquier planteamiento de renovación de los discursos de la izquierda, porque la brecha se ha agrandado no solo entre los países del primer mundo y los del tercero, sino también en el interior de las sociedades opulentas, con los Estados Unidos a la cabeza y Gran Bretaña como su más avezado discípulo.

La edición castellana de la revista se propone contribuir a la construcción de un campo de reflexión crítico en el que coincidan aportaciones pluridisciplinares con la finalidad y la confluencia en el análisis de las actuales sociedades capitalistas.



Un tanque soviético por las calles de Praga. Agosto 1968 El gobierno comunista ruso acabó con el intento de "la revolución socialista democrática" Checa, enviando tanques y más de 670.000 soldados para ocupar y dominar Checoslovaquia.

lencia por Thompson en su no menos famosa publicación *Miseria de la teoría*. Por último también terció el propio Perry Anderson que en *Teoría, política e Historia* pretendía buscar no ya puntos de acuerdo entre ambos polemistas, algo obviamente imposible, sino reelaborar ambas aportaciones en un intento de que la polémica fuera fructífera para el desarrollo de las herramientas marxista de análisis del pasado.

Estos párrafos introductorios pretenden situar al lector en los contextos que hicieron de

## HISTORIA

Es importante recalcar que aunque en la nómina de los fundadores británicos de la revista y en la de sus colaboradores más habituales la presencia de historiadores fuera mayoritaria no es estrictamente una revista de historia al uso académico, sino un campo de experimentación conjunta de todos los científicos sociales, donde se rompen los estrechos márgenes académicos para intentar dar respuesta a los retos e interrogantes de la sociedad actual, desde perspectivas pluridisciplinares que responden a la globalización presente.

El número cero de la revista es por todo ello una perfecta carta de presentación, pues recoge una decena de artículos ya publicados durante la década de los noventa en la revista británica, pero que por su calidad, hondura o actualidad han merecido ser rescatados.

Los autores elegidos son todos ellos suficientemente conocidos por sus posturas críticas hacia el neocapitalismo de este nuevo milenio: Giovanni Arrighi, Michael Mann, Immanuel Wallerstein, Eric Hobsbawm, Nancy Fraser, Pierre Bourdieu, Frederic Jameson, James Petras, Steve Vieux, Terry Eagleton y Noam Chomsky, firman los artículos de esta presentación, que aborda diversos temas: la situación del movimiento obrero en la actualidad, el fatalismo económico del neoliberalismo, poder en el escenario global, arquitectura, idealismo y especulación inmobiliaria, el problema del eurocentrismo..., en fin toda una propuesta de diversos temas que permite al lector ir formándose una idea bastante acertada de la complejidad de la sociedad actual y de las posibles estrategias para superar esta etapa hegemónica de la economía de mercado como muy eufemísticamente la denominan sus defensores.

Como puede apreciarse una galería ilustre de intelectuales brillantes que ocupan todo el espectro de las ciencias sociales, pues nos encontramos con historiadores, sociólogos, filósofos, lingüistas, críticos culturales, en un intento de mostrarnos como sólo desde una perspectiva omnicompreensiva se puede ofrecer una crítica correcta de los problemas actuales.

La edición castellana pretende tener una periodicidad bimensual y al menos en los primeros números se seguirá nutriendo de las colaboraciones ya publicadas en la revista madre, para más adelante incorporar autores españoles. Solo una crítica se le puede hacer a la revista en este momento y es su presentación. Los artículos se maquetan con unos márgenes exteriores generosos, mientras que los interiores apenas existen, lo que obliga al lector a abrir demasiado el volumen si quiere leer la totalidad del texto.

New Left Review viene a sumarse a la muy escasa nómina de revistas de pensamiento que se publican en nuestro país, con alguna experiencia efímera como pudo ser la revista *En Teoría*. En la actualidad, al menos que yo conozca, el único referente similar es el de *Zona Abierta*, que dirigida por Ludolfo Paramio publica cuatro números anuales, aunque en los últimos tiempos los números son dobles, por lo que reduce su presencia a dos entregas anuales. Interés, por lo tanto, merece despertar la iniciativa de Editorial Akal, más en un momento coyuntural como el que esta atravesando la izquierda en España, necesitada de ideas y proyectos que le permitan desprenderse del lastre del pasado y reconquistar al amplio colectivo de ciudadanos que ha preferido abstenerse, antes de volver a votar a una maquinaria burocrática sin utopías de futuro.

## new left review

## PENSAMIENTO CRÍTICO CONTRA LA DOMINACIÓN

- GIOVANNI ARRIGHI**  
Siglo xx: siglo marxista, siglo americano
- MICHAEL MANN**  
El movimiento obrero en la Europa del siglo xx
- IMMANUEL WALLERSTEIN**  
El eurocentrismo y sus avatares
- ERIC HOBBSBAWM**  
La izquierda y la política de la identidad
- NANCY FRASER**  
¿De la redistribución al reconocimiento?
- PIERRE BOURDIEU**  
Contra el fatalismo económico
- FREDERIC JAMESON**  
Arquitectura, idealismo y especulación inmobiliaria
- JAMES PETRAS/  
STEVE VIEUX**  
Bosnia y la hegemonía de los Estados Unidos
- PIERRE BOURDIEU/  
TERRY EAGLETON**  
Doxa y vida ordinaria
- NOAM CHOMSKY**  
Poder en el escenario global



1967 Adén. Un soldado británico impone la ley brutalmente durante la ocupación Inglesa.

## JAVIER DE LA IGLESIA

### “Ibernia no concede entrevistas”

Textos. José Ignacio Foronda  
Fotos: Jesús R. Rocandio(CA.OS.Press)

Javier de la Iglesia (Bilbao, 1953) acaba de publicar, bajo el seudónimo de Francisco Ibernia, un nuevo libro de poesía: Los poemas de Eguren (AMG Editor, Logroño, 1999), algo que no ocurría desde 1983. Salgo en busca del poeta y encuentro a Javier de la Iglesia en una cafetería cercana al D'Elhuyar. Pide un cortado y nos sentamos en una mesa antes de que un enjambre de marujas nos la quite. Le digo que busco una entrevista y él me mira con cara de “no, por favor”, pero no hay que hacerle preguntas, sólo darle pie.

E.P.: No sé muy bien quién va contestar estas preguntas, si Javier de la Iglesia, profesor de instituto, o Francisco Ibernia, poeta.

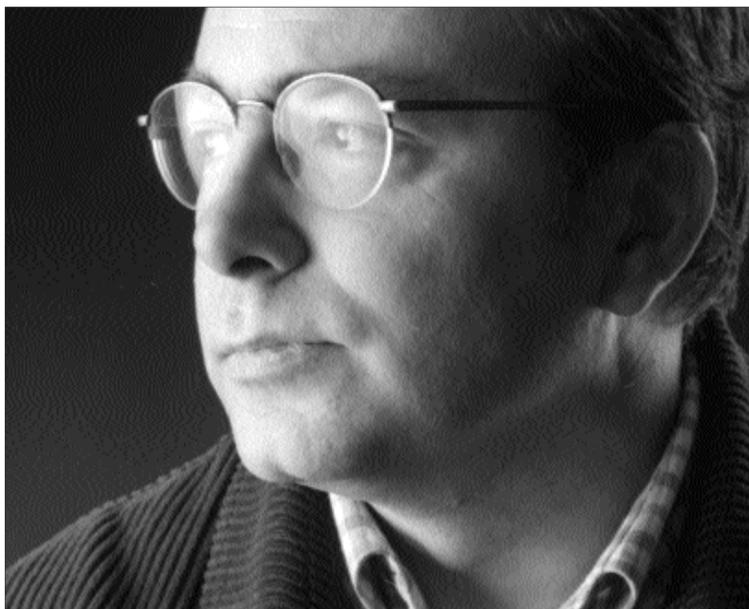
J.I.: Es evidente que habla con Javier, el profe, ya que Ibernia no tiene la costumbre de conceder entrevistas, ni sabe muy bien qué tipo de cosa sea esa.

E.P.: ¿Por qué eligió tomar otro nombre para publicar sus textos?

J.I.: Hay que remontarse al año 72 en Valladolid, al Colegio Mayor “Santa Cruz” entre cuya sala de música (un salón de butacas rojas con un buen tocados y una, al menos para mí, magnífica colección de vinilos del barroco inglés, alemán e italiano) y su jardín renacentista con estanque de percas se escribió casi todo Manto Cubierto. Las calles de Valladolid, los aledaños del barrio de la Catedral en invierno y cierto paroxismo hicieron el resto: cuando escribía encontré y después buscaba (y para eso escribía) una voz que no era la propia (ahora no estaría tan seguro respecto a la propiedad o no de las voces). Así que lo más lógico era darle un nombre: Francisco era el de mi abuelo paterno e Ibernia el apellido de mi abuela materna. Le enseñé unos poemas a Mario Hernández que, junto con Mario Armero y Kevin Power estaban preparando el nº 3 de la revista Trece de Nieve (1972) y allí salieron dos de ellos.

E.P.: Francisco Ibernia aparece en Logroño en un momento en el que la ciudad sufría uno sus hervores poéticos más significativos, con revistas como Oja, Ático y L'anguilla.

J.I.: Perdona que le corrija, pero el que apare-



ce en Logroño es Javier de la Iglesia, como agregado de Lengua y Literatura del instituto Sagasta (la plaza definitiva sería en el D'Elhuyar) a mitad del curso 79-80, vencido su servicio de armas, buscando piso, con una niña de meses y mi segundo hijo pidiendo vez. Empezaba a traducir a Pound y otros ingleses y norteamericanos del “Modernism”. Alfonso Martínez Galilea, Pedro Santana y José Ángel Escuin presentaban L'anguilla en el salón de actos del Insti una tarde. En el siguiente número publicaron una selección de Lustra de Pound en versión mía y unos poemas del Manto Cubierto de Ibernia. Nunca olvidaré la aparición de Alfonso en nuestro segundo encuentro con el nº 3 de Trece de Nieve en la mano. ¿Quién, aparte de él, podía agitar con la mano, a manera de saludo, en Logroño un número de Trece de Nieve ese año 80?

E.P.: Entre 1981 y 1983 Francisco Ibernia publica tres libros de poemas.

J.I.: Sí. Alfonso insistió y me dejó llevar: en la fantasmal colección “Serie B” aparecieron su Teatro en Llamas y el Manto Cubierto de Ibernia el año 81. Una segunda parte del Manto se publicó con el título de El blanco día en una colección adjunta a la revista L'anguilla, más fantasmal aún, el año 82, y al siguiente y con el mismo sello editorial lo hizo Tránsitos, final del

ciclo.

E.P.: En mi opinión, el que mejor ha envejecido es Tránsitos.

J.I.: No lo sé. Quizá tenga razón. No conozco libro más denostado que Manto Cubierto: un amigo consideró que era algo así como “una vergüenza”. Es el libro que más quiero de todo cuanto he escrito, y barrunto que de todo cuanto escriba. La selección que de él hizo Alfonso para la Antología de poesía en La Rioja reduce los poemas a una tercera parte de aquellos 34 excesivos, y así quizá hubiera resultado una “plaquette” decente. Lo publiqué entero sin quitar uno solo, tal cual había salido. Hice bien, pues, bueno o malo, era “un” libro. Lo escribí a mis demenciados 18 años vallisoletanos.

E.P.: Después de este libro se produce un silencio poético de

más de quince años. ¿Fue silencio o simplemente trabajó en secreto?

J.I.: Las dos cosas, aunque quizá más la primera. La poesía, y no quiero decir la poesía buena o la poesía auténtica, sólo quiero decir “la poesía”, eso es algo que aparece muy de tarde en tarde. Uno tiene pocas veces la sensación, la seguridad de estar ante la voz. E insisto que no me refiero a calidades ni a primordiales de ningún tipo. Me refiero a una seguridad de estar “en lo que no se deja”. Algo así, no sé. Bueno, pues, precisamente eso a lo que me refiero, es algo raro. Y eso es lo único que me interesa. A veces aparece, y entonces escribo algo, un tanteo. Por ahí guardo algunos. Existe otra cosa, muy distinta, que podríamos llamar “Literatura” y que tiene una sección de “verso”. Pero entonces hablamos de cosas muy diferentes. ¿Qué le voy a hacer? Me empeño en una fidelidad quizá errónea y desesperada para con mis orígenes. Poesía “seria” escribo poca.

E.P.: En 1986, usted publica en dos antologías: la Antología de poesía en La Rioja y Una antología de la poesía actual en Bilbao en castellano.

J.I.: Soy de Bilbao y eso no tiene fácil remedio. Amigos de allí me pidieron poemas, y aparecí en ese vecindario que, aunque no muy convencido, creo que también es el mío.

E.P.: ¿Y cómo siendo del mismo Bilbao no le

J.I.: Ya. Supongo que se refiere a Blas de Otero. Es un poeta al que admiro, y además fue amigo de mis padres y eso le confiere cierta aura mítica en mi formación. Sin embargo, nunca he sentido la necesidad de escribir un soneto, de ajustar endecasílabos y rimas, de redondear una máquina verbal como esa. Ahora que pienso, también podría deberse, lisa y llanamente, a incapacidad.

E.P.: No ha roto vínculos con su Bilbao natal, ya que pertenece al consejo de redacción de la revista Boletín de ficciones.

J.I.: La distancia me ha hecho romper muchos vínculos, casi todos los que tenía cuando vivía allí. Y es natural. Te alejas, senci-



llamente. Mi presencia en el “Boletín” de María F. Maizcurena y José Fernández de la Sota se debe a mi amistad, casi familiar, con Marifeli de hace muchos años y, algo más reciente, con José, muy buenos escritores ambos.

E.P.: Retomemos el hilo de su trayectoria poética. Aquel silencio se rompe con Los poemas de Eguren, en el que Ibernia hace de editor de una selección de poemas de un tal Eguren, un antiguo compañero de clase del que no recuerda el nombre. Casi como Recuerdos de juventud, de Charles Nodier, que tradujo Masip.

J.I.: No conocía el libro de Nodier ni el “Sepelio prematuro de Guerau de Liost” que Alfonso me pasó el otro día. Yo pensaba, más bien, en la Teresa de Unamuno o, incluso, después, casi en broma, se me ocurrió pensar en el Hugh Selwyn Mauberley de Pound (“Ahí yace un hedonista”, etc.). Los provenzales, por otra parte, practicaban desde Bertran de Born una técnica del “retrato compuesto” para construir una figura ideal de mujer. Lo mío es con un caballero.

E.P.: En este libro su poesía se vuelve más narrativa y realista. ¿Estamos ante un nuevo Ibernia?

J.I.: Creo que mi fidelidad a Ibernia no tiene ya que ver con la “poesía” de que hablaba antes, sino con la Literatura, no sé si por desgracia o no. En el Eguren Ibernia ya no es una

“voz”, es un heterónimo al que le tengo cariño. Los poemas se integran a modo de testimonios en un retrato y, son eso, testimonios, la poesía de otro.

E.P.: Cada poema va precedido de un texto en prosa.

J.I.: Sí. Hay cierta voluntad de complementariedad y de contraste. Lo prosaico y lo poético o literario (el género de la poesía, no la “poesía”) y sus juegos, sus espejos, su pequeña friolidad sería de juego social. Es un pequeño recorrido por cierta literatura, hecho de ecos, de adherencias, de mezclas entre la “vida” y la literatura. El Ulises de Pound, Góngora, Espronceda, Alonso Quesada, Gimferrer...

E.P.: Además de ese estilo, ambos libros presentan una serie de coincidencias, como la Fábrica de Colas o la presencia del padre aficionado a dar paseos campestres.

J.I.: La Fábrica de Colas y el Gran Basurero del Ebro ya no sé si existieron alguna vez o me los he inventado. Un amigo destacaba ese aspecto de la “mugre” en Paraísos como una querencia significativa. Habría que investigarlo. En ambos libros se sitúa en el contexto de la



hasta Bernard de Mandeville se pasea con Eguren por su cuarto.

E.P.: En 1992 usted publicó Paraísos artificiales, un libro en el que cuenta las andanzas de un niño en el Logroño de los años 1961 y 1962. ¿Se lo pasó muy bien escribiendo este libro, no?

J.I.: Sí. Aunque, a diferencia del Eguren, Paraísos es un libro serio, quiero decir que es un “libro de salvaciones”, más “iberniano” en sus cimientos al menos. En ese libro pretendía recuperar la prehistoria de Ibernia, el origen de la “voz” que yo creía entender que estaba aquí, en Logroño, en aquel par de veraneos que pasé con mi primo Alfonso, a quien, junto con mi hermana, ambos fallecidos, se dedica.

E.P.: A Los poemas de Eguren y Paraísos artificiales, para mi gusto sus mejores libros, parece unirles un mismo estilo, minucioso y detallista, un mismo sentido novelesco de la realidad y un mismo defecto: dejan al lector con ganas de leer más.

J.I.: Parece entonces que me debería dedicar a la Literatura y abandonar de una vez por todas ese mito de la “poesía”, que tan mal se me da. O eso al menos es lo que entiendo por debajo de sus palabras. La verdad es que no sé bien por dónde tirar. Si Eguren tiene algún sentido es el de cierta liberación; lo siento, ahora al menos, como un final y busco otra cosa. Quizá un libro “largo” por fin, una vuelta a la poesía desde otra perspectiva o algún tipo

de libro sin género. No me veo escribiendo una novela, por ejemplo. El problema para mí está en que el libro no surge nunca de un propósito previo. Es la única ventaja de no ser escritor profesional ni pretenderlo.

E.P.: Además de ese estilo, ambos libros presentan una serie de coincidencias, como la Fábrica de Colas o la presencia del padre aficionado a dar paseos campestres.

J.I.: La Fábrica de Colas y el Gran Basurero del Ebro ya no sé si existieron alguna vez o me los he inventado. Un amigo destacaba ese aspecto de la “mugre” en Paraísos como una querencia significativa. Habría que investigarlo. En ambos libros se sitúa en el contexto de la



búsqueda (de la “quête” o “quest”) y en Eguren toma la forma del periplo y añade un cariñoso recuerdo a Gimferrer. La presencia del “padre” en la “Pesadilla” es anecdótica dentro de un contexto burlón de fantasía freudiana.

E.P.: Más de uno pensará que Eguren es una creación suya, y que usted, ahora que todo el mundo le conoce como Francisco Ibernia, y algunos le llaman Paco, se ha creado otro heterónimo para seguir escribiendo.

J.I.: No. “Eguren” es un personaje, una composición, un compasivo retrato del poeta “romántico” en provincias, deslavazado, deletéreo. “Eguren” es, como diría un amigo, un “juguete verbal con algo de folleto” que no sé si tendrá o no continuación, o derivará en otra cosa.

E.P.: ¿Le molesta que le conozcan como el hermano de Álex de la Iglesia?

J.I.: Por Dios, al contrario. Mi hermano tiene en mí a su mayor “fan”. Somos completamente distintos y ahí está la gracia. Practicamos, por ejemplo, el deporte de ponernos a caldo mutuamente a través de cartas o mensajes de ordenador o llamadas, y seguimos y seguimos hasta que reventamos de risa. Para eso empleamos el vocabulario bilbaíno (“pánfilo”, “sin-sorgo”, “sinsustancia”, etc.). Le adoro mucho más allá de mis naturales obligaciones de hermano. Es así, y qué le vamos a hacer. Hay pecados peores.

## LITERATURA/Narrativa

## FAVORITOS

## Breve sección de prosas breves

Selección y nota de Eneko Ezquerro

## JUAN JOSÉ ARREOLA

(México, 1918)



## EL ENCUENTRO

Dos puntos que se atraen no tienen por qué elegir forzosamente la recta. Claro que es el procedimiento más corto. Pero hay quienes prefieren el infinito.

Las gentes caen unas en brazos de otras sin detallar la aventura. Cuando mucho, avanzan en zigzag. Pero una vez en la meta corrigen la desviación y se acoplan. Tan brusco amor es un choque, y los que así se afrontaron son devueltos al punto de partida por un efecto de culata. Demasiados proyectiles, su camino al revés los incrusta de nuevo, repasando el cañón, en un cartucho sin pólvora.

De vez en cuando, una pareja se aparta de esta regla invariable. Su propósito es francamente lineal, y no carece de rectitud. Misteriosamente, optan por el laberinto. No pueden vivir separados. Ésta es su única certeza, y van a perderla buscándose. Cuando uno de ellos comete un error y provoca el encuentro, el otro finge no darse cuenta y pasa sin saludar.

Muchos de los textos de Juan José Arreola, como los de Torri y los de Monterroso (que fueron los primeros favoritos de esta sección), son buena muestra de ese género difícil de etiquetar que es híbrido del cuento, de la fábula, del ensayo o del poema en prosa. Arreola, supongo que alertado ante la idea de que alguien le preguntara qué era exactamente lo que él escribía, decidió llamar a su género "varia invención". Así tituló también su primer libro, con el que irrumpió a finales de los cuarenta en el mundo de las letras mexicanas.

Narrador, dramaturgo y director de importantes revistas y talleres literarios, Arreola se convirtió en un punto de referencia para muchos prosistas y para la cultura mexicana

en general. Hasta los años setenta publicó cinco libros de prosas breves, varias obras de teatro y una novela muy poco convencional titulada La Feria.

Pero, hace veinticinco años, Arreola le puso la tapa al boli y dijo que no escribía más. Eso sí, siguió participando en la vida pública de su país a través de la radio y la televisión, creándose fama de hombre polémico y extravagante. Incluso fue comentarista de los partidos del mundial de México 86, sin tener ni idea de fútbol, y dedicándose a hacer comentarios sobre la forma del campo o las medias de los jugadores.

Por desgracia, en España Arreola no es demasiado conocido. Cuando en 1997

Alfaguara tuvo la buena idea de publicar en un volumen su narrativa completa (el Fondo de Cultura Económica lo había hecho dos años antes), parecía que por fin iba a hablarse de él en nuestro país. Pero no. Uno comprueba como los chicos con fular recitan y alaban a Benedetti, mientras a Arreola nadie le mima y le dice cosas bonitas.

Sus textos son inteligentes, irónicos, concisos, inventivos y brillantes. Si ha leído usted esta sección en números anteriores, se dará cuenta de que eso mismo dije de Torri y de Monterroso; pero es que Arreola tiene mucho de Torri, y Monterroso mucho de Arreola y, en fin, espero que a usted le gusten los tres. Y mímelos, y dígalos cosas bonitas.

## LITERATURA/Poesía

## POETAS DE DULCE NOMBRE

Por Paulino Lorenzo

## PEDRO LUIS DE GÁLVEZ

Los bohemios son esa clase de tipos que a veces caen simpáticos cuando están lejanos en el tiempo o en el espacio, o en el espacio y en el tiempo, señores y señoras que en su mayoría eligen el abandono como forma de vida en libertad y además, se encargan de recordarnos con lastimosa frecuencia, proporcional al estado etílico que sin duda incentiva unas pasiones más o menos desmesuradas, aburridas en la mayoría de los casos. Cada ciudad tiene su colección de delicadas almas que al parecer se ríen del mundo, cabalgando despaciosamente entre las tierras del dadaísmo y del sueño. Pero lo cierto es que sus colecciones de anécdotas sólo tienen gracia cuando se dan la mano con la literatura, cuando alguien las cuenta con talento; buena muestra de ello son las *Memorias de un literato*, de Cansinos Assens, *los Retratos Completos*, de Ramón Gómez de La Serna o, en moderno, *Los nietos del Cid*, de Andrés Trapiello, *Las máscaras del héroe*, de Juan Manuel de Prada o *El feísmo modernista*, de Pedro J. de la Peña. Pedro Luis de Gálvez es uno de los personajes estrella de estos y otros libros, uno más de los buscamediatostadas medionocurnos de la Puerta del Sol en los años veinte. Su vida fue una pintoresca colección de sucesos: ingresado en el penal de Ocaña por agraviar al Rey, indultado por el propio Alfonso XIII, enviado a Melilla como cronista de guerra, paseador-depurador vengativo durante la guerra civil, indultador de porteros de fútbol condenados a muerte, grotesco sujeto condecorado con la Cruz al mérito Militar, esquelista de muertos con relumbre, alquilador de novias, protagonista, entre otras, de una anécdota luctuosa: se paseaba con su bebé metido en una caja de pastas pidiendo dinero para su entierro. Era un tipo así. Y sin embargo, estaba dotado del don de la poesía, quién sabe por qué. Según Borges, media docena de sonetos memorables dan cuenta de ello, aunque esta alusión a la autoridad no signifique exactamente nada. Recordemos que a Unamuno le gustaba Gabriel y Galán. Pero ¿quién no lee a su Gabriel y Galán cuando los músculos del alma están débiles? Pedro Luis de Gálvez, qué bicho, qué buen poeta, justo al revés que Aleixandre. La vida es injusta.

## VELATORIO

EN el telón oscuro de la casa cerrada,  
un balcón, a la noche de par en par abierto,  
y al fondo, por las luces de cera iluminada,  
la alcoba en que ya pudren las entrañas del muerto.

Ni un rumor en la calle ni en la casa un gemido.  
Como llanto, la niebla resbala sobre el muro.  
El sereno, al cobijo de la puerta dormido,  
sostiene entre los dientes el chicote de un puro.

Llega con paso tardo, de mala gana el día.  
- Ceniza, azul cobalto, rosa y oro de sol.-  
Abejea en la casa doliente salmodia...

Redoblan los tacones de una golfa en la acera.  
El sereno despierta y apaga su farol.  
A lo lejos, el canto de una humilde churrera.

Pedro Luis de Gálvez.

Extraído de *El feísmo modernista* (antología). Hiperión, Madrid, 1989.

## FILOSOFÍA

## HANS GEORG GADAMER O "LA PALABRA EN DIÁLOGO"

Por **José Manuel San Baldomero Úcar**

El día 11 de febrero pasado Hans-George Gadamer, uno de los filósofos más importantes del siglo XX, cumplió cien años. Con este motivo la ciudad alemana de Heidelberg está siendo el centro de los homenajes que durante estos días han preparado al filósofo centenario discípulos y amigos de todo el mundo.

Nacido en 1900 en Marburgo, su padre, un profesor de química de la Universidad de dicha ciudad, "poco amigo de profesores charlatanes", es decir, de filósofos, tuvo que resignarse a ver que su hijo siguiera la profesión de Sócrates. Tras licenciarse en 1923 en su ciudad natal, Gadamer se trasladó a Friburgo donde fue alumno de Heidegger y se licenció en filología clásica el año 1927. En 1929 defendió una tesis sobre la ética dialéctica de Platón y ese mismo año inició su carrera de profesor en la Universidad de Marburgo, donde desde 1933 impartió clases de ética y estética hasta que, diez años después, en 1939 fue nombrado profesor en la Universidad de Leipzig. En 1945 tras la Segunda Guerra Mundial, con un expediente totalmente libre de cualquier sospecha colaboracionista con el nazismo, Gadamer fue nombrado rector de la Universidad de Leipzig. A causa de las dificultades con las fuerzas de ocupación soviéticas, emigró a Francfort en 1947 y de allí pasó a Heidelberg en cuya Universidad se instaló definitivamente.

Su formación en Friburgo con Heidegger constituyó un momento decisivo en la vida de Gadamer. Heidegger fue para Gadamer "un maestro del pensar y un maestro del enseñar, capaz de guiar a uno hacia oros maestros del pensamiento". "Lo que nos fascinó sobre todo fue la intensidad con que Heidegger hacía revivir la filosofía griega", escribió también sobre su maestro. Esta fascinación helénica marcó definitivamente su trayectoria intelectual: "Permanecer próximo a los griegos aun siendo consciente de su heterogeneidad, descubrir en su diferencia unas verdades que quizás estaban olvidadas y quizás siguen incluyendo de modo incontrolado fue para mí el leivmotiv más o menos expreso de todos mis estudios". De un dios griego, Hermes (el mensajero divino que transmite las decisiones de la voluntad de los dioses) y del arte de los poetas y de los oráculos (portavoces de las embajadas de los dioses y en la interpretación de los documentos literarios, religiosos, jurídicos, etc.) proveniría precisamente el nombre con el que



Hans Georg Gadamer

logía de Husserl desembocó en el giro hermenéutico introducido por Heidegger. Con Heidegger la hermenéutica se universalizó y radicalizó. Lo que fue en la tradición bíblica protestante, en Schleiermacher o en Dilthey un problema metodológico y epistemológico, pasó con Heidegger a ser un problema

Gadamer quedaría definido para siempre en la historia de la filosofía: fundador de la nueva hermenéutica o teoría filosófica de la interpretación.

Este nuevo modo de entender la filosofía como hermenéutica, que significa la obra de Gadamer, puede comprenderse mejor si se contempla a la luz del llamado giro lingüístico operado en la filosofía del siglo XX. Filosóficamente el siglo XX ha vivido en gran parte de un viraje hacia la lingüística. Sucedió en Inglaterra cuando Wittgenstein demostró nuevo interés por el "lenguaje ordinario", por el "uso" del lenguaje, por la forma en que hablamos al comunicarnos unos con otros. Sucedió en Alemania cuando la evolución del neokantismo a la fenomeno-

filosófico y ontológico. Con Heidegger, lo lingüístico, ser lingüísticamente, se volvió tan esencial y dominante que hasta la metafísica, la doctrina de lo que significa el ser, fue situada en un nuevo contexto. Desde Heidegger, el lenguaje ya no se ha considerado como mero instrumento del pensamiento, sino un constitutivo del mundo del hombre, una dimensión insustituible de su experiencia en la que continuamente se revela el "sentido" del mundo, un acontecimiento.

Gadamer, especialmente con su obra *Verdad y método*, representa el resultado de un personalísimo itinerario de pensamiento hermenéutico dentro de ese giro lingüístico. A través de un diálogo asiduo con filósofos como Dilthey, Husserl, Heidegger, Platón y Hegel, Gadamer se ha interrogado críticamente sobre las modalidades del entender el mundo y ha asumido el inevitable encuentro-choque entre la tradición humanística y el moderno concepto de ciencia. Su programa se ha articulado en torno a tres aspectos fundamentales. En primer lugar, ha afirmado claramente el intento filosófico, y no metodológico, de su investigación, es decir, no ha tratado de fijar normas técnicas para interpretar textos, sino iluminar las estructuras transcendentales del comprender humano.

Gadamer ha intentado también demostrar cómo la hermenéutica no indica sólo el procedimiento de algunas ciencias, o el problema de una recta interpretación de lo comprendido, sino algo que atañe a la existencia humana en su totalidad: la comprensión es el carácter ontológico originario de la vida humana misma que deja su impronta en todas las relaciones del hombre con el mundo.

Finalmente, Gadamer ha ilustrado cómo en el "comprender" se realiza una experiencia de verdad y de sentido irreductibles al método del pensamiento científico moderno, que desde Galileo persiguió el ideal de un conocimiento exacto y objetivo del mundo.

Así ha justificado la existencia de zonas específicas de verdad como el arte, la historia, la filosofía, el derecho, etc..., que están fuera del área cognoscitiva de la ciencia y resultan fundamentales para la formación del hombre.

Este concepto, la formación del hombre, de importancia decisiva en el humanismo alemán del siglo XVIII, se ha convertido también en una de las claves del nuevo humanismo que trae consigo la filosofía hermenéutica de Gadamer.

## FILOSOFÍA

Al concluir una conferencia en el Studium generale de la Universidad de Heidelberg en el verano de 1990 titulada "La diversidad de las lenguas y la comprensión del mundo", Gadamer se preguntaba: ¿el hecho de aprobar un examen nos convierte en personas cultas, formadas?, ¿qué es propiamente formación?

Su respuesta se remontaba a casi doscientos años antes para decir con Hegel en su *Fenomenología del Espíritu* que formación significa poder contemplar las cosas desde la posición del otro, ver las cosas como las ven los demás, es decir, habitar en lo comunitario.

Lo que trata de hacer la hermenéutica es precisamente formación, palabra que desde sus orígenes en la mística medieval está vinculada al concepto de cultura y cuya esencia consiste en convertir al hombre en un ser espiritual.

El que se abandona a las particularidades es el "inculto", el que no es capaz de apartar su atención de sí mismo y dirigirla a una generalidad.

Lo que caracteriza a la formación es la elevación por encima de uno mismo y la apertura hacia lo otro, hacia puntos de vista distintos, es decir, a un sentido general y comunitario: "Reconocer en lo extraño lo propio, y hacerlo familiar, es el movimiento fundamental

del espíritu, cuyo ser no es sino retorno a sí mismo desde el ser del otro". Ser formado, culto, humano es, por lo tanto, ser oyente de la palabra del otro, escuchar al "cuerpo místico" de la palabra del que forman parte cuantos hablan y cuantos hablaron y siguen

hablando en su escritura. Una "otredad" que, tras la aparente extrañeza de la distancia espacial o temporal, desoculta su "proj(x)imidad" en el acontecimiento del diálogo.

Es probable que estos días acudan a Heidelberg para felicitar a Gadamer por sus cien años muchos de cuantos se enorgullecen de haber sido formados él como Dieter Henrich, Wolfgang Bartuschat, Rüdiger Bubner, Theo Ebert, Hein Kimmerle, Wolfgang Künne, Ruprecht Pflaumer, J. H. Trede, Konrad Cramer, Friedrich Fulda, Reiner Wiehl, Valerio Verra, Gianni Vattimo y Emilio Lledó, o algunos de los que se reclaman deudores de su legado filosófico, como Jürgen Habermas, Karl Otto Apel o Paul Ricoeur.

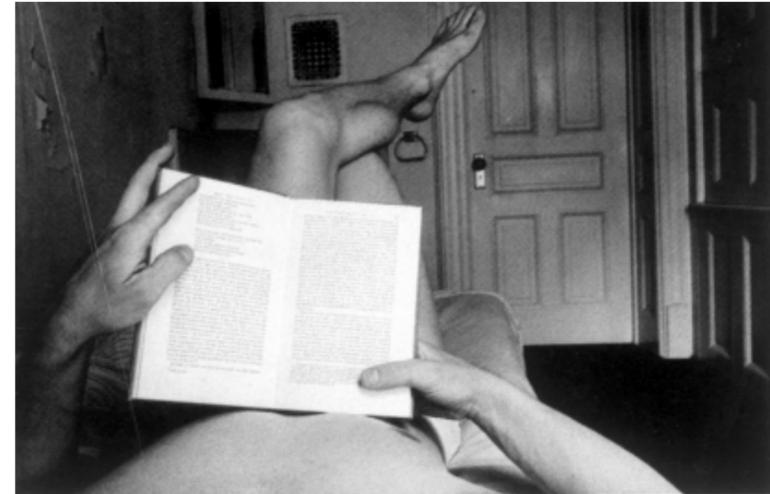
Pero lo seguro es que en las aulas de su Universidad seguirá presente aquel espíritu de poetas como Hölderlin, cuyos versos inspiraron decisivamente a Gadamer y a Heidegger:

"Muchas cosas ha experimentado el Hombre;

A muchas celestiales ha dado su nombre

Desde que somos Palabra-en-diálogo.

Y podemos los unos oír a los otros"



Tríptico: "La teoría del conocimiento" Basado en fotografías de: Duane Michaels, de su serie "Tómame una y vérsela el monte Fujiyama", 1975. Dénes Rónai, "Az Est, mujer fumando y leyendo" 1936.



## IMAGEN/Fotografía

## La fotografía y la muerte

Sección Realizada por **cámara oscura**, Escuela, centro de investigación y producción de fotografía, cine y video.

*Una centésima de segundo por aquí, otra por allá, puestas una junto a la otra, nunca llegan a sumar más de uno, dos, tres segundos robados a la eternidad.* Robert Doisneau



Niño fallecido. Haro 1935



Niña muerta en el estudio. Logroño 1905 Francisco Garay

Hablando de fotografía y de muertos, me contaba Pablo Garay, fotógrafo jubilado, hijo y nieto de fotógrafos, una historia que le marcó cuando tenía unos 10 años.

Un día de Navidad llamaron a la puerta del estudio. Dada la fecha y lo temprano de la hora su padre estaba

en la cama y el chaval miró desde la ventana para ver quién llamaba en un día tan frío. Una familia gitana que llevaba un niño pequeño en brazos gritaba ¡queremos hacer una foto al chaval, que se nos muere!

Pablo despertó a su padre y como si de una foto más se tratara, cargó

los chasis de película 13x 18cm y preparó la aparatosa cámara con la misma rutina de siempre. Mientras tanto el padre sujetaba al bebe entre sus manos.

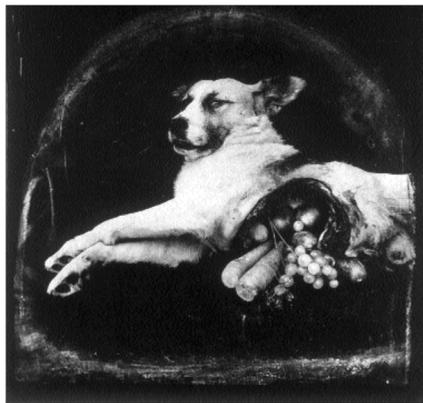
Allí en el estudio y a la hora del click el bebe tuvo un vomito y murió. Los padres habían conseguido

tener una foto de su hijo antes de morir, o al mismo tiempo. La familia pago la foto, el padre de mi amigo fue a revelar y Pablo, Pablito entonces, se quedó boquiabierto, pero vivo.

Texto: Jesús Rocandio, sobre un relato de P.Garay

La fotografía es un instante de captación y de muerte. Se apodera de la imagen de la persona y la transforma en objeto inanimado. La separa, la aísla y traslada a otro espacio y tiempo desconocido y la perpetúa en una estática congelación. A través de la fotografía aprendemos a amar al ser querido desaparecido como muerto, revivimos sus experiencias y matenemos su recuerdo como viva memoria, pero siempre teniendo en cuenta su desmaterialización. La fotografía nos ayuda a aceptar la desaparición del ser querido, pues sustituye su presencia real. Mantener la memoria del ser allegado en cierta forma es mantenerle vivo. Por esto la fotografía simultáneamente perpetúa la memoria viva del ser querido y nos recuerda su muerte o desaparición. La fotografía funeraria pasa a ser de esta manera el último vínculo de unión entre los vivos y los muertos. La ausencia, ese espacio desolado tan sólo habitado por la memoria, viene a ser susti-

tuida, quizás conso la da, por la imagen fotográfica. La cámara, por ese mecanismo que tiene el poder de detener el tiempo, casi eternizándolo, por ese poder cortar con su guillotina un trozo de vida trasladándalo fuera de este mundo a otro tiempo y espacio, parece mantener un diálogo con arma de doble filo, en el que al mismo tiempo que <<arranca>> de la vida <<otorga>> eternidad. Según Freud, en su famoso estudio sobre el



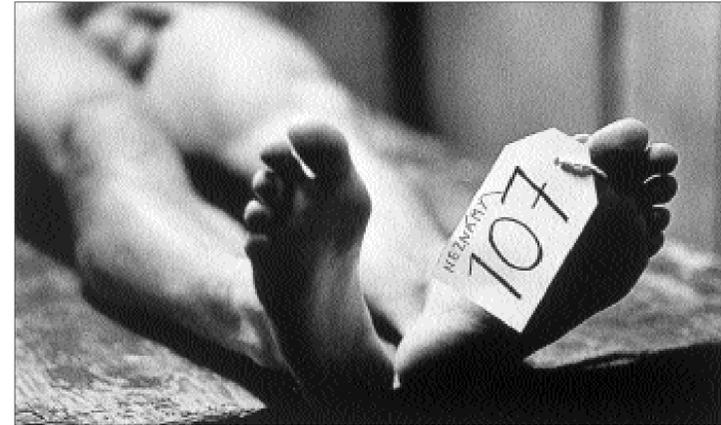
El resultado de la guerra: El perro cornucopia.1984 Witkin

derecho a la vida. Se desarrolla así una lucha interior entre la vida y la muerte, una necesidad por matenemos vivos, al mismo tiempo que deseamos la muerte. Necesitamos por tanto este período

de tiempo que llamamos luto para aprender a amar progresivamente al ser desaparecido como muerto, como un objeto inanimado, melancólico y desmaterializado, en vez de desear su presencia viva que alargaría la intensidad de nuestro sufrimiento. Al igual que casi todas las religiones necesitan representar a sus dioses o divinidades a través de ídolos o estatuas para poder mejor así efectuar sus ritos y oraciones, así también nosotros necesitamos de la representación de nuestros seres queridos a través de la fotografía com fetichismo de nuestro deseo frustrado de poder estar con ello. La fotografía es la mejor sustitución que tenemos de la persona real, nos mantiene su memoria viva y nos hace sentir el punctum, ese desgarrero emocional e intuitivo, al que tanto se refiere Roland Barthes en La cámara lúcida.

Texto: Selección de Impresiones Fotográficas. El universo actual de la representación.Marga Clark.

## IMAGEN/Fotografía

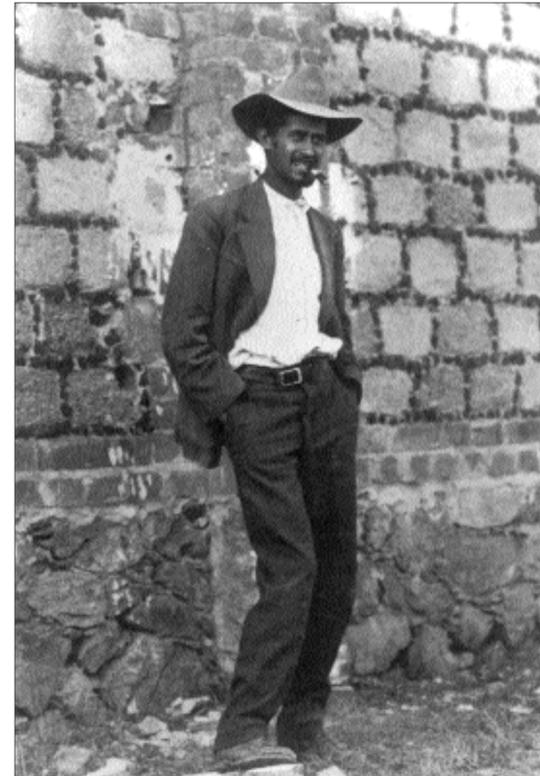


Sarajevo 1995

Duane Michals



Fusilamiento Francia 1945 Lee Miller



Ejecución de Fortino Sámano. Méjico 1917

A.Victor



Ejecución de Francisco San Román. Méjico 1918

A.Victor Casasola

Toda fotografía detiene, arranca e inmoviliza como la muerte; la máquina dispara su mecanismo como el entomólogo clava su aguja o como las armas hacen fuego.

La imagen fotográfica se eterniza en su propio instante como una pequeña muerte que desciende sobre el paisaje o sobre un rostro. Nadie puede negar que, si ésta no es toda la verdad sobre la fotogra-

fía, provee al menos una clave nodal para poner en marcha el examen de sus relaciones con la vida, el amor y la muerte. Propongo rastrear esas relaciones ahondado en la naturaleza misma del arte fotográfico, o sea, en el manejo erótico-tanático de esa eternidad del instante retenido por la cámara, esa suspensión del tiempo que constituye la propia

esencia de la fotografía. Sólo derivadamente pesarán en el análisis las cualidades peculiares de intensidad erótica o mortífera que emanan del contenido determinado de una fotografía.

Pero antes de llegar a este punto central del argumento debo facilitar las premisas para su comprensión. Habrá que mostrar que las tendencias inextricables del

impulso erótico-vital y de la fascinación ante la muerte arraigan en la condición humana misma y signan, por ende, tanto al individuo como a la sociedad.

Texto: Selección de El tiempo de un instante: Vida y muerte en la imagen fotográfica.

Nelly Schnaith.

## CINE

## EL OJO PARADÓJICO

(Ciclos en logroño sobre Buñuel y sobre la guerra civil)

Por **Bernardo Sánchez**

1. Buñuel en los ojos de otros:

A propósito de un poeta que como Luis Buñuel trastornó irreversiblemente no sólo la forma de ver el cine sino la vida (a veces uno no acierta a describir algunas situaciones de ésta más que fugadas por una grieta buñueliana), la idea que rige el ciclo cinematográfico titulado "La Sombra de Buñuel" es reveladora y de tan necesaria exposición como el visionado de sus propias películas, de lo que el centenario en curso habrá de preocuparse de suyo (que no Buñuel, que no las volvía a ver). Pero a Buñuel también se puede —y se debe— verlo inoculado en otras miradas porque es ahí donde se aprecia el fructífero estrago que causó el de Calanda, infinitamente superior y más universal al causado por manifiestos e ismos. ¿Que cómo lo hizo? Según yo lo veo, en el misterio Buñuel el secreto es que no hay misterio; nada de imposiciones ideológicas, teóricas o culturales, nada de mistificaciones artísticas: se trataba de una cuestión de carácter, de humor —sobre todo de humor, no se olvide—, de libertad y de juego. El resultado de esta actitud (ante la vida, por delante del cine o de la literatura) es un reajuste de distancias insólito —por paradójico— que no se da más que en Luis Buñuel. Nadie tan alejado de las vanidades profesionales cinematográficas o de las veleidades literarias fue tan influyente en cineastas y literatos; nadie que practicando continuamente la comedia —todas sus películas lo son, todas— esté más cerca de la tragedia; nadie que entregado durante más tiempo a un cine comercial (México) lograra obras más personales (es mi etapa preferida, sin duda); nadie tan surrealista que pareciera tan realista; ningún poeta más completo y radical que esté más cerca de lo popular; ningún teólogo que haya provocado más la conciencia religiosa que este ateo ("gra-



Foto superior: Luis Buñuel. París 1929  
Foto inferior: Rafael Azcona. Madrid 1995

cias a Dios"); nadie que tratando de la muerte —negras, comedias negras son las suyas— esté tan cerca de la vida (y viceversa); nadie más de pueblo y más universal; nadie tan tradicional fue tan subversivo; nadie tan sordo tuvo tanto oído para lo que no oye nadie; ¿No es en esta equidistancia de las cosas en la que más reconocemos los movimientos paradójicos de la vida? En fin, nadie tan singular que haya extendido de forma tan generalizada su sombra: se ve a Buñuel en los ojos de otros como Regueiro, Ripstein, Bigas Luna, Hitchcock, Gutiérrez Alea, pero también de Polansky, Lynch,



Man Ray. Original volteado y solarización.  
J. Rocandio. Original volteado y solarización.

Almodóvar, Saura, Alcoriza, Chabrol, etc... Es curioso: acabo estas notas un sábado por la tarde mientras a lo lejos oigo el ensayo de tambores cuaresmales de alguna Cofradía local. Lo que son las cosas (buñuelianas, es que son buñuelianas).

2. ¿Pero hubo alguna vez demasiadas películas sobre la guerra civil?

Una paradoja de Buñuel sobre la guerra civil española: "Veía un viejo sueño realizado ante mis ojos, y no encontraba en él más que una cierta tristeza" (Mi último suspiro, p. 154). La violencia ambidextra y vecinal que carac-

terizó la contienda le erradicó cualquier ilusión sobre el futuro iniciado en la segunda república y sobre su capacidad de supervivencia y defensa. España se abismaba en un sinsentido doméstico. El pesimismo le acompañó hasta París, desde donde intentó servir a la república organizando material cinematográfico de propaganda filmado por los republicanos. Aún hoy, paradójicamente, series y documentos sobre el asunto provienen de televisiones o documentalistas extranjeros, mientras aquí, paradójicamente, hay quien acusa al cine español de vivir de las rentas de esta guerra cuando, paradójicamente, son absolutamente escasas las incursiones en el supuesto filón. Una de las más interesantes, paradójicamente, casi no se ha visto (por variadas razones).

Es En brazos de la mujer madura (Manuel Lombardero, 1996), que se va a poder ver, en cambio, en Logroño, ciudad natal de su guionista, Rafael Azcona, ciudad en la que él vio y oyó estallar la guerra civil, guerra (más pre o post-guerra) que luego ha recordado como nadie en Madrid (La prima Angélica, ¡Pim, Pam, Fuego!) o en el Frente del Ebro (La vaquilla, ¡Ay Carmela!), Galicia (La lengua de las mariposas) o en el páramo castellano (El año de las luces, Belle Époque), pero que, paradójicamente, adquirirá una pertinencia y tensiones emocionales y temporales extraordinarias en lo que constituye un traslado geográfico e histórico de todo el material de la novela homónima del húngaro Stephen Vizinczey a la España de las décadas bárbaras. Paradójicamente, esta adaptación —una de las mejores y más delicadas en toda la filmografía de Azcona— no fue reconocida como merecía.

Si alguien me recuerda muchas veces a Buñuel es Rafael Azcona. Paradójicamente, creo recordar que no llegaron a conocerse.

## NARRATIVA/Inéditos

## LA MUERTE DE NATALIA

Por **Jesús Ángel Teso**

Es la ansiedad la que guía mi voz; la misma que ha guiado los pasos hasta la puerta entreabierta del restaurante. Me descubro pidiendo vino de la casa antes de que lo ofrezca el camarero. Ahora soy esa planta que se agosta, necesito con urgencia que me den un riego. Los dedos de las manos crujen como hojas secas, el paladar se agrieta por falta de clorofila. Hundo los pies en el suelo espolvoreado de aserrín buscando algún tipo de ebria humedad. No sé si ya les conté algo sobre la muerte de Natalia.

El camarero me trae la botella entreabierta, la deposita lentamente sobre el mármol gastado de monedas y babas y se marcha. Me autocastigo en vano. Espero un instante que se suma a otro instante antes de verter su contenido sobre la copa. Mis labios, mis glándulas salivares desean besarlo, mi lengua anhela humedecer el vello aterciopelado de su cuello; mi cuerpo ansía entregarse a él o tan sólo meterle mano, sumar un sorbo a otro sorbo hasta apurarlo del todo. Pregunto al aire: ¿por qué beber?. Y, sin esperar respuesta, bebo. Bebo porque me gusta escapar. Unos se sumergen en el Sena encadenados a mil cadenas y boca abajo y otros se atan a otros en civil o santo matrimonio. Beber vino es robar un coche y lanzarse por la autopista a doscientos por hora sin pagar peaje. Cuando se consume, toda botella de tres cuartos imprime en la mirada un no sé qué de olvido o enfermedad o de nuevo olvido, de sueños o promesas o estúpides manidas sobre si éste o aquél será el último trago que nos echemos al colete. El alcohol cicatriza las heridas que llevo dentro, me enferma de repentina demencia. No sé si conocen ya a Natalia o tal vez oyeran los aullidos de dolor que asomaron a sus labios cuando le dolió la muerte.

Pego un trago lento, de calentamiento: la mayor parte del sorbo no la siento, aunque me emborra-

cha sin más pretensiones. El final del trago me deja un résped, un calor infinito, una sensación de que un torrente áspero ha pasado por la garganta o a través de ella, raspándola con la abrasión de una lija, de una aleta de tiburón que, lejos de dañarme, me abisma y me conforta. Y todo se vuelve cálido y blando. Con blanda lentitud mis pies emergen de la tierra como carnes de árbol, un ligero cosquilleo me embarga tintineando en la nuez después de preparar

anuncio de la primera cadena de la teuveé, en otra ciudad, quizás Lisboa, sosteniendo algo similar a lo que sostuvo Pereira o simplemente torturando a un inocente o desentrañando patrañas. Por si no lo han descubierto soy la mano cercenada, siguiendo las órdenes de Pinochet, la metálica punta de esa jeringuilla que besa la vena del yonki hasta que un último latido, perezoso, terriblemente cansado, se demora en repetirse, mientras unos padres al otro lado de la ciu-



Páginas 44 y 45: Manipulación sobre imagen de Xabier Zimbarido

desde las puntas de los dedos hasta la garganta. Ya no estoy aquí, justo cuando el aire colorado ha sustituido al vino azulón o trasparente. Ya mis latidos dejaron de sumar 60 por minuto: ahora se amontonan veloces, como trote de caballo o de pareja en lasciva galopada. Ahora estoy mucho más lejos, metido en ese

desde se preguntan en qué demonios fallamos. Me abismo con la maravillosa reproducción de las tortugas marinas o el no menos intrincado caso del pez agua, que se vuelve trasparente cuando lo miras.

Quizá no les sorprenda si les digo que soy estaca clavada en cierto corazón enterrado en

Transilvania; soy ese dolor eterno e inexplicable de los hombres por ser hombres y no poder concebir algo que realmente merezca la pena, por ejemplo una nueva vida, sin más ni menos. No sé si ya les hablé de Natalia o de estas manchas de sangre en mi rostro.

El calor se torna insoportable, la lengua se me enreda antes de que diga nada y me río de la estupidez de no decir nada. Pido lo que se debe. El camarero me lanza la cuenta a la cara como si me hubiera escupido o tal vez me lo pareció así. Saco los billetes. El empleado se cobra en el acto. Dejo 50 pelotas de propina que suenan con argentino soniquete al tocar con la frialdad del mármol. Diría que acaso sonaron como aquellos golpes fúnebres de la leña sobre el pavimento de los corrales. A lo mejor ya descubrieron las veinte o treinta puñaladas en el cadáver de Natalia o a lo mejor todavía no.

Apago el cigarrillo, no sé si con los pies o con algo muy parecido a las raíces de la planta en que me convertí. Veo margaritas en mis dedos que sin duda me dolerán, cuando el jardinero o el verdugo de turno me las arranque para embellecer un rincón de sus hogares monótonos o sus vidas consumistas. Abandono el bar como entré: soy un personaje famoso que sale en loor de multitudes. Reniego asegurándoles que no les firmaré un puto autógrafo; debí estar excesivamente convincente pues nadie se me arriña a robarme la firma. La gente acodada en la barra espía con recelo mi paso zigzagueante, el trote cortito preñado de eses. Sin duda que alguno se fijó en la sangre en mi boca. Dolió ese tropiezo en la esquina de una mesa. ¿Quién fue el descuidado cabrón que la colocó allá, tan a propósito para joder?. Eso sin duda dice bastante de la mala calaña de este antro. Aunque, a pesar del dolor, pido disculpas a no se quien que se sienta en una silla vacía y me marchó sonriendo.

## NARRATIVA/Inéditos

## LA MUERTE DE NATALIA

Por Jesús Ángel Teso

Por la puerta del bar entra sigiloso el tímido atardecer de primavera. Las jodidas pelusas caen de los árboles como nieve alérgica, como un manto blanco, como alborotadas plumas de anónimos ángeles de la guarda. Encamino mis pasos por la vereda dorada que dibujó un sol descastado y tímido; un sol cuyo miembro diminuto asoma flácido entre los cerros de lejanos montes, un sol en celo cansado de perseguir por siglos a la hembra luna sin llegar nunca a montarla. Todo es estúpidamente hermoso. Un niño pequeño pasa por mi lado con la pesada mochila a cuestas. Parece un puto anuncio de la teuvé de bebida energética o marca de mochila. Le digo algo sobre los muchos bollicaos que tiene todavía que comer y el sonrío de forma tal que parece llamarme imbécil. Es tan solo martes o primavera. Sin duda se me olvidó limpiar la sangre del suelo o, lo que es peor, cerrar la ventana. El zumbido de una mosca negra y gorda sobrevolando el cadáver de Natalia es algo que se me antoja perfectamente serio, como ese sonido del ataúd al contacto con la tierra que escribiera Machado.

Trastabillante, llego hasta el portal de casa. Reflejada en el azogue del espejo mi imagen vomita y lo pone todo perdido. En el espejo advierto a la imagen pasándose un pañuelo por los labios. ¡Estúpido, estúpido, estúpido!...Sin duda mi mente enferma rememora los últimos momentos. Sin duda llevo prendido en las plantas de los pies la frialdad del granito, la fealdad del cuchillo en la mano. Su risa vino a buscarme por el pasillo; su risa que era como la bofetada de todas las tardes. No era yo; era la mano la que llevaba el arma, no fueron mis pasos sino los de otro los que se acercaron hasta su lecho, nunca fue el resorte de mis brazos el que empujó la puerta y allá, al fondo, la imagen de ella y más risas, sudor y porquería y risas y adónde vas pedazo de tarugo, deja de bromear que los cornudos no bromean y la carcajada segada de repente por-

que el cuchillo, los pasos, la forma tan violenta de abrir la puerta e incluso la fealdad del arma o la frialdad del suelo no fueron broma, nunca pudieron haber sido broma; no pudieron seguir siendo broma. Natalia sangrando en rojo, ingenuamente pensé que sangraría en blanco y negro, como los malvados de los telefilmes. Natalia que ya no reía y, en su cara, esa bobalicona expresión de no entender nada, de no comprender que la vida se le iba por la boca,



por esa boquita que tanto me perjudicó; de no comprender el significado de la puerta o el cuchillo, de no entender, de ninguna manera, que al fin yo había conseguido introducir en su cuerpo el miembro erecto que tanto ansió en otros años en que las cosas iban mejor entre nosotros. Luego todo se agolpó de repente, como el trabajo de la plancha en las mañanas de

sábado, como el torrente que inunda villorrios miserables tras la terrible tormenta, como la muerte que sobreviene cuando te chocas frontalmente con otro coche. Todo corrió con objeto de agolparse en una esquina del cuarto; allí se alojó el sonido del cuchillo embarrado de sangre cuando tocó con el suelo, allí los pasos sin saber adónde acudir ni qué hacer primero, allí, en la esquina, se precipitó el vuelo exterior de unas palomas, el rasgar de una silla al ser arrastrada

Ya estoy de vuelta, bebido como de costumbre. Un repulsivo olor a vómito me atenaza las fosas nasales. El tacto de la puerta de casa sin duda se ha contagiado de esa frialdad del suelo o de la carne muerta. Sin duda será mejor llamar a la policía y confesarlo todo más primero debo enfrentarme a las retinas sin vida de Natalia, debo charlar un rato con los secretos póstumos que, agolpados, quedaron prendidos en sus ojos en ese preciso instante en que le seguí la vida. Hace falta valor pero sospecho que será imprescindible que converse con el cadáver, que le limpie de sangre la frente o los pechos mientras tratamos de llegar a un acuerdo de si fui yo o ella, o la puta vida la que se nos atravesó por delante empujándonos a hacer lo que hicimos. Cuesta mucho enfrentarse con la gélida piel de un cadáver; tocar con tus manos aquello que eres y en lo que tarde o temprano te convertirás; no en polvo, tan sólo en frío.

Presiento una inubicable lluvia de rojo oscuro, un aroma a matanza descolgándose por las paredes del pasillo, abro lentamente la puerta de tu cuarto no por otra cosa que por decirte vieja, que tal estás, ya volví para hablar contigo más Natalia jadea, gime en lasciva galopada con un amante seguramente nuevo, fija su mirada en apenas un puñado de miserables músculos conservados en alcohol y acierta a decirme has venido pronto, maricón de mierda, vuélvete a marchar al infierno y déjame terminar de una puta vez el polvo que tú nunca has sabido echarme.

Lentamente la mano cierra la puerta mientras la mente en vano se pregunta cuando o donde encontrará las fuerzas para empuñar ese cuchillo que ponga fin de una vez por todas a esta ominosa rutina. Y mientras Natalia se acuesta con otro hombre, algo cálido y húmedo me abrasa la garganta. Y mientras miro la botella de güisqui una carcajada me estalla en la boca.

## LIBROS/Crítica

## EL EXILIO COMO FUTURO

Por José Ignacio Foronda

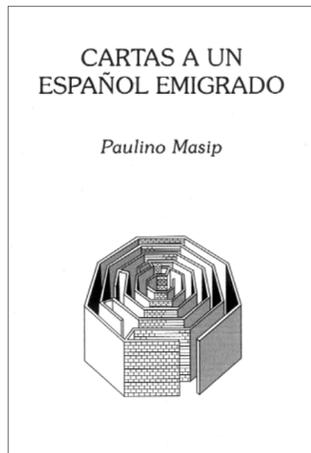
«¿Cómo haremos para contrabuir a que los facciosos se pudran y caigan y con su caída nos abran las puertas de España, pacíficamente? Ofreciendo frente a sus lacras nuestra sanidad moral; nuestra limpieza a su cochambre; nuestra dignidad frente a su envilecimiento; nuestra obra frente a sus destrucciones; siendo ejemplo de las virtudes de nuestra raza como ellos lo son de sus vicios; consiguiendo que ser emigrado, que siempre fue, como dije, una categoría española, se convierta por la honestidad de nuestra vida y la eficacia de nuestro esfuerzo, en la más alta categoría española, de tal modo que, cuando llegue allá el eco de nuestras actividades, los españoles se digan unos a otros en voz baja y estremecida de respeto: "Es de un emigrado, lo dice un emigrado, lo ha hecho un emigrado"».

Visto con la perspectiva que nos ofrecen sesenta años de historia, uno podría calificar este fragmento de la carta sexta de Paulino Masip como un poco ingenuo. Pensar que sólo con una actitud recta, una moral sana o la práctica de la virtud se podía derrotar a un régimen que se había impuesto gracias a una cruenta guerra puede parecer algo pueril. Pero quizá en el fondo haya algo de verdad en ese deseo de Masip. ¿Acaso el caimán no se pudrió en su cama ante la atenta mirada del equipo médico habitual? ¿Es que las puertas de España no se abrieron pacíficamente a los exiliados y que algunos de ellos fueron recibidos con todos los honores? Uno aún recuerda las emocionantes imágenes que ofrecía la televisión de la época con el regreso a España de nombres como Américo Castro o Rafael Alberti.

Pero éste no fue el caso de Paulino Masip, que murió el día de san Mateo de 1963 en su exilio mexicano. Fue un exilio al que llegó en 1939, a bordo del barco holandés "Veendam" junto con su familia y otros intelectuales republicanos como Emilio Padros o

José Bergamín. Y fue precisamente en ese barco donde Paulino Masip escribió las ocho cartas que componen *Cartas a un español emigrado*, un volumen que ahora reedita en México El Nigromante, con prólogo de M<sup>a</sup> Teresa González de Garay, profesora de la Universidad de La Rioja y estudiosa de la obra de Masip, de quien ha prologado y preparado ediciones como *El gafe, o la necesidad de un responsable*, y *otras historias* (Biblioteca Riojana, 1992), *Prudencio sube al cielo* (AMG Editor, 1994) y *Seis estampas riojanas* (Biblioteca Riojana, 1996).

Dice González de Garay en un momento de su prólogo que "las *Cartas* poseen el optimismo de un extenso horizonte" y esa es una



sensación que uno tiene al leerlas. No son las cartas de un amargado o de un resentido, de alguien que se rebela contra su destino. No. Hay una aceptación de la derrota, una afirmación de la condición política del exilio y hasta un punto de orgullo: el país que sale de la guerra civil no es España, no se debe pensar que España es ese cadáver que dejan atrás. "Somos recién nacidos", dice Masip en un momento de la carta segunda, "limpios de toda culpa... El éxodo

sería terrible entre las tinieblas del remordimiento. Ahora es duro, pero limpio y claro". Para González de Garay "las *Cartas* poseen el indudable valor que rezuman una ética y un espíritu admirablemente sobrios y serenos para haber sido escritos cuando el exilio no había hecho sino empezar". Y esa ética, esa serenidad se muestra a menudo en las ocho epístolas de Masip. Hasta tal punto es consecuente Masip con sus ideas revisionistas del sistema político español que afirma: "entre volver a España el año próximo con guerra civil triunfadora o el exilio eterno, prefiero el exilio".

Parte del optimismo de las *Cartas* se debe a que los exiliados viajan a América y ese destino

Hemos venido a América para ser americanos".

*Cartas a un español emigrado* presenta, en resumen, una nueva visión de la guerra civil y del exilio, una visión de primera mano y con una gran calidad literaria. Es una obra que debe servir de complemento para la lectura de esa importante novela de la guerra civil que escribió Masip y que tiene el título de *El diario de Hamlet García*, y que recomiendo a todos aquellos que no la hayan leído. Es cierto que Paulino Masip no ha encontrado todavía el lugar que se merece dentro de la narrativa española de posguerra, pero ediciones como ésta, fruto del trabajo filológico que M<sup>a</sup> Teresa González de Garay está haciendo con este autor que aprendió el



invita a que en muchos casos desaparezca la idea del suicidio, aunque no de la derrota. La derrota política es el patrimonio de los exiliados, pero América es una solución para el futuro, una esperanza: "Llegué al convencimiento sincero de que un escritor español no podría serlo redondo y completo mientras le faltara la experiencia vivida, el contacto directo, y su consiguiente absorción, con la otra mitad del alma de su idioma que reside esparcida por los países de la América Hispana [...]

castellano en Logroño, ayudó a fundar el Ateneo Riojano y creó un par de periódicos en esta ciudad, contribuyen a ello. Es una lástima que el libro no se haya editado no ya en Logroño, sino en España, para que todos los que quisieran pudieran hacerse con él fácilmente.

Paulino Masip  
*Cartas a un español emigrado*  
Prólogo de M<sup>a</sup> Teresa González de Garay,  
El Nigromante, México,

## NOVEDADES/Crítica

## EL RIOJA HISTÓRICO, UN LIBRO IMPRESCINDIBLE

José Luis Gómez Urdáñez (dir.)/Cajarioja/Consejo Regulador 2000, 400 pp.

Por Ana Martín Cerio



Escrito en el mejor estilo narrativo, El Rioja histórico se lee de un tirón. Al fin, Gómez Urdáñez y sus colaboradores habituales, Alonso, Bermejo, Ibáñez, Moreno, han hecho un libro para que lo leamos los mortales. Trabajo les ha debido costar alejarse de la norma académica y científista, pero ha sido en beneficio del público lector que podrá disfrutar en buena prosa –y preciosas ilustraciones– del mejor trabajo histórico sobre un vino que existe, no sólo en España, sino proba-

blemente en el mundo.

Son 500 años de Rioja, reproducido en sus cosechas anuales, en la proporción del viñedo sobre otros cultivos, en las oscilaciones y la evolución de las técnicas, culturales y de vinificación; 500 años que pasan por el siglo del emperador, clave en el crecimiento demográfico y en la mejora de la agricultura en La Rioja; por el vino de los hidalgos, es decir, por el cierre gremial del negocio, regulaciones municipales y primeras instituciones controladoras, como las dieciochescas Junta de Cosecheros y Real Sociedad Económico-castellana; por el vino que bebió Jovellanos, el que censuró Samaniego y el que salió del experimento de los Quintano, los pioneros de Labastida que van a aprender a Burdeos, la región donde se hacía el mejor vino del mundo.

Llega luego la superproducción, el problema del mercado, las crisis bélicas del XIX, de la guerra de la Independencia a las guerras carlistas; cae el Rioja, pero despierta y con más ímpetu. La burguesía española se desarrolla y aumenta la demanda de caldos de calidad. Es lo que ven Murrieta y Riscal, primero, y luego los fundadores de CVNE, Bilbaínas y varias decenas de bodegas que aprovechan el hundimiento del viñedo francés. Allí la filoxera ha llegado veinte años antes que a La Rioja y los franceses han de comprar vino fuera. La Rioja se beneficia de esa situación y eleva el total de sus viñas a casi 70.000 hectáreas –hoy tiene poco más de 50.000–, pero los franceses están recuperando sus viñas, cuando aquí se produce el gran apogeo finisecular. A la altura de 1900 el vino de La Rioja ya no les hacía falta.

Justamente entonces, la filoxera arrasa el viñedo riojano. Son años de emigración, huelgas, pobreza. Pero los riojanos aprendieron pronto: diversificaron su agricultura, recurrieron a productos remuneradores –remolacha, forraje, productos para conservar–, unieron el campo con la pequeña industria –y, a veces la grande, como Marrodán– y, encunto al vino, se dotaron de normas y organización. Eso es la Denominación y su Consejo

Regulador, las instituciones que nacen en 1925 y 1926, por deseo de los viticultores y los bodegueros riojanos. Los dos sectores del vino persiguen diferentes objetivos pero, si el vino es malo, todos pierden. Así se llega a este pacto entre desiguales, hoy no tanto, que es la historia del Consejo Regulador de Origen Rioja, al que se dedica la segunda parte del texto.

Es pura historia de lo que hoy muchos riojanos pueden recordar, porque lo han vivido: la penuria de la guerra y la postguerra, el mal vino adulterado en una España en la que lo que importaba era comer; la recuperación del Consejo Regulador, aunque fuera en el seno del Sindicato Vertical; las primeras acciones en defensa del Rioja; el abandono del campo –precioso el capítulo sobre los sesenta–; la micromecanización, el apogeo de la mula mecánica, la pérdida de miles de hectáreas en la Denominación; el desembarco de capitales financieros y la crisis de los setenta, con las malas cosechas, especialmente la del 72, y la posterior crisis del petróleo.

Después, una imparable recuperación hasta llegar a la prosperidad actual. Nunca el viticultor –se dice en el libro– ha vivido como en estos años que los autores denominan "La década prodigiosa" y es que, desde la Calificada, obtenida en 1991, el Rioja es un caballo desbocado. Como si los historiadores tuvieran miedo de entrar en el presente, denominan al último periodo "Epílogo" y, acertadamente, la conclusión es "para concluir o para empezar". Es todo un interrogante el futuro del Rioja, pero lo es menos para quien haya leído este magnífico libro.

Para que nada faltara, los textos literarios añadidos por Miguel Ángel Muro y José Luis Gómez Urdáñez constituyen una miniantología del vino en la literatura, broche de oro de una obra singular que también acompaña una colaboración de Paco Díaz Yubero, dispersa por los ladillos de la obra, para quien quiera conocer los aspectos más técnicos de la vinificación. Si a ello unimos una edición de lujo, un cuidado esmerado en las ilustraciones y en el trato de las personas, nada dulzarrón, objetivo y preciso –a destacar las biografías de algunos presidentes como Coello y Jaime– todo hace pensar que nos encontramos ante uno de los mejores libros escritos sobre La Rioja en toda su historia. Era esperable viniendo de un apasionado de la historia, un gran investigador más reconocido al otro lado de Piqueras y de los Pirineos que aquí en casa –así somos–, como es José Luis Gómez Urdáñez, un profesor universitario incómodo por su locuacidad, que en ningún caso oscurece su apuesta por la verdad –lo que más molesta– y su rigor metodológico. En fin, amigo, El Rioja histórico es uno de los mejores riojanos que uno puede degustar.

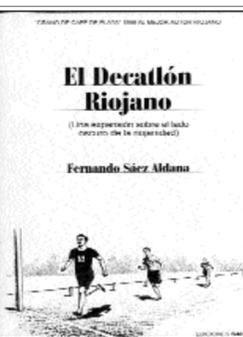


Dos imágenes a principio de siglo de dos bodegas centenarias: B. Franco Españolas (izda.) y Herederos del Marqués del Riscal (dcha.)

EL DECATLÓN RIOJANO  
Fernando Sáez Aldana

EDICIONES SAL, 2000/79 pp.

Por Enrique Satrústegui



Como dice el autor en la introducción a este su encantador libro sobre el lado oscuro de la riojanidad, "los riojanos hacen gala de ciertas costumbres, comportamientos y aficiones impropias de una sociedad plenamente alfabetizada, industrializada y con un elevado nivel de renta *per boinam*". De esas costumbres habla el traumatólogo y escritor jarrero Fernando Sáez Aldana (Haro 1953) con tal dominio del lenguaje, que los vicios y defectos relatados más parecen virtudes por mor del irónico tratamiento literario.

En diez cortos capítulos, Sáez Aldana nos presenta un retablo declatónico de los maleducados e irracionales usos riojanos del lanzamiento de gargajo, salto de semáforo, levantamiento de vidrio, arrastre de pimientos, 4x100 decibelios, triple taco, mil metros chándal, marcha, chupinazo y musín. No es obra menor, aunque lo parezca, en un autor que ha publicado en Círculo de lectores y Tusquets, y ha ganado el Tiflo de cuentos. El juego de vocablos (gargajo, lapo, gallo, esputo, salivazo, escupitajo, salvaje, espuarajo, pollo, flema, expectoración) la elegante crítica, el conocimiento psicológico y la suave metáfora deportiva con el récord del señor Julián, el de Cuzcurrita, hacen del primer capítulo el mejor de la

O sea, que le dio muy fuerte por el Teatro. Y por la Música, la Pintura, la Historia, la Literatura, la Ciencia en general y todas esas bagatelas que aquí en Groburgo gustan tan poco. Vamos, que el niño resultó un primor. A la muerte de su padre heredó el sillón ducal y el resto de los muebles y todo lo demás, que era bastante como corresponde a un señor Duque, y a los cuarenta años ya era el Gran Duque Jorge II de Saxe-Meiningen, ciudad entonces que no superaba los 18.000 habitantes.

Para celebrar tan fausto acontecimiento ordenó, allá por 1.860, que su juguete preferido, el teatrillo de marras, fuera consagrado como Gran Teatro Ducal, enteramente rehabilitado por arquitectos que entendían del asunto y dotado con las más modernas tecnologías y tramoyas de la época. Cuando lo tuvo a su gusto y pasando totalmente de las tontoreces aristocráticas y los matrimonios de conveniencia con cualesquiera de sus muchas primas condesas o princesas con cara de cerditas o de alcachofas germánicas si las hubiere, se casó con una buena actriz, preciosa, sensitiva e inteligente que se llamaba Elena Franz. Y como entre sus buenos amigos estaban el

## TEATRO/Creación

## PEQUEÑA HISTORIA DE UN DUQUE INTERESANTE

Por Francisco de Cenzano

Meiningen es hoy una pequeña ciudad alemana de la Turingia que no tendrá más de 50.000 habitantes. No está muy lejos de Weimar, aquella república de las artes y las letras donde Goethe y Schiller destaparon la caja de sus truenos y relámpagos de la mano de su Gran Duque Carlos Augusto. Pues bien, desde 1.680 y hasta el final de la primera Gran Guerra del siglo XX, Meiningen fue otro Ducado muy mono, con sus duques, sus palacios, sus fábricas de porcelana y tapices, sus buenos vinos y su teatro. Que es de lo que les voy a contar el cuento de este mes: del las cosas teatrales del Duque y el Ducado de Saxe-Meiningen-Hildburghausen.

Así a primera vista, ignoto lector, lectora presentida, se podrán decir ustedes que qué chorra más les da que un servidor les cuente tonterías sobre los dramas, comedias y tragedias de un teatrillo alemán sito en Ducado de nombre impronunciabile allá por los finales del siglo XIX.

Pero advertirán ustedes si siguen leyendo por qué el cuento y su principal protagonista tienen un curioso interés. O, cuando menos, una importancia trascendental, definitiva, para el desarrollo del teatro moderno, para la organización de la creación teatral, dramaturgía, y, sobre todo, para el arte de la "puesta en escena": la sabiduría que se requiere para poner en pie un texto dramático. O sea, del teatro tal y como ustedes lo pueden degustar en los escenarios de hoy.

Resulta que el tal teatro se construyó en Meiningen en 1.831, exactamente cinco años después de que naciera Jorge, el hijo primogénito del Gran Duque y al que, desde muy temprana edad, le dio por los teatrinos de juguete y se montó su cuarto de jugar en el teatro en cuestión, donde montaba dramas de Goethe para amiguitos y familiares...

una vez que todo estuvo a su gusto. Y miren ustedes por dónde, con su pasta, sus ideas, su esmerada educación y su revolucionaria concepción del teatro, de la puesta en escena, con su concepto metodológico (o metódico) de la ordenación del trabajo del actor sobre el texto y el personaje dramático, su obsesión por la verosimilitud, por la investigación histórica, por la severa disciplina en el trabajo, en los ensayos, en la educación humanística de su elenco..., y por la indudable calidad que con todo ello y muchas cosas más consiguió en sus realizaciones, a Jorge II Gran Duque de Saxe-Meiningen se le puede considerar como el primer director teatral de la Historia del Teatro, es decir, el "inventor" de la dirección escénica tal cual hoy entendemos el concepto, como uno de los primeros adalides del naturalismo y el mejor mecenas-empresarios de la industria del espectáculo teatral de su tiempo.

Por aquel entonces el teatro sufría los excesos del romanticismo: el "habla sinfónica" de Schiller se había convertido en alarido declamativo; la frontalidad del actor frente al público era inexcusable y ¡ay de aquel que

poeta Frank Bodenstedt y el músico Richard Wagner, pues hablaban mucho del "espectáculo total", de la insoportable decadencia del dramón romántico, de la levedad del ser del melodrama y de las flutencias que ocasionaba la contemplación de cualquier tragedia lacrimosa del momento, todas tan rimbombantes como artificiosas. De la necesidad de hacer algo nuevo y, sobre todo, de que no fueran ni los negociantes sin escrúpulos, ni los pelmas de los autores literarios, ni la engreída y vacua soberbia de los primeros actores, los encargados de la "mise en scène" de nada que oliera a teatro para nunca jamás.

Se alió en el ideal proyecto con el entonces ya famoso actor Ludwig Kronegk, con quien le unía una hermosa amistad, y a quien encargó la organización y coordinación de una numerosa compañía y la gerencia del tinglado. Se nombró a sí mismo director artístico del mogollón

se colocara de perfil!; la gestualidad estaba sometida a severas leyes posturales de pretendida, sobreentendida, significación "sentimental"; lo decorativo (telones pintados en perspectiva) primaba sobre lo escenográfico que, simplemente, no existía; la "representación natural de la pura verdad de la vida" podía ser prejuzgada por el clausista y acartonado público de la época como un pecado imperdonable de "mal goût". El divismo apollinado de actores y actrices no escondía otra cosa sino ignorancia e inanidad, el atrezo era impredecible y el vestuario una ostentación disparatada que nada tenía que ver con la historia que supuestamente se tenía que contar.

De acuerdo con que Jorge II era, ante todo, un señor Duque y no podía coincidir demasiado con su coetáneo Émile Zola, aquel "patriarca del obsceno naturalismo", según lo definían todavía en mi libro de Historia de la Literatura, (HH.MM. San José 1.962) cuando decía aque-

llo de: "Hay más poesía en una pequeña habitación que en todos los carcomidos palacios de la historia".

No. A Jorge le iba la marcha de las grandes realizaciones escénicas de carácter histórico, las movilizaciones de masas, las composiciones corales plástico-pictóricas estilo escuela historicista de Munich, los grandes hitos históricos, los montajes inmensos... No le correspondía, ni por sangre ni por apetencias, hacer dramas romántico societarios a lo Hauptmann.

Su compañía, la Meiningen, estaba sometida a una disciplina casi militar en lo del entrenamiento, los horarios de ensayo y el todo por la patria teatral, con interesantes variantes. En ella, los repartos eran rotatorios, de tal manera que el elenco llegaba a hacer todos los papeles de cualquier obra: quien hoy era el protagonista, mañana

podía ser el figurante de la lanza, que con ello se aquilataba la necesaria humildad del comediante, se acababa con estúpidos divismos y todo el mundo tenía opción al aprendizaje y a sobrellevar con dignidad difíciles responsabilidades. Atento a las grandes innovaciones tecnológicas y científicas de su tiempo (no olvidemos su contemporaneidad con, Alva Edison, Breuer, Charcot y Freud) concibió que, en la dirección de actores los "movimientos internos" de los personajes tienen tanta importancia como los "movimientos externos": fue el primero en encontrar la "lógica de las acciones" a través del análisis, el estudio, la concentración, procurando instruir a su elenco en la técnica de los cambios de estado de ánimo, del control y desarrollo justificado de las emociones que debían corresponder en los personajes con cada interrelación, cada momento, cada situación, cada secuencia, cada escena de la obra que se tratara, no permitiendo el abandono a la mera intuición o a la improvisación "genial", a la búsqueda y el encuentro con lo "real", con lo "verdadero", con lo "verdadero", con lo "natural". Como en la vida misma.



Boceto del Duque de Meiningen para "El Príncipe de Hamburgo" de Kleist (hacia 1878)

## TEATRO/Creación

Obseso de las creaciones volumétricas, de la plástica escénica, de la armonía rítmica entre emisión de texto y movimiento (Jorge II unía a su condición de magnífico diletante musical la de ser un buen pintor) sometía a su compañía a densas lecciones teóricas y palizas eurítmicas, eso que ahora llamamos expresión corporal : su situación económica, en los primeros momentos de la compañía, le permitía que los ensayos se alargaran hasta extremos peligrosos y más si tenemos en cuenta que el elenco no bajaba de ochenta o noventa personas entre actores y actrices.

¿Para qué tantos, se dirán ustedes ? Pues miren : para mí, el Duque de Meiningen fue el primer organizador consecuente de la comparsaría o figuración. Hasta entonces, tanto en los grandes montajes teatrales como operísticos la figuración “figuraba” en escena que hacía como que tenía que hacer : de ahí su nombre. Es decir, era inmóvil, no actuaba. Meiningen, como Wagner, tiró ese trasto por la ventana. El figurante dejó de “figurar”, de ser tan sólo una figurín torpón, para ponerse a actuar, complicándose lógicamente con las acciones, interviniendo en ellas, modificándolas, desarrollándolas o complementándolas siempre de acuerdo con la acción principal y dotando al conjunto de una plástica, de una dinámica convincente, coherente y vital.

Y es que, hasta Meiningen, los comparsas eran contratados en los centros de beneficencia o en los cuarteles ; se les vestía como algún Judas daba a entender y no resultaba demasiado sorprendente ver un “Coriolano” con romanos vestidos de carabinieri con pompón en el tricorno, o al alto, el gordo, el flaco, el cojo y el pelirrojo entrando y saliendo en rueda, siempre en el mismo orden, para parecer más. Nuestro señor Duque tuvo una inmensa amabilidad con el público : a la masa informe y desnaturalizada la convirtió en coro.

Por eso, la plástica coreográfica de los modernos coros operísticos se lo debe todo ; Griffith,(1.875-1.948) el gran cineasta norteamericano, (“Intolerancia”, “El nacimiento de una nación”) le debe mucho, así que el cinematógrafo también ; o Max Reinhardt, (1.873-1.943) el extraordinario director de escena austriaco, especialista en grandes montajes y movimientos de masas y director, ya en el exilio en EE.UU, de esa bellísima película que fue y es “El sueño de una noche de verano” (1.935) que tanto influyera a su vez en Murnau, Lubitsch o el mismísimo Preminger, le es deudor agradecido por las mismas razones. El resto del mundo, también.

Pero hay más : rompió definitivamente con el decorado a la italiana mandando a hacer pufetas los telones pintados y enseñó a moverse a sus actores entre decorados corpóreos, arquitectónicos. Fue el creador, por tanto, del principio arquitectural (gesta bien dicho, maestros ?) escénico y el constructuonismo decorativo.

O sea, lo que se sigue haciendo hoy por hoy : Meiningen fue el introductor de practicables y plataformas a distintos niveles, sustituyó la drapería “de arriba” (bambalinas, teloncillos, tapavistas) por plafones y “paredes” laterales cuando era necesario para crear cámaras y estancias, que compuso por primera vez con puertas y ventanas practicables, esto es, de abrir y cerrar “de verdad”. Don Jorge, señoras y señores, creó el volumen, la tridimensionalidad real, que no solamente pintada, de la escena haciendo que actores y actrices dejaran de exhibirse para representar, actuar de una repajolera vez. Para “situarse” de verdad ante el público. Con él fue posible, por primera vez, la “naturalidad”, el realismo. Meiningen fue el auténtico precursor del naturalismo : de Antoine, de Paul Fort, de Otto Brahm, de Konstantin

Stanislavski, el gran innovador de la escena moderna, que fascinó tanto al ver a la Compañía Meininger en Moscú que ya no quiso hacer otra cosa.

Ya saben ustedes : Stanislavski y su Teatro del Arte pusieron después un huevo naturalista en Nueva York y Elia Kazan, Lee Strasberg y los suyos lo llamaron el Actor’s Studio. Gordon Craig,(1.878-1.966) el gran maestro inglés de la puesta en escena le rindió tributo a Jorge II en su libro-compendio de experiencias “El Arte del Teatro”, de imprescindible y obligada lectura para cualquier educando en dirección escénica.

Además, el Duque de Meiningen llevó sus espectáculos por las principales capitales de Europa : Dublín, Bruselas, Londres, Odessa, Moscú, San Petersburgo, Praga, París, Amsterdam, Berlín, Viena, Budapest, fueron hipnotizadas por sus trabajos durante los veinte años de funcionamiento de la Meininger, de 1.870 a 1.890. Y no podía ser para menos : en su montaje de “Julio César” de Shakespeare, con el que arrasó en Londres, realizó las togas de los senadores romanos con los quince metros de largo que cada toga requería, es



Boceto de J.B. Lavastre para “Hernani”, de V.Hugo (hacia 1879)

decir, como fueron en realidad. “Espectros” y “Los pretendientes de la corona” entusiasmaron al propio Ibsen en el Teatro Nacional de Bergen.. Montó “La vida es sueño”, de Calderón, “Guillermo Tell” de Schiller, “La Batalla de Teotoburgo” de Kleist, “La noche de San Bartolomé”, de Lindner, “El Toisón de oro”, del austríaco Franz Grillparzer, “Entre batallas”, de Björn Björson, “Hamlet”, “Macbeth”, “Como gustéis”, “El sueño de una noche de verano”, cosechando triunfo tras triunfo por más que algunas veces los críticos se le revolvieran con usura...

Es decir, si se aprecia el repertorio, su inveterada inclinación por lo espectacular lo condujo irreversiblemente hacia dramas y tragedias de carácter histórico o historici-cista buscando siempre la ilusión de verosimilitud. Algunas veces hasta el exceso : cuentan que en su montaje de la aludida “La noche de San Bartolomé” (ya saben ustedes el argumento, la noche de aquella del 24 de Agosto de 1.572 en la que tuvo lugar la tristemente célebre matanza de 3.000 hugonotes ordenada en París por Catalina de Médicis y su hijo, el que sería Carlos IX de Francia) la escena del crimen colectivo la dispuso en dos planos : una inmensa sala de banquetes donde tiene lugar la cena de la reina Catalina con su corte, situada

escénicamente en el proscenio. Tras ella, una orquesta de cámara ameniza la velada interpretando piezas renacentistas. Al foro, ventanas de altura que dan a la calle por las que se puede observar el fuego real de las casas incendiadas de los hugonotes. Tocan alarma las campanas de la ciudad. Se escuchan los gritos y alaridos del gentío que está siendo asesinado a estocadas. Ruido de armas. Una manifa de luteranos se acerca cantando sus himnos. El príncipe Carlos monta en cólera y a sus voces entra la guardia en escena que, con sus mosquetes listos y desde las ventanas, dispara a la muchedumbre. La corte permanece impassible y la orquesta sigue tocando. El humo y el olor de la pólvora vuelve irrespirable el aire de todo el teatro. A los actores casi ni se les ve por la humareda. Himnos, campanadas, gritos, exclamaciones, rezos corales, alaridos, música renacentista y trabucazos todo en uno, convierten la escena en un verismo tan atroz que no hay quien la aguante. Dicen que el público se mosqueó un poquito...

Pero bueno, ahí, aquí está el Duque de Meiningen, don Jorge II, uno de los más grandes innovadores de la escena europea de finales del siglo XIX (y por tanto, del XX) y del que los libros de Historia del Teatro que se suelen editar en este país nada dicen, para que ustedes se hagan una idea.

Estos datos los he sacado mayormente de la memoria, de algunas fichas que atesoró sobre el personaje y de unos apuntes que tomé en el año 1.970 en una de aquellas maravillosas clases de Escenografía que impartía en la Escuela de Arte Dramático de Madrid mi admiradísimo maestro don Francisco Nieva, a quien nunca estaré lo suficientemente agradecido por lo mucho que me enseñó.

Tan sólo me resta decirles a ustedes, ignoto lector, lectora presentida, que nuestro Duque se retiró de la vida teatral en el año 1.890 y tras la última representación de “Como gustéis”, de William Shakespeare, que tuvo lugar en la ucraniana ciudad de Odessa : la Compañía Meininger y él mismo no quisieron asimilar la muerte de Ludwig Kronegk, el viejo amigo y su segundo direc-tor.

Contra todo pronóstico Jorge II de Saxe-Meiningen-Hildburghausen no sólo no se arruinó sino que pagó a todo el mundo, mientras duró la aventura, con los beneficios que sacó de la taquilla. Ojo : su ducado era tan pequeño que con la riqueza que en él se generaba no se hubiera podido pagar ni la cuarta parte del experimento. Más de cien personas componían la Compañía Meininger. Añádanle ustedes al dispendio los costos de tan fabulosas producciones : artifices, tramoyistas, sastras, arquitectos, pintores, artesanos, materiales, vestuario, utilería y atrezzo todo ello de verdad, escenografía, transportes, hospedaje, alimentación, seguros y un largo etcétera que me dejo por no abrumarles.

El Duque de Meiningen murió en 1.914 a la edad de 88 años. Quién lo diría, después de tanto trajín. ¿O sería por eso que duró tanto? De cualquier forma su herencia artística y creadora, sus importantísimas innovaciones, han llegado hasta nosotros porque su impronta hizo época : muchos grandes creadores no tuvieron más remedio que seguirla, ampliarla, mejorarla. Él y los suyos alcanzaron la gloria y en ella se quedaron.

Y desde EL PÉNDULO DEL MILENIO les hago a ustedes partícipes de mi admiración y respeto por un hombre de teatro, de vida y trayectoria tan interesante, apasionada y curiosa, tan determinante en la Historia del Teatro y tan injustamente olvidada. ¡Chapeau, sire !

## DISCOS/Crítica

ESTE CHICO ENAMORADO DE TI/THE LOOK OF LOVE/ Burt bacharach/Rhino records  
HOY TAMBIÉN TENGO GANAS DE VERTE/BOSSANOVA 1999/ Ramón Leal &Beatrice Binotti/Siesta records

Por **Luis F. Bayo**

A mediados de los sesenta, el mundo entero sufría una secreta infelicidad común, pero nadie encontraba una manera efectiva de ayudarse. Cada uno opinaba una cosa diferente y todos opinaban lo mismo. Comenzaron, pues, a discutir, enfadadísimos por no hacer prevalecer sus opiniones propias y, en medio de esta crisis de consonancia planetaria, como un milagrito, surgieron las canciones de los neoyorquinos Burt Bacharach y Hal David.

Hay recuerdos que siempre van a estar unidos a las canciones. Canciones que se arrastran por las memorias (individuales o colectivas, igual da) con un video de Cassius Clay, la historia de Bonnie and Clyde, aquella cena en Montecarlo o la irrupción en nuestras vidas del agente 007. La pareja formada por Burt Bacharach (compositor) y Hal David (letrista) inundó un buen número de estos momentos, tanto por sus aportaciones al mundo del cine como por su talento para el clasicismo más verbenero. ¿Qué momentos y qué está diciendo este hombre? Pues momentos como la banda sonora de Casino Royale con Peter Sellers y David Niven haciendo de las suyas, el saciadísimo Raindrops keep fallin’ on my head inmortalizado por B.J. Thomas, This guy’s in love with you con el inquieto Herb Alpert y sus Tijuana Brass o What’s new pussycat con un Tom Jones más excesivo aún si cabe que de costumbre. Y es precisamente en esos excesos interpretativos donde los artistas para los que componían Bacharach y David daban lo mejor de sí. Los elementos cósmicos se daban un apretón de manos entre las versiones de Scott Walker, las Shirelles, Dusty Springfield, Tony Orlando o los Carpenters. El aluvión de referencias en este caso es inevitable; es que fueron muchos y muy buenos.

Así, el reconocimiento de que no sólo la música de iconos 60’s como Dylan o Beatles definió la época se pone de manifiesto. La música de Bacharach estaba, en cierto modo, orientada hacia un público más adulto, con sus arreglos de cuerda y sus problemas de madureces y solterías inoportunas. Pero lo mismo daba, porque luego interpretaban el tema en cuestión Dionne Warwick o Manfred Mann y ya se había convertido en una cosita de lo más pop, que interesaba por igual a teenagers de autocine que a caballeretes con traje de cocktail.

Es cierto que Burt obtuvo muchos éxitos con otros letristas, pero ninguno de ellos lograría igualar jamás la magia que desprendían sus creaciones con Hal David; no es gratuito decir que estaban hechos el uno para el otro. A finales de los sesenta el dinamismo y la vitalidad de sus melodías ya se habían canturreado por igual en peluquerías, guateques, ascensores, oficinas y supermercados. Y lo más curioso es que, a fecha de hoy, no hay tras ellos ninguna sensacional y angustiosa historia de drogas y alcohol sino que sus vidas han sido de lo más normalito. Precisamente esto hizo que fueran tomados entre la comunidad hippie-folkie más descerebrada de la época como unos ñoños, y es que eso de no fumar porros ni tomar LSD (“hay que viajar por el firmamento interior”, "expandamos nuestras almas" y máximas parecidas eran las consignas de una juventud casi tan astuta como la actual) estaba un poco mal visto. La única revolución que Hal y Burt llevaron a cabo en su aritmético modo de vida fue la de ser hombres corrientes - pero apasionados y algo aficionados al lujo, eso sí - en un mundo que se creía un poco más listo con su pesadeces ideológicas. Me da a mí que sus conversaciones tenían más que ver con lo mucho que querían a sus esposas que con los dudosos compadreos del negocio. Esto demuestra que se puede ser una estrella del pop sin recurrir



del mundo. Además, el envoltorio del CD está muy cuidado - es moderno, sencillo y amable al mismo tiempo - y el disco le sirve al sello para redimirse un poquito de la soporífera tontería indie en que había caído últimamente.

Recuerden que ni Vinicius ni Antonio Carlos están ya entre nosotros y, escuchando discos como éste, uno se da cuenta de lo grandes que han sido ambos y de que ya va siendo hora de que alguien tome el relevo. Si no, pues nos veo a todos dentro de diez o de cien años escuchando más versiones de la Chica de Ipanema y Desafinado (vale ya de versiones, vale ya...) y tampoco es plan. Así que si ya tienes los discos mencionados, pues cómprate el de Raúl y Beatrice, que es un bombón. Si no, digo que si no tienes ni un bendito disco de Jobim, de Vinicius, de Astrud Gilberto o ese tan chulo de Quincy Jones de Bossa Nova, ¿qué discos pones tú esos días raros?

## DISCOS/Crítica

## ESTE CHICO ENAMORADO DE TI/THE LOOK OF LOVE/ Burt bacharach/Rhino records

HOY TAMBIÉN TENGO GANAS DE VERTE/BOSSANOVA 1999/ Ramón Leal &amp; Beatrice Binotti/Siesta records

Por Luis F. Bayo

A mediados de los sesenta, el mundo entero sufría una secreta infelicidad común, pero nadie encontraba una manera efectiva de ayudarse. Cada uno opinaba una cosa diferente y todos opinaban lo mismo. Comenzaron, pues, a discutir, enfadadísimos por no hacer prevalecer sus opiniones propias y, en medio de esta crisis de consonancia planetaria, como un milagrito, surgieron las canciones de los neoyorquinos Burt Bacharach y Hal David.

Hay recuerdos que siempre van a estar unidos a las canciones. Canciones que se arrastran por las memorias (individuales o colectivas, igual da) con un video de Cassius Clay, la historia de Bonnie and Clyde, aquella cena en Montecarlo o la irrupción en nuestras vidas del agente 007. La pareja formada por Burt Bacharach (compositor) y Hal David (letrista) inundó un buen número de estos momentos, tanto por sus aportaciones al mundo del cine como por su talento para el clasicismo más verbenero. ¿Qué momentos y qué está diciendo este hombre? Pues momentos como la banda sonora de Casino Royale con Peter Sellers y David Niven haciendo de las suyas, el saciadísimo Raindrops keep fallin' on my head inmortalizado por B.J. Thomas, This guy's in love with you con el inquieto Herb Alpert y sus Tijuana Brass o What's new pussycat con un Tom Jones más excesivo aún si cabe que de costumbre. Y es precisamente en esos excesos interpretativos donde los artistas para los que componían Bacharach y David daban lo mejor de sí. Los elementos cósmicos se daban un apretón de manos entre las versiones de Scott Walker, las Shirelles, Dusty Springfield, Tony Orlando o los Carpenters. El aluvión de referencias en este caso es inevitable; es que fueron muchos y muy buenos.

Así, el reconocimiento de que no sólo la música de iconos 60's como Dylan o Beatles definió la época se pone de manifiesto. La música de Bacharach estaba, en cierto modo, orientada hacia un público más adulto, con sus arreglos de cuerda y sus problemas de madurez y solterías inoportunos. Pero lo mismo daba, porque luego interpretaban el tema en cuestión Dionne Warwick o Manfred Mann y ya se había convertido en una cosita de lo más pop, que interesaba por igual a teenagers de autocine que a caballeretes con traje de cocktail.

Es cierto que Burt obtuvo muchos éxitos con otros letristas, pero ninguno de ellos lograría igualar jamás la magia que desprendían sus creaciones con Hal David; no es gratuito decir que estaban hechos el uno para el otro. A finales de los sesenta el dinamismo y la vitalidad de sus melodías ya se habían canturreado por igual en peluquerías, guateques, ascensores, oficinas y supermercados. Y lo más curioso es que, a fecha de hoy, no hay tras ellos ninguna sensacional y angustiada historia de drogas y alcohol sino que sus vidas han sido de lo más normalito. Precisamente esto hizo que fueran tomados entre la comunidad hippie-folkie más descerebrada de la época como unos niños, y es que eso de no fumar porros ni tomar LSD ("hay que viajar por el firmamento interior", "expandamos nuestras almas" y máximas parecidas eran las consignas de una juventud casi tan astuta como la actual) estaba un poco mal visto. La única revolución que Hal y Burt llevaron a cabo en su aritmético modo de vida fue la de ser hombres corrientes - pero apasionados y algo aficionados al lujo, eso sí - en un mundo que se creía un poco más listo con su pesadeces ideológicas. Me da a mí que sus conversaciones tenían más que ver con lo mucho que querían a sus esposas que con los dudosos compadres del negocio. Esto demuestra que se puede ser una estrella del pop sin recurrir

a comerciales tretas de provocación que lo único que provocan - en la mayoría de las ocasiones - es la risa. Claro que, en estos tiempos en los que el insulto está tan bien visto, es difícil valorar una carrera únicamente por su contenido y no por el personaje que hay detrás (y a mí, como a todos ustedes, me fascinan los personajes). Hagan un esfuerquito y escuchen las canciones de estos señores serios. Este triple CD recopilatorio de sus mejores momentos es recomendable tanto para quienes sufran de tristezas como para aquellos que vayan a carbonizarse de felicidad. Esta música lo mismo sirve para guapos que para feos, tíos o primas, jóvenes punkos, adultos rocanroull, porque son canciones que - imaginen que está escrito en letra más pequeña para no parecer bobo - hacen más fácil vivir.

## Bossanova 1999/Ramón Leal &amp; Beatrice Binotti/Siesta Records

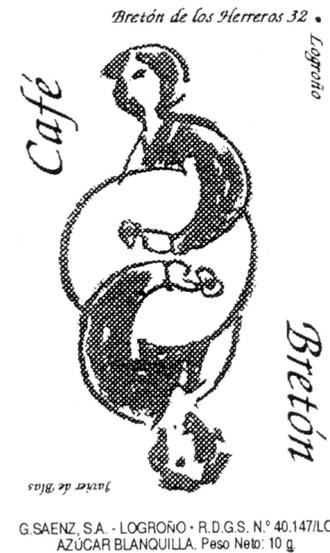
"Yo sé que voy a amarte  
por toda mi vida voy a amarte  
en cada despedida voy a amarte  
desesperadamente, sé que voy a amarte  
y cada verso mío será  
para decirte que sé que voy a amarte  
por toda mi vida."

(Eu sei que vou te amar, Vinicius De Moraes)  
No deja de ser curiosa la historia de Ramón Leal, un tipo que comenzó en el jazz y asegura que su música se fue bossanovizando a raíz del conocimiento de la Garota de Ipanema. Desde luego, hay canciones que cambian el mundo; al escucharlas, sencillamente, deja de ser redondo. Esto es algo que pasa mucho con la bossa nova. Y es que los brasileños, mis brasileños, mezclan el jazz con su cosita, con su saudade o como se llame, con una calidez y un amor que parece que uno esté soñando. Y que lo deja sin saber el porqué de nada, pero con esa cara de suspiro que se nos pone a veces. Este disco, aún siendo un tanto previsible, es de lo más elegante que se ha editado últimamente. Consiste básicamente en una reinterpretación bossa de standards tanto del jazz como de clásicos del mundillo: Jobim, Vinicius De Moraes, Chico Buarque o Johnny Alf. La voz aterciopelada de Beatrice recuerda a la Creuza pero no nos pongamos quisquillosos porque aquí, la verdad, todo recuerda a algo. Y qué le vamos hacer si la bossa siempre es bossa, ¡pues cómo no va a recordar a otras cosas! Pero a mí me da la gana defenderla porque con esta musiquita entran unas cariñadas tremendas y se quiere uno mucho y lo mismo al resto

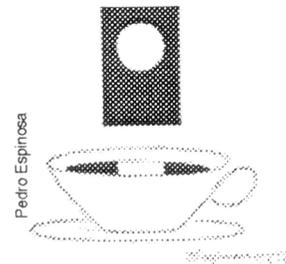


del mundo. Además, el envoltorio del CD está muy cuidado - es moderno, sencillo y amable al mismo tiempo - y el disco le sirve al sello para redimirse un poquito de la soporífera tontería indie en que había caído últimamente.

Recuerden que ni Vinicius ni Antonio Carlos están ya entre nosotros y, escuchando discos como éste, uno se da cuenta de lo grandes que han sido ambos y de que ya va siendo hora de que alguien tome el relevo. Si no, pues nos veo a todos dentro de diez o de cien años escuchando más versiones de la Chica de Ipanema y Desafinado (vale ya de versiones, vale ya...) y tampoco es plan. Así que si ya tienes los discos mencionados, pues cómprate el de Raúl y Beatrice, que es un bombón. Si no, digo que si no tienes ni un bendito disco de Jobim, de Vinicius, de Astrud Gilberto o ese tan chulo de Quincy Jones de Bossa Nova, ¿qué discos pones tú esos días raros?



Café Bretón



Bretón de los Herreros 32 • Logroño

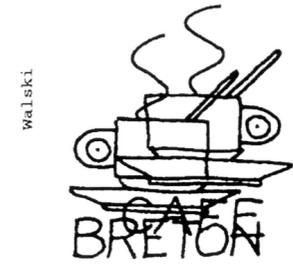
G. SAENZ, S.A. - LOGROÑO • R.D.G.S. N.º 40.147/L.O. AZÚCAR BLANQUILLA. Peso Neto: 10 g.

El IX Premio CAFÉ BRETÓN-BODEGAS VIÑA ALTA RÍO será convocado en septiembre de 2001.

TRAMA  
IMPRESORES

EN ESTA IMPRENTA SE IMPRIME, ENTRE OTRAS COSILLAS, EL PÉNDULO

Mª Teresa Gil de Gárate, 20 y 22 - Tel. y Fax 941 211 790 - LOGROÑO

Bretón de los Herreros 32  
Logroño

G. SAENZ, S.A. - LOGROÑO • R.D.G.S. N.º 40.147/L.O. AZÚCAR BLANQUILLA. Peso Neto: 10 g.



Bretón de los Herreros 32 • Logroño

G. SAENZ, S.A. - LOGROÑO • R.D.G.S. N.º 40.147/L.O. AZÚCAR BLANQUILLA. Peso Neto: 10 g.

# EL PÉNDULO

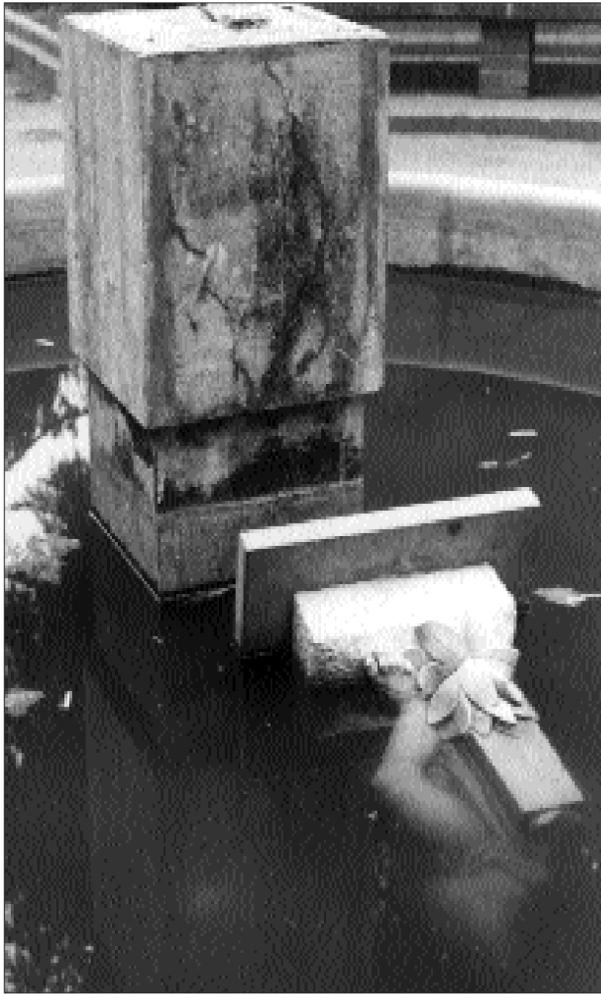
Director: Roberto Iglesias. Redacción: Gran Vía 27, 4º- dcha. 26.002 LOGROÑO  
Teléfono: 941-204163. Fax: 941-207372. E-mail: elpendulo@riojainternet.com

## EL PENDULAZO

Lucrecio Caro

### La fuente

Los jardines del IES Sagasta han sido objeto de repetidas remodelaciones y, sin embargo, las fuentes, proyectadas en su día por Lucarini y situadas frente a la fachada principal del edificio, siguen mostrando desidia y abandono, males seculares en esta ciudad. Actualmente están en una situación de incógnita: el pedestal se mantiene en vertical reclamando su remate embellecedor (antes los niños con oca del escultor Vicente Ochoa y ahora el éter en solitario) que permita el funcionamiento y uso de la fuente. Por tanto, a pesar del vandalismo que rebrota como la semilla del alcornoque, la administración municipal tiene la obligación moral de mantener la memoria del escultor Vicente Ochoa. Y la obligación ética de reponer al poeta López de Zárate en San Bartolomé y la chapita of gramatical del Dr. Castroviejo, ¿para cuándo? El año que viene, si el emperador quiere.



Estado actual de la fuente de Lucarini, sin las figuras de Ochoa, y cuando éstas estaban bajo el agua.

## El folletín de **EL PÉNDULO**

### 2. Entresuelo derecha (Continuación)

Doña Ana ignoraba el modus vivendi de la nueva inquilina del entresuelo derecha, una joven morena que se hacía llamar Ilde. La propietaria del piso, doña Luzdivina, viuda de militar sin hijos y sin familiares, que vivía en una residencia de ancianos y alquilaba la vivienda por consejo de las monjas, no se hablaba con doña Ana, pero le tenía cariño a Marcos desde que nació. Y Marquitos, que se encargaba de buscar inquilinos a precio razonable y pactaba una buena comisión con doña Luzdivina, no quería decir a su madre ni la procedencia ni la profesión de Ilde.

Un día por la mañana, doña Ana se encontró en el portal con Sartregui, que salía del entresuelo derecha, y la sorpresa se convirtió en curiosidad malsana. El amigo de su hijo, que había pasado tantas noches en su casa, tenía un secreto. Eso pensaba doña Ana y acertaba, como casi siempre.

Ilde entró en la vida de Sartregui una noche memorable, aquella del discurso sartreguino y del susto en el servicio de urgencias del hospital. Ilde trabajaba de camarera en un bar de la calle Laurel de ocho de la tarde a once de la noche y, después, en un pub de la avenida principal desde las once y media de la noche hasta las tres y media de la mañana. Era una emigrante colombiana, que enviaba a su familia la mitad del dinero que ganaba con su trabajo. En ese pub fue donde Sartregui pronunció el célebre discurso, que Marcos repetía a su madre y a sus amigos siempre que la ocasión se presentara. Aquella noche también fue la primera vez que Sartregui durmió en casa de Ilde.

-El budismo-lanzó el vozarrón de Sartregui- a lo largo y ancho de sus dos mil quinientos años de existencia ha sido para el lejano Oriente una de las bases fundamentales de la cultura, dio un gran impulso a las artes, fecundó la importante cultura china de la dinastía de los Tang entre los siglos VII y X y fue un factor cultural decisivo para el Japón. Hoy florece en Birmania, en Tailandia, en el Tibet, en Camboya, en Laos, en Ceilán, y ejerce una gran influencia en muchas otras partes del continente asiático. (Pausa de aplausos y risas tras el exordio repetido mil veces en otras

## LA CAPILLA SIX-TINA

Por

tantas ocasiones. Sirvieron más bebida. Una chica del velador contiguo al del Gautama alpujarro animó al vehemente orador con un "sigue Sartri, que eres un genio" y se hizo el silencio en honor al asceta en éxtasis.) Y continuó sin pausa.

\_Si despojamos a la vida de Gautama, o sea Buda, como fue llamado posteriormente, de las adicciones legendarias con que la adornó la fantasía oriental durante los siglos, nos quedará una de las biografías más sublimes y al propio tiempo más sencillas de la literatura religiosa. El joven Gautama, hijo de un príncipe de la casta segunda o de los guerreros, crióse en medio del fausto y la molicie. Sin embargo...(Interrumpieron la labor catequética del místico, porque la plebe quería divertirse: "venga, Sartri, cuenta tus rollos y alvídete de Buda") Está bien, rebaño, que saquen más bebida y os diré que soy el único riojano vivo o muerto que ha meditado bajo el sagrado árbol Bodhi, descendiente de aquél bajo cuya copa recibió Buda la iluminación tras permanecer inmóvil y luchar contra la tentación durante cuarenta y nueve días con sus noches. Pero la revelación de la Rueda de la Ley, los ocho rayos del Óctuple Sendero, me fue dada por el mismo Buda en el Shri Pada de Ceilán, el monte sagrado de los budistas. Cuando ascendía hacia el santuario de la cima, a 2.336 metros de altitud, a mitad de camino encontré un caracol y, ante lo inesperado del hallazgo, metí al gasterópodo en la bolsa de viaje: un petate USA del Vietnam que me regaló un tal Thompson antes de pegarse un tiro en la boca en una playa de Sumatra. Shri Pada significa Santa Huella y aquello no es apto para ejecutivos, oficinistas y demás encorbatados ciudadanos. Algo mágico o esotérico habita en el lugar. Los hindúes llaman a la montaña Cumbre de Shiva y los musulmanes Monte de Adán y dicen que guarda las pisadas del primer hombre. Yo no sé si aquellas huellas son de Shiva, de Adán o de Buda, pero el caso es que, estando allí con otros peregrinos esperando el amanecer de aquella noche marzal de luna llena para ver cómo el sol se inclina delante de Gautama, oigo voces que salen del petate, abro y asombrado veo que el caracol habla, me está hablando a mí.